

REFORMA UNIVERSITARIA Y CONTIENDA POLÍTICA

*Una experiencia de cambio
Universidad de Nariño años 70*



Isabel Goyes Moreno



Universidad de Nariño
Editorial Universitaria

ISABEL GOYES MORENO

Reforma Universitaria y Contienda Política

**Una experiencia de cambio
Universidad de Nariño años 70**

El presente trabajo fue presentado como requisito para optar el Título de
Magister en Dirección Universitaria. Universidad de Los Andes.

**REFORMA UNIVERSITARIA
Y CONTIENDA POLÍTICA**

© **Isabel Goyes Moreno**

Primera edición, marzo de 2004.

Edición digital, octubre de 2020

ISBN versión digital: **978-958-5123-56-4**

Se autoriza la reproducción con fines académicos,
citando la fuente.

Diseño y Correcciones: **Alberto Alzate G.**

Diagramación: **Edgar Unigarro Ordóñez**

Carátula: **Julián Suárez E. – Alberto Alzate G.**

Impreso en la Editorial Universitaria –UNED–
Universidad de Nariño
San Juan de Pasto – Nariño – Colombia.

ISBN 958 979 – 40 - 5

Impreso en Colombia – Printed in Colombia

ÍNDICE

PRÓLOGO	8
INTRODUCCIÓN.....	13
1. ALGUNOS ANTECEDENTES DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL COLOMBIANO	17
1.1 La Reforma Universitaria, Eje del conflicto	26
1.2 Antecedentes, Contenidos y Consecuencias del Plan Básico.....	29
2. LA UNIVERSIDAD.....	44
2.1 Datos Generales	44
2.2 Relaciones con la Comunidad	46
2.2.1 Lucha por la Electrificación	46
2.2.2 Lucha por la Refinería	47
2.3 Años Setenta	47
2.3.1 Aspectos Generales	49
2.3.1.1 Situación Académica	49
2.3.1.2 Situación Administrativa	50
2.3.1.3 Situación Investigativa	51
2.3.1.4 Situación de la Extensión Universitaria	51
2.3.1.5 Situación Política	51
2.3.2 Escogencia de Nuevo Rector	54
2.3.3 Datos Bibliográficos de Luis Eduardo Mora Osejo	56
2.4 Rectoría de Luis Eduardo Mora Osejo	59
2.4.1 Los Consejos Universitarios	59
3. PLANTEAMIENTOS PARA UNA REFORMA DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO	64
3.1 Concepción de Luis Eduardo Mora Osejo	64
3.1.1 Objetivos de la Propuesta	65
3.1.2 Políticas a Desarrollar	65
3.1.3 Estrategias	65
3.2 Discusión de la Propuesta	69
3.2.1 Las Facultades y Departamentos	69

3.2.2	El Consejo Superior Estudiantil	72
3.2.3	El Bloque Socialista	75
3.2.4	La Juventud Patriótica	75
3.2.5	El Poder de Base	76
3.2.6	El Frente de Intelectuales Revolucionarios	77
3.2.7	La Corriente Marxista – Leninista	77
3.2.8	El Frente Estudiantil Democrático	78
3.2.9	“La Página Universitaria”	79
3.2.10	Profesores vs. Estudiantes	83
3.3	La Nueva Estructura Administrativa	88
3.4	Situación Financiera de la Institución	90
3.5	Nuevo Gobierno Seccional y Designación de Decanos en Propiedad	92
3.6	El Consejo Directivo. Ejecutor de la Reforma	99
3.6.1	Medidas Académicas	100
3.6.2	Medidas Administrativas	101
3.6.3	Medidas de Extensión Universitaria	101
3.6.4	Medidas sobre Bienestar Estudiantil	102
3.6.5	Medidas Financieras	102
3.7	“Página Universitaria” Vocera de la Oposición	102
3.8	“Nueva Democracia” Otra Opinión	107
3.9	El Poder de Base	108
3.10	El Movimiento Estudiantil y la Lucha Popular en Nariño	111
3.11	La Renuncia del Rector y el Ocaso de la Reforma	114
4.	CONCLUSIONES	125
4.1	Contexto Nacional	125
4.1.1	Aspecto Económico.....	125
4.1.2	Aspectos Socio – Políticos	126
4.1.3	Aspectos Culturales	127
4.2	Punto de Vista Regional	131
	BIBLIOGRAFIA	200

RELACIÓN DE ANEXOS

Entrevista realizada por esta investigación. Entrevistado Alfredo Jurado Mesías. Pasto, Noviembre de 1989. ~~~~~	140
Entrevista realizada por esta investigación. Entrevistado Roberto Mutis. Pasto, noviembre 1989. ~~~~~	145
Entrevista realizada por esta investigación. Entrevistado Alvaro Velazco. Pasto, enero 1990.-----	152
Entrevista realizada por esta investigación. Entrevistado Luis Eduardo Mora. Bogotá, enero 1990. ~~~~~	158
Entrevista realizada por esta investigación. Entrevistado Claudio Pascuaza. Pasto, Enero de 1990. -----	165
Entrevista realizada por esta investigación. Entrevistado Jorge Bedoya. Pasto, Febrero 1990. ~~~~~	170
Entrevista realizada por esta investigación. Entrevistado Gonzalo Pérez Mazuera. Entrevista. Pasto, enero de 1990. ~~~~~	176
Entrevista realizada por esta investigación. Entrevistado Francisco Muriel Bucheli. Pasto, Enero de 1990. ~~~~~	182
Entrevista realizada por esta investigación. Entrevistado Alfonso Ortiz Segura. Pasto, Febrero de 1990. ~~~~~	187
Entrevista realizada por esta investigación. Entrevistado Arnulfo Dávila. Pasto, Enero de 1990. ~~~~~	190
Entrevista realizada por esta investigación. Entrevistado Eduardo Zúñiga Eraso. Pasto, Enero de 1990. ~~~~~	192

Prólogo

La claridad, la coherencia y sobre todo la objetividad que con brillo y destacado acierto la autora de esta obra le imprime a sus contenidos, permite comprender con profundidad los alcances de la reforma académica del Alma Mater Nariñense, propuesta hace ya más de treinta años y sometida a democrática y amplia discusión por la comunidad universitaria.

Pero también entre las calidades que ameritan y destacan su significado para la historia cultural de la región, cabe mencionar la transcripción fidedigna de los pronunciamientos críticos ya sea a favor o ya sea en contra de la propuesta de reforma. Se trata de planteamientos formulados en entrevistas realizadas con la autora de esta obra, en artículos periodísticos o durante las intervenciones en los debates organizados con el fin de evaluar los alcances de la propuesta, sintetizada por su autor, en un documento que tuvo la más amplia difusión.

En esta forma la autora de esta obra ofrece a las presentes y futuras generaciones y, en particular, a la juventud estudiosa de Nariño, una acertada síntesis no solamente de la propuesta de reforma en sí, sino de las inquietudes y reacciones que generó en la ciudadanía y, que reflejan hasta cierto punto todo cuanto pudo haber significado el cambio propuesto, en favor de la calidad académica de la enseñanza y del aprendizaje de nivel universitario o superior.

En la actualidad, ante el papel crucial del conocimiento, ya nadie duda sobre su significación que hubiera tenido de haber sido adoptado el modelo de organización propuesto en 1972. Hoy sería tomado como ejemplo de modelo promotor de alta calidad del nivel superior de Educación, sobre todo, en la medida que las directivas y el profesorado, en su mayoría, convencidos como estaban de los elevados propósitos que lo

inspiraban, habrían asumido con gran altura sus respectivas responsabilidades.

Se trataba de una propuesta fundamentada en el principio de complementariedad de las capacidades académicas, en los campos teóricos, prácticos, investigativos y creativos. Capacidades que de acuerdo con el modelo propuesto se obtendrían a través de la realización, de tareas científicas y académicas cuyo éxito implica necesariamente posesión de tales capacidades. Por la misma razón, para cada disciplina del programa o carrera se establecerían unidades de Trabajo Académico o Institutos, donde desarrollarían tales capacidades. Allí, además, Profesores y Estudiantes trabajarían de consuno en el análisis de un problema, a través de la interrelación de conceptos (teoría), ejecución de experimentos u observaciones (práctica), retorno a la realidad en busca de confirmación o rechazo de las conclusiones (extensión) o también de nuevos problemas por resolver cuya ejecución, fortalezca la capacidad creativa del estudiante o del egresado.

La enseñanza-aprendizaje superarían así el memorismo, es decir, la repetición del contenido de textos. Por otra parte, la evaluación del aprovechamiento académico de los estudiantes dejaría de tener por objetivo central averiguar hasta qué punto el estudiante es capaz o nó de repetir sin equivocarse los textos o lo expuesto en la clase del profesor.

Cabe advertir que en ningún momento la transformación propuesta buscó imitar modelos foráneos de organización académica, originados en contextos naturales y sobre todo culturales diferentes, en cuanto fueron el resultado de procesos históricos inspirados en las realidades sociales, económicas, naturales de esos mismos contextos foráneos.

La propuesta de reforma de la Universidad de Nariño de la que se habla en este libro, partió de las experiencias del autor de ella, obtenidas a lo largo de varios años de dedicación al quehacer académico universitario en Colombia, particularmente, en la Universidad Nacional de Colombia y en la Universidad de Nariño.

Durante mi desempeño como Decano del Instituto Tecnológico Agrícola (ITA), se establecieron para cada disciplina científica, una unidad de Trabajo Académico (o Departamento, como, en ese entonces, se acordó denominarlas) que prestaron su concurso al desarrollo de los Programas o “Carreras” que fueron luego establecidas. Esta estrategia implicaba que el robustecimiento de esta o aquella con otra Unidad, fortalecía simultáneamente la totalidad del Instituto Tecnológico Agrícola.

Los estudiantes al finalizar la carrera tenían que haber desarrollado la capacidad académica y explicar fenómenos o comportamientos relacionados con las plantas cultivadas, utilizando los conocimientos disponibles considerados como válidos. Si efectuando tal intento captaban vacíos del saber consolidado en un campo científico deberían asumir la tarea de llenar tales vacíos, con la ayuda de los profesores y las facilidades operativas de la respectiva Unidad de Trabajo Académico, la que de esta manera, enriquecería su capacidad para realizar la función de la extensión.

Esta propuesta de estructuración de la nueva dependencia Universitaria, sometida a consideración y aprobada por el Consejo Directivo, permitió diversificar los programas docentes, así: Programa de Ciencias Agrícolas nivel: Profesional, título ingeniero Agrónomo; Escuela Superior de Agricultura, nivel intermedio, título: Técnico Agrícola, cuyas actividades docentes, investigativas y de extensión se realizaron en las Unidades de Trabajo Académico: Agricultura, Biología, Química, Física, Microbiología, entre otras. Algún tiempo después, con apoyo en las mismas Unidades se desarrollaron los Programas de Licenciaturas en Biología y Química, en Matemáticas y Física y en Ciencias Sociales, entre otras.

Pocos años después con apoyo en las mismas Unidades y en otras complementarias, se estableció el Programa de Ingeniería en colaboración con la Universidad del Cauca y luego de Zootecnia y de Ciencias Económicas.

Todo lo atrás expuesto, pone en evidencia de que manera la organización adoptada no solamente había resultado apropiada para el desarrollo de los programas docentes o carreras de esta dependencia universitaria, sino también para otras afines o inclusive alejadas.

Por lo mismo, cuando decidí aceptar el nombramiento como Rector de la Universidad de Nariño, seis años después, pensé, si fue posible situar en los rangos más altos del país la calidad de la formación académica de los profesionales y técnicos de la Agronomía y de las Licenciaturas, por qué no intentarlo para toda la Universidad de Nariño y así lograr ubicarla a la vanguardia del desarrollo de las Universidades Colombianas, en razón de su calidad académica, científica y profesional ?

la institución se organizaría bajo el principio de la Unidad de la Docencia, Investigación y Extensión. Para cada disciplina se crearían Unidades Académicas o Institutos cuya funciones serían las ya mencionadas y operarían en interrelación con las Unidades que se establezcan, de tal manera que se conforme una totalidad de mas amplio rango, el "Universitas" que abarque las disciplinas de las Artes, las Ciencias Naturales, las Ciencias Humanas y las Tecnologías y más tarde otros campos científicos profesionales como, por ejemplo, las Ciencias de la Salud.

Este modelo propicia y facilita al máximo la realización de la enseñanza en estrecha interrelación con la práctica, de frente a los fenómenos o comportamientos de las realidades naturales, sociales, económicas, políticas por explicar. Así se podrá superar el simple formalismo, la enseñanza-aprendizaje libresco y la Universidad podrá fundamentar la calidad de la formación de las futuras generaciones en la práctica del análisis, de la reflexión, del pensar crítico que abra las puertas para el escudriñamiento de la realidad y habilite al profesional para encontrar las explicaciones de tal o cual fenómeno o problema. Explicaciones plausibles sometibles a la comprobación experimental o también por medio de la observación sistematizada.

En síntesis, se trataba de hacer de la Universidad de Nariño, la Universidad científica, Crítica y Creadora, en bien del mejoramiento de la calidad de la Educación Superior en Colombia y de su contextualización en

nuestro medio tropical, tan complejo y singular, que requiere del conocimiento científico, quizás como ningún otro medio natural y cultural del planeta.

Luis Eduardo Mora Osejo

Introducción

Mirar históricamente los complejos acontecimientos protagonizados por los estudiantes colombianos al inicio del decenio de los setenta, así como lograr un acercamiento objetivo al quehacer específico de los universitarios nariñenses, constituía un reto intelectual largos años aplazados. La decisión de abordar por fin este empeño, se debió a la legítima preocupación por mantener vivos en la memoria, si no colectiva, al menos en la de un determinado sector, aquellos hechos cuya trascendencia se considera decisiva en el propósito de interpretar con mayor objetividad el momento que vive tanto la educación superior como la institución universitaria; así mismo la reflexión y la discusión académica ambientada por el Magister en Dirección Universitaria, permitió en un proceso sólido y selectivo, debidamente orientado, ir reafirmando y adquiriendo los elementos teóricos que enriquecieran las perspectivas de acierto en la evaluación de sus causas y consecuencias. Se trata no solo de un análisis histórico de una etapa concreta; es además un enfoque organizacional de una experiencia de cambio.

Es necesario partir de la consideración irrefutable, al menos en el evento de la Universidad de Nariño, de la carencia de tesis que, desde la dinámica de la misma organización, se hayan preocupado por explicar o entender su comportamiento, evolución y situación actual.

Por el contrario, la institución universitaria se ha liderado con base en apreciaciones personales, criterios partidistas, presentados todos como de buena voluntad, pero con graves deficiencias prácticas.

Es igualmente pertinente expresar, que la aceptación de la validez de los enfoques de organizaciones en el ámbito universitario no ha sido tarea fácil. Ha primado un sentimiento casi natural de rechazo y condena a los intentos de equiparar el centro por excelencia de la academia y la ciencia, con aquellos otros centros de producción material, donde no se compromete el intelecto, sino tan solo el capital y la fuerza física, reproduciendo inconscientemente aquella vieja separación entre trabajo intelectual y material, hoy por fortuna superada inclusive en su concreción legal. En este enfoque debe ubicarse todo ese sentimiento de inconformidad que recorrió las universidades del país cuando se denunció que habían serios intentos pro taylorizar la educación, a través de las llamadas Unidades de Labor Académica, mediante las cuales se buscaba organizar racionalmente el tiempo de los docentes y que fue interpretada como una limitación agresiva de la “libertad de la cátedra”, de la creatividad y espontaneidad que deben buscarse siempre en los contactos alumno – profesor. Acalorados y nutridos debates en esta institución a lo largo y ancho del país, redujeron esta propuesta a simple letra muerta consagrada en una ley, que esporádicamente recobra vida cuando quiera que se trata de llenar esquemas para fines puramente formales, manteniendo pleno vigor los procedimientos anteriores a esta innovación.

Aún hoy causa escozor en el diálogo universitario referirse a temas como la competitividad institucional, el mejoramiento del producto universitario, el superar los niveles de rendimiento, la incidencia de los requerimientos del mercado, etc., pues todavía no se logra interiorizar cómo índices tan pragmáticos pueden aceptarse en relación con lo que ha sido un terreno exclusivo de la inteligencia, donde la motivación radica únicamente en las preferencias del espíritu y las satisfacciones personales. Esta forma de ver las cosas, no obstante, su intrínseca verdad, es una visión parcial del fenómeno, ya que existen otras variables que deben considerarse, si se quiere prevenir equivocaciones.

Así las cosas, un tema tan ignorado y desconocido hasta hace poco la dirección universitaria, se convierte en prioritario. La experiencia de estos últimos años ha demostrado que no basta ser un docente de calidades inmejorables, un investigador consagrado o un científico a toda prueba, para que esta sola circunstancia garantice una conducción adecuada de la institución a la que pertenece; es necesario, además, el entendimiento cabal de los importantes aportes de la teoría organizacional, en cuanto persigue la descripción y la explicación de la vida de las organizaciones. Sin perder de vista su dimensión histórica y sin pretender tampoco reemplazar las grandes teorías del desarrollo social, estas formulaciones tienen el mérito de ocuparse concretamente de la organización y de sus interrelaciones. Si bien debe admitirse que no existen mayores logros teóricos en relación

con las entidades no productivas, como las universidades, esta particularidad no invalida la utilidad de incluir algunos de sus aspectos para el estudio de estas instituciones especialmente complejas.

En este intento, partir no de puras elucubraciones sino de las recreación, mediante el uso adecuado de la información obtenida de un caso relevante signado por el deseo de cambio, tiene la ventaja adicional de permitir avanzar por terreno firme; el de los hechos, racionalizando al mismo tiempo las diversas vivencias, para volver nuevamente al acontecer empírico, en una unidad dialéctica, que permita acercarse con probabilidades de atinar en el conocimiento de ese pasado que, continuamente es presente y se proyecta al futuro.

1. ALGUNOS ANTECEDENTES DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL COLOMBIANO

La historia de la universidad colombiana es en buena medida la historia de la dependencia. Así, la concepción aristocrática de la Europa del Siglo XVIII, se traslada casi sin retoque y se reproduce en los Colegios Mayores y Centros Educativos de finales del Siglo XIX, y comienzos del XX, donde “una alta proporción de los alumnos, seguía las carreras prestigiosas: abogacía y medicina... En fin, la educación superior era concebida en términos de agencia destinada a formar la elite dirigente, fundamentalmente la elite política”¹, no obstante que uno de sus estamentos más importantes, el estudiantado, demostrara sensibilidad frente a agudos conflictos sociales, uno de cuyos ejemplos bien puede ser la jornada del 8 de junio de 1929, cuando los estudiantes denunciaron y rechazaron airados la designación como Jefe de Policía de Bogotá, a quien dirigiera la masacre contra los obreros de la United Fruit Company; protesta que es repelida por el ejército violentamente y que deja como saldo trágico la muerte del estudiante pastuso Gonzalo Bravo Pérez.

Pero esta concepción general esbozada aquí no ha sido inmodificable. Inspirados en intereses políticos unas veces, en económicos otras, los reformadores le han otorgado significativos virajes ligándola al anhelo desarrollista de los gobiernos: “*formar administradores, financieros y diplomáticos, lo mismo que soldados, aviadores y marinos, que artesanos y agricultores, que obreros, técnicos y empleados*”²; tal fue la propues-

¹ BRUNNER, José Joaquín. “Universidad y Sociedad en América Latina”. Textos M.D.U., Univ. De los Andes. Bogotá, pág. 1.

² TIRADO MEJIA, Alvaro. “Aspectos políticos del Primer Gobierno de Alfonso López Pumarejo”. Bogotá, Procultura S.A., Instituto Colombiano de Cultura, 1981. Pág. 93.

ta Lopista para la educación en 1936, transformando sustancialmente la orientación del sistema universitario y cambiando de manera radical la universidad colombiana, que se había convertido en “*una represa para desviar el cauce normal de nuestra actividad a las inteligencias mejor dotadas en una fábrica de doctores creadora de una aristocracia intelectual paupérrima que se desborda hacia la burocracia*”.³

La apertura política impulsada por esa administración hizo posible, entre otras cosas, la constitución de la Federación de Estudiantes Colombianos.

*“El periodo 1946–1957 está signado por la oposición del movimiento estudiantil al régimen conservador y a la dictadura de Rojas Pinilla. La masacre de que es víctima el 8 y 9 de junio de 1954 es el antecedente que originará la coalición de éste con la oligarquía liberal, que viene a expresarse correctamente con su activa participación en la caída de Rojas Pinilla, el 10 de mayo de 1957”.*⁴

Otra constante del movimiento estudiantil, si no la más importante, ha sido su permanente reclamo de autonomía universitaria, por razones y alcances que han variado entre una y otra época. En 1910 Rafael Uribe Uribe presentó a discusión del Parlamento un proyecto de ley tendiente a dotar de patrimonio propio a la Universidad Nacional; he aquí algunas de sus consideraciones:

“La universidad ha dependido en un todo de la asignación anual señalada en los presupuestos nacionales por absoluta falta de rentas

³ Ibid., Pág. 93.

⁴ GARCIA, Carlos Arturo. “El Movimiento Estudiantil en Colombia. Década de 1960” En: Argumentos Nos. 14, 15, 16 y 17. Bogotá, Fundación Editorial Argumentos, 1986, Pág. 190.

*y vienes de propiedad... y no parece bien que la existencia y funcionamiento de tan alta institución estén sujetas a las vicisitudes de la discusión del presupuesto, ya porque en ella no intervienen siempre personas suficientemente preparadas y que se preocupen lo bastante por la vida y el porvenir de los establecimientos superiores, ya porque el gobierno de ellas requiere mas independencia que el de las entidades administrativas, por la misma naturaleza intelectual de aquellas corporaciones. No es prudente someter al peligro de las polémicas parlamentarias lo que se relaciona con el interés vital de la enseñanza universitaria que requiere ante todo estabilidad y confianza en su ulterior desarrollo”.*⁵

La agitación entre los jóvenes de la época era de tal naturaleza que mereció estos comentarios:

*“Es una ola avasalladora que está golpeando en la puerta de todos los establecimientos de educación sostenidos por rentas públicas, los estudiantes piden con voz imperativa la participación que les es debida en los consejos universitarios”.*⁶

Con mítines, manifestaciones y protestas respaldaban la justeza de sus aspiraciones. Uribe Uribe en una de estas ocasiones expresó:

*“Tenga la juventud universitaria la absoluta confianza de que estaré constantemente a su lado... Entre sus filas me verá batirme por el gobierno propio de la universidad, por la modernización de sus estudios y por la legítima intervención que a los alumnos corresponde en la orientación y disciplina de la institución”.*⁷

⁵ URIBE URIBE, Rafael. “Proyecto de ley del 8 de mayo de 1910”. En: Revista Universitaria No. 3, Bogotá, Imprenta de la Civilización, mayo de 1910, Pág. 30.

⁶ EDITORIAL. En: Revista Universitaria No. 3, Bogotá, Imprenta de la civilización, Mayo de 1910.

⁷ URIBE URIBE, Rafael. Op. Cit., Pág. 31.

De 1917 a 1920 el influjo de las revoluciones mejicana y soviética se sintió a través de la creciente inconformidad de los estudiantes, quienes en sus congresos insistían en la necesidad de la reforma universitaria. El Primer Congreso Estudiantil celebrado en Medellín en 1922 adoptó como conclusión, la necesidad de participación de los estudiantes en la conducción de la universidad.

El Tercer Congreso realizado en Ibagué en 1928 bajo la presidencia de Carlos Lleras Restrepo, denunció:

“La universidad colombiana carece hoy de la libertad suficiente para el examen deliberado de las ideas y la ponderación de los conceptos, sobre los cuales la humanidad edifica las nuevas sociedades, sistematiza las aspiraciones filosóficas y valoriza las adquisiciones científicas...

*Los poderes públicos se han abrogado atrevidamente el derecho de estereotipar las verdades enseñables en nuestros claustros, según el concepto metafísico que las supone eternas e inmutables, cuando en realidad su carácter esencial es el estar sometidas al vaivén de la evolución humana en todo orden”.*⁸

Durante el año de 1931 el diario El Espectador registró varias noticias nacionales e internacionales relacionadas con las peticiones de autonomía universitaria. Un columnista de la época escribió:

“La universidad no goza de independencia frente al estado y, como consecuencia, de autonomía espiritual y la juventud que está eternamente llamada a ser la vanguardia invencible de las nuevas

⁸ TERCER CONGRESO ESTUDIANTIL. Citado por: MOLINA, Gerardo. “Pasado y Presente de la Autonomía Universitaria”. En: Revista Universidad Nacional No. 1, Bogotá, octubre - diciembre de 1968, Pág. 33.

ideas, ha perdido el sentido de la noción histórica que le encomendaron los siglos... La decadencia del valor moral de la juventud y la funesta incompetencia de los profesores representa esa dolorosa tragedia que se llama universidad, porque nuestros maestros son ágiles funámbulos, obligados a girar continuamente en el círculo taciturno de su mediocridad”⁹

Germán Arciniegas llevó nuevamente al parlamento en 1933 un proyecto de ley que buscaba la autonomía académica, administrativa y financiera de la universidad, pues en su criterio:

“La dependencia de la universidad, es incompatible con la doctrina liberal y por contraposición son las dictaduras las que avasallan los centros de cultura. Una cosa tan delicada como la actividad docente no puede estar vinculada a los cambios de régimen y al humor variable de los partidos”¹⁰

Con mayor o menor beligerancia la autonomía ha sido tema de especial atención por parte de los universitarios; la reactivación del movimiento de los años 70 en adelante, retomará con gran intensidad este debate. La autonomía, entonces, se convertirá en una herramienta al servicio de los progresistas para impulsar el desarrollo independiente, mediante una cultura profunda y dinámica, capaz de promocionar la respectiva sociedad.

El desarrollo posterior del movimiento estudiantil, estuvo relacionado con las siguientes circunstancias: se había entronizado el régimen frentenacionalista con el cual las banderías tradicionales, liberalismo y conservatismo, impusieron a los colombianos un sistema monopó-

⁹ ESPINOZA, Tomi. En: El Espectador. No. 6762, enero 7 de 1931, Pág. 4.

¹⁰ ARCINIEGAS, Germán. Citado por: MOLINA, Gerardo. Op. Cit., Pág. 35.

lico de poder, lesivo a una democracia enjunta, incapaz de afrontar con éxito las tareas históricas que le correspondían, además de marginar de la gestión gubernamental a importantes sectores por no confesar su acuerdo con el régimen, acosando por doquier y con especial rigor a quienes se declaraban sus opositores.

En respuesta a la táctica bipartidista de repartirse el gobierno y los gajes respectivos, no pasó mucho tiempo para que se iniciara la conformación de organizaciones revolucionarias, con postulados socialistas, formulándose la considerable tarea de la expulsión del imperialismo norteamericano como el mayor obstáculo para el progreso económico del país, blanco de ataque al que había que sumársele la lucha contra la castas antipatrióticas aliadas de aquel y causantes del atraso secular de la patria. Descollaron en la vida política nacional las fuerzas insurgentes FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), ELN (Ejército de Liberación Nacional), MRL (Movimiento Revolucionario Liberal), MOEC (Movimiento Obrero Estudiantil Campesino) cuyas acciones principales eran armadas, y algunas de ellas, como el MOEC, contaban con considerable influencia en los sectores universitarios. Es además necesario detenerse a medir la importancia e implicaciones de otros dos ingredientes de orden foráneo, que influyeron en la agudización del conflicto social durante este período. El primero de ellos fue el triunfo obtenido por el pueblo cubano contra la tiranía de Fulgencio Batista; una vez tomado el poder por los rebeldes, su país fue declarado el primer territorio libre en América de la intromisión norteamericana, lo que causó desconcierto en las filas de la oligarquía en Colombia, pero así mismo inflamó de mayor entusiasmo a los revolucionarios, muchos de los cuales vieron el triunfo de su causa no muy lejos, hasta el punto que se

dieron a imitar mecánicamente la táctica de los guerrilleros de la isla antillana.

El segundo ingrediente que produjo conmoción y realinderamiento en las filas de las organizaciones izquierdistas, fue el referente a la áspera disputa ideológica sostenida en China, encabezada por Mao Tse Tung, contra la Unión Soviética, al mando de Nikita Krushev que, al decir del líder asiático, se encaminaba por un rumbo equivocado y demeritaba las enseñanzas del marxismo leninismo, lo que causaba grandes daños al sistema socialista propalado por Marx y Lenin. Lo sucedido al Partido Comunista de Colombia puede ilustrar las consecuencias de esta álgida controversia. Este se vio en grandes dificultades para sortear la rebelión en sus huestes, como consecuencia del cuestionamiento de su táctica y su papel como guía de la lucha de los proletarios por su emancipación. Al Partido comunista de Colombia le costó la salida de dirigentes y activistas que armaron poco después el Partido Comunista Marxista Leninista de Colombia “antisoviético” y “antirevisionista”, cuyas tareas obedecerían al plan estratégico de derrotar al imperialismo, acogiendo como forma principal de lucha la violencia revolucionaria a través de un ejército popular, unida a una permanente denuncia contra el régimen burgués, a la vez que contra la consolidación del Partido Comunista Prosoviético.

A manera de ilustración, además, tomemos lo acaecido dentro del contingente Movimiento Obrero Estudiantil Campesino MOEC, afectado por la misma disputa. Dentro de este grupo se sostuvo un acalorado debate entre la táctica del foco guerrillero como la principal forma de acción política, por una parte, y la concientización de vastos sectores del pueblo colombiano, en especial de la clase obrera,

por otra. La definición por uno u otro camino era vital para saber con qué táctica desenvolverse en la liza política. El desacuerdo irreconciliable pudo más, y un gran sector del MOEC dejó de militar en este para crear tolda aparte en lo que públicamente se pensó llamar “Partido del Trabajo de Colombia”, organizativamente guiado por los cánones Leninistas y que en la práctica se conoció con la sigla MOIR (Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario).

Una vez amainada la tormenta que se desató por los motivos expuestos, cada una de estas organizaciones, viejas y nuevas, decidió su objetivo político, y en una convergencia táctica determinaron, entre otras tareas, hacer presencia dentro del movimiento estudiantil. Desde ese momento y por más de una década se sintió la influencia permanente de estos grupos políticos en las universidades cuestionando el papel que juega ésta institución en la sociedad colombiana. Dos posiciones bien claras caracterizaron su accionar. Por un lado quienes perseguían objetivos puramente gremiales, entre los que figuraba la Juventud Comunista. Por otro, los que creían en la posibilidad de proyectar el movimiento estudiantil más allá de sus reivindicaciones concretas, vinculándolo a la lucha revolucionaria, tales como el MOIR, PRS (Partido Revolucionario Socialista), JMRL (Juventud del Movimiento Revolucionario Liberal), FRENTE UNIDO, muchos de cuyos integrantes ingresaron posteriormente a los grupos armados. Camilo Torres y Jaime Arenas, líderes destacados en los movimientos estudiantiles, merecen especial mención.

La tradicional dispersión de la luchas estudiantiles fue superada gracias a la conformación de la Federación Universitaria Nacional FUN en el año de 1963, la que en adelante coordinó las diversas protestas que se dieron por el fortalecimiento de la universidad pública frente

a la creciente privatización de la educación superior, por la reivindicación de la identidad nacional antes que el sometimiento a modelos extranjerizantes, presentándose a partir de 1964:

*“Un recrudescimiento de las luchas estudiantiles a nivel nacional (Bucaramanga, Barranquilla, Medellín, Cali, Manizales y Bogotá). La UIS se convierte en centro de agitación, cuyo conflicto se inicia en Mayo y termina en Septiembre. En solidaridad con la UIS, la Federación Universitaria Nacional FUN, decreta el 24 de Junio un paro de 48 horas a nivel nacional, que desemboca en una marcha desde Bucaramanga hasta Bogotá, y que por la gran acogida y apoyo popular logra la destitución del Rector y un debate en el congreso sobre Reforma educativa”.*¹¹

Al año siguiente, el enfrentamiento de los estudiantes de la Universidad de Antioquia contra el Rector Ignacio Vélez Escobar, concitó a la solidaridad del estudiantado de todas las universidades afiliadas a la FUN, terminando con una huelga general.

En el año comprendido entre 1966 y 1967 se agudizan los enfrentamientos entre el estudiantado y el nuevo gobierno encabezado por Carlos Lleras Restrepo, quien asume posiciones represivas desde el primer momento.

Es de esta forma como el 20 de Agosto de 1966 es militarizada la ciudad de Medellín por encontrarse las Universidades de Antioquia y de Medellín en huelga. Este hecho produce una gran tensión entre la FUN y el gobierno, que estalla el 24 de octubre cuando Lleras Restrepo ingresó a la Universidad Nacional en compañía de John D.

¹¹ GARCIA, Carlos Arturo. Op. Cit., Pág. 195.

Rockefeller y la visita es sabotada, lo que produjo la militarización inmediata de la ciudad blanca; la disolución temporal de los organismos de representación estudiantil, tanto de la Universidad Nacional como de las organizaciones a nivel nacional (FUN); la detención de varios estudiantes que fueron sometidos a consejos de guerra y múltiples declaraciones de Lleras Restrepo contra el estudiantado, entre las cuales consignaba el derecho de penetración del ejército en cualquier momento a la universidad, “*se acabó la extraterritorialidad. La Universidad no será más un instrumento de subversión; los estudiantes serán tratados de la misma manera que los grupos armados que operan en el país*”.¹²

1.1 La Reforma Universitaria, Eje del Conflicto

De otra parte, la política económica desarrollista prevista para estas sociedades, generó en consecuencia una gran actividad planificadora a partir de la década del 50, casi siempre asesorada por misiones extranjeras.

*“En los contextos nacionales aparecen las instituciones de planificación, las corporaciones de fomento de la producción en sus distintas versiones, las políticas que impulsan la industrialización y re-verten la composición demográfica de países hasta entonces predominantemente rurales, la reforma bancaria, el mejoramiento de los sistemas estadísticos, la promoción popular y los variados intentos de reformas estructurales”.*¹³

¹² GARCIA, Carlos Arturo. Ob. Cit., Pág. 196.

¹³ MAX NEEF, Manfred y Otros. “Desarrollo a Escala Humana”. Textos M.D.U. / 23, 1988. Universidad de los Andes. Bogotá. Pág. 11.

Esta posibilidad de alcanzar las metas de progresos ya logradas por otras sociedades y naciones fracasó bien pronto, dejando en el camino solo ánimos venidos a menos.

*“Las razones de su fracaso se han debido fundamentalmente a su propia incapacidad para encontrar los desequilibrios monetarios y financieros; a que la estructura productiva que generó, especialmente la industria, resultó tremendamente concentradora, y a que su enfoque de desarrollo, predominante económico, descuidó otros procesos sociales y políticos que comenzaban a emerger con fuerza y gravitación crecientes, especialmente después del triunfo de la revolución cubana”.*¹⁴

Sobre esta misma materia el investigador norteamericano en problemas educativos, Rudolf Atcon anotaba en 1961:

“Es ciertamente ingenuo suponer que la planeación económica positiva producirá automáticamente resultados totales positivos, cuando todas las demás facetas del mismo orden social, o por lo menos la mayoría de ellas, siguen sujetas a fuerzas negativas. Esto huele a un determinismo económico cuya validez, en el mejor de los casos, dista mucho de estar probada. Pero, prescindiendo de consideraciones teóricas, los hechos hablan por si mismos.

Para qué sirve una curva de utilidades marginales, un cálculo de los gastos generales o de la amortización cuando el factor humano mal preparado, puede echar y echará a perder en cosa de meses, no de años, los planes económicos mejor establecidos?... los mejores planes son inútiles sin contar con la gente. Y el desarrollo de este continente depende, primero que todo, del desarrollo de sus propias gentes. Es el factor humano, el factor humano local y no importado, el que a la larga deberá no solo mantener las máquinas o las ideas impor-

¹⁴ MAX NEEF, Manfred y Otros. Op. Cit., Pág. 12.

*tadas, sino también imaginativamente, innovar, inventar y descubrir otras nuevas, concebidas específicamente para la satisfacción de las necesidades locales y de las condiciones locales, (concluyendo que) el desarrollo socio-económico de una comunidad está en función directa de su desarrollo educativo”.*¹⁵

Estos planteamientos que se pueden considerar acertados, despertaron, como era de esperarse, celos independentistas en un estudiantado largamente comprometido con la lucha por la autonomía, e imbuido de un fuerte sentimiento nacionalista.

Simultáneamente a la aparición del informe Atcon, se realizaba en Punta del Este (Uruguay) la reunión del Consejo Interamericano Económico y Social CIES, que elaboró el plan decenal educativo de la Alianza para el Progreso; en la segunda de sus recomendaciones señaló la urgencia de crear centros regionales y nacionales que formen el personal requerido para poner en marcha una extensa red de organismos de planeación y administración educativa.

En efecto, con ese propósito es que:

*“En este mismo año la Asociación Colombiana de Universidades lleva a cabo un seminario sobre asuntos académicos en El Paso, Texas (EE.UU.) preparatorio de lo que se denominaría posteriormente Plan Básico para la Educación Superior en Colombia”.*¹⁶

El detenimiento en las referencias anteriores, se explica por la importancia que revistió para el movimiento estudiantil colombiano, la

¹⁵ ATCON, Rudolf. “La Universidad Latinoamericana”. En: Revista ECO. Nos. 37 - 39, 1963, Pág. 8.

¹⁶ Revista Deslinde. No. 1. Medellín, 1974. Pág. 30 (s.m.d.)

puesta en marcha de toda una reforma universitaria inspirada en dicho plan, y cuyo análisis crítico trajo aparejado su consolidación y cualificación.

1.2 Antecedentes, Contenido y Consecuencias del Plan Básico

Los documentos básicos para la planeación de la educación superior en Colombia (Plan Básico) fueron elaborados entre Enero de 1966 y Agosto de 1967 conjuntamente por miembros de la Asociación Colombiana de Universidades, Fondo Universitario Nacional y una comisión asesora de la Universidad de California bajo la dirección de George C. Feliz. La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional AID, financió los gastos de la misión asesora de la Universidad de California a petición del Fondo Universitario Nacional.

Durante la elaboración del Plan Básico se realizaron dos conferencias sobre la educación superior de Colombia en la Universidad de California, Berkeley, a las cuales asistieron, entre otros, los siguientes personajes: Fernando Hinestrosa Forero, Ministro de Educación durante la presidencia de Lleras Restrepo; Juan Francisco Villarreal, Alfonso Ocampo Londoño, Mario Franco Ruiz, Jaime Sanín Echeverri e Ignacio Vélez Escobar, quienes adquirieron formación sobre el proyecto educativo que constaba de dos partes:

“preparación de estudios descriptivos por parte del personal de la asociación y elaboración de estudios especiales por parte de los miembros de la misión asesora de la Universidad de California debidamente asistidos por personal colombiano”¹⁷

¹⁷ Operación Cacique. Editorial Camilo. Bogotá, 1972. Pág. 22.

A continuación destacamos algunos de los contenidos más valiosos de esta propuesta:

1. La creación de la Comisión Nacional de Educación Superior, cuya misión principal sería la puesta en marcha del Plan Nacional para la Educación Superior, sobre el que George Feliz observara:

*“Quizá el “Plan Nacional” requiera una nueva corporación, un consejo Nacional que tenga autoridad y responsabilidad para lo siguiente: La formulación de políticas; el establecimiento de normas de admisión; el cumplimiento de funciones institucionales, la introducción de instituciones nuevas y de programas principales con nuevas facultades de acuerdo con los criterios aprobados y la propuesta de un presupuesto para la educación superior”.*¹⁸

2. Respecto a la financiación, planteaban diversas alternativas: Los aportes del Gobierno, el pago de matrículas como mecanismo adicional de financiación, ayudas de parte de los exalumnos, de la comunidad local, del comercio y de la industria.

3. En el plano académico, se proponía la instalación de un año básico en las universidades, lapso en el que los estudiantes recibirían cursos introductorios generales según el área en la cual deseaban orientar sus estudios. Se sugerían tres áreas fundamentales: ciencias físicas y biológicas, ingeniería y arquitectura, ciencias sociales y de conducta y humanidades. Después de este año básico el estudiante a través de un examen de conocimientos, entraría a una determinada carrera. Así mismo, la creación de un sistema uniforme de créditos para todas las universidades del país con el fin de facilitar la transfe-

¹⁸ Operación Cacique. Op. Cit., Pág. 22.

rencia de estudiantes de una universidad a otra. Finalmente se propuso la creación de programas de extensión universitaria que ofrecerían dos clases de cursos paralelos: aquellos que condujeran al grado y cursos especiales para satisfacer necesidades culturales o específicas de la comunidad en cuanto a mano de obra. No es difícil deducir y hasta justificar que un proyecto de modernización y ampliación de la educación superior, cuyo objeto esencial era ponerla a tono con los requerimientos de los nuevos tiempos, exigiera una gran infraestructura y organismos coordinadores representativos y eficaces (papel que pretende jugar el ICFES). Las propuestas financieras y académicas que hoy constituyen la meta deseada por muchas instituciones fueron entonces rechazadas más por su procedencia que por su contenido.

La presencia de organizaciones extranjeras, principalmente norteamericanas y el año de estudios generales implementado en las Universidades del Valle y Antioquia, dieron lugar al inicio de una contienda que se prolongaría a lo largo de tres años (1970 - 1973) y que comenzó cuando el Comité Ejecutivo de la Federación de Estudiantes de la Universidad del Valle, acusó a directivos y profesores de participar en la política partidista local contrariando su condición de empleados públicos; así como de tratar con indiferencia los problemas docentes, de privatización de la educación superior; a lo que se agregaba la restricción de cupos frente a la amplia demanda en la Universidad Nacional (de 3.500 aspirantes sólo se seleccionaban el 20%), mientras en la Universidad de Antioquia se cancelaba el semestre en perjuicio de 10.000 estudiantes de esa institución.

El cierre de la Universidad Nacional movilizó más de 20.000 estudiantes de todas las universidades de Bogotá, incluidas El Rosario,

Los Andes, Javeriana y Gran Colombia que exigían su reapertura, el retiro de las tropas invasoras de los claustros y la adopción de cambios académicos y administrativos en la educación superior del país.

La reapertura de la Universidad Nacional por parte del Consejo Superior Universitario a partir del 13 de Abril de 1970 mereció éste comentario:

“Es un triunfo de las luchas estudiantiles y derrota de la política oficial del gobierno. Debe exigirse la reestructuración total de la Universidad Nacional; una política antiimperialista y verdaderamente nacional, una reorientación científica y democrática de la enseñanza y la reorganización académica, la lucha por un presupuesto adecuado, son las propuestas por las que luchan profesores y estudiantes”.¹⁹

El saldo político de estos hechos fue el desprestigio del gobierno de Carlos Lleras Restrepo al final de su cuatrenio, y la caída aparatosa de su Ministro de Educación Octavio Arismendi Posada, vinculado además con el Opus Dei, sobre lo cual Voz Proletaria había dicho:

“A propósito, ya es hora de que la opinión pública comience a medir la magnitud del crimen cometido por el Dr. Lleras Restrepo, al entregarle el Ministerio de Educación al Opus Dei, congregación beatífica, dedicada a la práctica de las virtudes teologales. Pero la experiencia contemporánea de España enseña que el Opus Dei es una secta ultra reaccionaria, un fascismo religioso”.²⁰

¹⁹ CAICEDO, Jaime. “La Reapertura de la Universidad Nacional”. En: Voz Proletaria. No. 321. Abril 9 de 1970.

²⁰ EDITORIAL. En: Voz Proletaria. Bogotá, enero 8 de 1970.

El comportamiento del Estado frente a las acciones estudiantiles, se interpretó como la pretensión de imponer en las universidades oficiales los acuerdos suscritos con fundaciones extranjeras, los que servían a intereses antinacionales en la medida en que desconocían las realidades del país. Al menos eso pudo haber pensado el columnista de El Espectador cuando escribía:

*“Nacionalizar la Universidad del Valle no quiere decir entregarla al gobierno central. Tampoco transformarla en apéndice del Ministerio de Educación como la Universidad Nacional. Nacionalizarla significa, en las condiciones concretas de la Universidad del Valle, arrancarla del tutelaje extranjero y volverla colombiana, ambientarla a nuestro medio mestizo y latinoamericano, ponerla hablar español. Sin caer en odioso chovinismo. Tarea de tales proporciones precisamente en la universidad oficial MAS NORTE-AMERICANIZADA DE COLOMBIA, exige autenticidad, reflexión, conciencia autóctona...”*²¹

La lucha estudiantil durante el año 71 adquirió ribetes de una batalla sin precedentes. Dos acontecimientos importantes signaban su rumbo: el progreso adquirido por el movimiento al culminar el gobierno de Lleras Restrepo con el balance a su favor de un ministro desbancado, hecho sobrevalorado por el estudiantado, y la asunción al poder del Dr. Misael Pastrana, tras unos resultados electorales puestos en duda por la oposición de entonces, la Alianza Nacional Popular, lo que ahondaba la frustración de las nuevas generaciones frente a la legalidad democrática del estado colombiano.

²¹ MENDOZA, Alberto. “Nacionalicemos la Universidad del Valle”. En: El Espectador. Bogotá, mayo 7 de 1971. Pág. 1.

Dada la profusión y variedad de las acciones enmarcadas en este período, se registran a continuación, los titulares de prensa de -El Tiempo y El Espectador 1971- que hablan por sí solos:

Febrero 3. Tomada la Biblioteca del Colegio Santa Librada por estudiantes en huelga.

Febrero 7. Cambio en las Universidades: en Colombia se ha venido montando subterráneamente un sistema antidemocrático de Educación Superior.

Febrero 7. Paro mañana en la Universidad del Valle, como protesta por la designación del Decano de Ciencias Sociales y Económicas Julio Mendoza.

Febrero 11. Choques en Cali al término del desfile estudiantil de la Universidad del Valle y el Colegio Santa Librada.

Febrero 13. Cercado el rector de la Universidad del Valle Ocampo Londoño.

Febrero 15. Paro de maestros en Antioquia, afecta la seguridad pública.

Febrero 27. Acuerdo entre el gobierno y los maestros para jornada laboral de cinco días.

Febrero 28. Por decreto 250 se implanta el estado de sitio en todo el país. Especial vigilancia sobre quienes organizan paros y movimientos subversivos.

Febrero 28. Renuncia el rector Ocampo Londoño.

Febrero 28. Se entrega a la justicia penal militar el decreto 250 para conocimiento de las contravenciones que afectan la seguridad pública.

Marzo 2. Asamblea estudiantil de la Universidad Nacional para estudiar cese de actividades como solidaridad con Cali y el magisterio.

Marzo 3. Toque de queda en Medellín por incidentes estudiantiles.

Marzo 5. Enérgicas medidas contra perturbadores del orden público, penas de 30 a 180 días de arresto.

Marzo 6. 15 Estudiantes, entre ellos Marcelo Torres, Leonardo Posada, Sergio Pulgarín, Uriel Ramírez y Moris Hackerman anuncian movilizaciones a favor de los obreros en huelga.

Marzo 7. Manifestaciones estudiantiles en Pasto. Diez sindicatos de Utrana irán a paro.

Marzo 8. Expectativas por el paro obrero. Paro en la Universidad de Nariño durante 48 horas en solidaridad con la Universidad del Valle.

Marzo 13. El arzobispo de Cali Monseñor Alberto Uribe en carta al gobernador Rengifo Salcedo anuncia que a partir de la fecha la Arquidiócesis de Cali se retira definitivamente de su participación en el C.S.U. de la Universidad del Valle, en protesta por declaraciones del Mineducación quien dijo que debe eliminarse la participación de los

sectores extrauniversitarios que no han contribuido a la evolución de la universidad.

Marzo 13 y 14. Reunión del encuentro universitario en Bogotá y aprobación del Programa Mínimo de los Estudiantiles Colombianos.

Marzo 19. Incidentes estudiantiles al intentar manifestaciones en Bogotá. 54 retenidos.

Marzo 25. Estudiantes de la Universidad Nacional desalojaron al rector Diego López, al tomarse la institución por 48 horas.

Marzo 28. Crisis en la Universidad Nacional, renuncian rector y decanos y suspenden clases.

Abril 1. Los estudiantes del Valle se toman las instalaciones de la O.M.S. y la fundación Rockefeller. Allanada la universidad. 30 detenidos.

Abril 15. Graves enfrentamientos en la Universidad Industrial de Santander.

Abril 15. Desalojo de los miembros del C.S.U. en la Universidad Pedagógica de Tunja.

Abril 15. Allanada la Universidad de Cartagena.

Abril 17. Expiden decreto 580 de 1971 que faculta al gobierno para suspender por el tiempo que considere conveniente las tareas docentes y académicas de los centros de educación superior y media, a nivel

nacional, departamental y municipal, cancelar contratos de trabajos, matrículas de estudiantes, destitución de funcionarios públicos por participación en actos de alteración del orden público.

Abril 22. Cierre de la Universidad de Antioquia, Nacional de Medellín e Industrial de Santander.

Abril 23. Cerrada Universidad de Medellín.

Abril 23. Vacaciones anticipadas en la Universidad del Atlántico.

Abril 24. Cierre de la Universidad Tecnológica de Pereira.

Abril 24. Vacaciones en la Universidad del Cauca.

Abril 25. Encuentro de estudiantes de 32 universidades en Cali, aprueban lucha por el Programa Mínimo.

Abril 28. Cerrada la Universidad Libre de Bogotá y la Universidad Libre del Atlántico.

Abril 29. Vacaciones indefinidas en Universidad de Nariño. Toma de las instalaciones de rectoría por parte de los estudiantes.

Abril 29. Vacaciones en Universidad del Tolima.

Mayo 1. No se reanudarán las clases en la Universidad Nacional.

Mayo 5. Reorganización en Universidad Nacional.

Mayo 6. Incidentes durante paros estudiantiles en todo el país.

Mayo 12. Los estudiantes de la Universidad Libre entregaron la rectoría.

Mayo 19. El gobierno no puede interrumpir el funcionamiento de la Universidad Nacional por ser este un servicio público, dijo el claustro de la Facultad de Derecho.

Mayo 25. Rechazo a la Reforma Universitaria propuesta por Pastrana acordó el encuentro universitario.

Junio 12. Renuncia el rector de la Universidad de Antioquia Ciro Giraldo a 72 horas de la reapertura del claustro.

Junio 15. Consejo de Rectores versará sobre reforma universitaria.

Junio 16. Niegan reapertura de la UIS. Estudiantes ocupan facultad en Caldas.

Junio 19. Fernando Hincapié llama a normalidad universitaria.

Junio 21. Reabren hoy cuatro universidades.

Junio 23. Control militar de la UIS. Se prolonga cierre de la Universidad Nacional.

Junio 24. Estudiantes expulsan directivas de la Universidad de Caldas.

Junio 24. La Corte Suprema de Justicia derogó decreto 580 y otros que utilizó en el gobierno para el cierre de las universidades.

Junio 25. Renunció rector de la Universidad de Medellín.

Junio 26. Autonomía a rectores de las universidades. Reunión con Galán sobre rectores. (Ver Anexo 1).

Como puede colegirse, los meses restantes del año 71 transcurrieron en esta tónica de franco antagonismo entre las medidas coercitivas del régimen y una mayor radicalidad del movimiento universitario, cuyo sustento teórico fue expuesto ante el Consejo Nacional de Rectores de Universidades ASCUN, el 27 de abril de 1971, por Marcelo Torres, el más connotado dirigente de aquellas jornadas, recogiendo los puntos centrales consagrados en el denominado Programa Mínimo, que se convirtió en su continua guía de acción, el programa planteaba lo siguiente: (Ver Anexo 2).

“PUNTO 1. El problema universitario colombiano es el problema del PODER, el problema de quién determina la política general de la Universidad Colombiana, el problema de quiénes determinan los criterios por los cuales debe desempeñar su papel, su función en el conjunto de la sociedad colombiana, en este orden de ideas y en ésta perspectiva nosotros consideramos que el poder en la universidad es el reflejo y corresponde al poder en el conjunto de la sociedad colombiana. Consideramos que el dominio que se tiene en los Consejos Superiores Universitarios refleja y es una proyección del dominio y de la hegemonía política que al nivel del estado, al nivel del aparato burocrático militar del estado, ejercen las clases fundamentales que dominan la vida nacional, sin embargo y para no quedarnos con planteamientos simplistas, con criterios esquemáticos nosotros entendemos que es nuestro deber adelantar una lucha por reformas democráticas, por cambios que coloquen la universidad en mejores condiciones, en este orden de ideas, y para que no se siga diciendo que los estudiantes no damos soluciones ni tenemos proposiciones

concretas, hemos planteado una escueta fórmula: TRES PROFESORES, TRES ESTUDIANTES, EL REPRESENTANTE DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y EL RECTOR EN CADA UNIVERSIDAD QUE LO PRESIDA.

PUNTO 2. También exigimos que los estudiantes como una de las reivindicaciones el que se cumpla con lo que el estado debe a las universidades, con que se asigne el presupuesto establecido por ley a estas universidades y para ello tomamos como caso fundamental, que demuestra una política nacional, el caso de la Universidad Nacional de Colombia. Nosotros hemos denunciado cómo a pesar de que la ley 65 de 1963, estipula el 15% del total del presupuesto de educación nacional para la Universidad Nacional, el presupuesto establecido por ley no solamente no se ha cumplido año tras año desde su formulación, sino que tiende a decrecer anualmente; existe una política de debilitamiento del auxilio fiscal de las universidades colombianas y en especial a la universidad pública.

PUNTO 3. Nosotros consideramos que a este respecto es la universidad estatal la universidad no privada, no sujeta a los intereses particulares, de los grandes gremios económicos del país, la que debe tener en sus manos la rienda del desarrollo de la universidad colombiana, y para eso concretamente hemos propuesto la rectoría de la Universidad Nacional del sistema educacional colombiano.

PUNTO 4. A dos siglos de realizada la revolución francesa, la revolución de la burguesía liberal, la revolución con la que el capitalismo anunciaba su existencia y su hegemonía a los sistemas sociales del mundo, en Colombia todavía se sigue dando la aberrante situación de que a los estudiantes no se les permite este derecho elemental, democrático que no tiene nada de comunista, que no tiene nada de importado de Pekín, ni desde la Habana, el derecho de la simple asociación de los universitarios, el derecho de la simple asociación de los estudiantes. Este punto contenido en el Programa de Mínimo hace referencia también a una reivindicación democrática

*elemental, al reconocimiento a que todos los estudiantes tenemos derecho a hacer nuestras propias organizaciones”.*²²

Estimulados por estos postulados los estudiantes colombianos continuaron durante 1972 en la más tumultuosa y prolongada movilización, anotando que como consecuencia de la amplitud del Programa Mínimo, los educandos de cada universidad en particular, pudieron formular sus específicas exigencias, enmarcándolas en las pautas nacionales.

El país vivió una angustiosa agudización de diferentes conflictos: la denuncia y el enfrentamiento al interior de las universidades, la anormalidad académica y más tarde el cierre de varias de ellas (Universidad Nacional, Universidad de Antioquia, la UIS, la Universidad de Tunja, la Universidad de Cartagena, la Universidad Distrital, la Universidad Pedagógica Nacional); los choques callejeros con la fuerza pública; los allanamientos y detenciones de numerosos dirigentes estudiantiles, Fernando Barrientos de la Facultad de Economía de la universidad de Antioquia y Tuto González de la Universidad del Cauca, entre otros. A este clima de agitación se sumaría más tarde el profesorado universitario, el movimiento de los maestros contra el Estatuto Docente, luchas que buscaban articularse con las reivindicaciones planteadas por trabajadores y campesinos.

Conviene aludir ahora, a la luz de qué concepción ideológica las organizaciones políticas que lideraron estos hechos, explicaron su naturaleza y objetivo final. Así, para la Juventud Patriótica JUPA adscrita al MOIR, la lucha que libraban los estudiantes se dirigía:

²² TORRES, Marcelo. En: Revista Deslinde. Medellín, 1974. Pág. 4.

*“Contra la dominación cultural del imperialismo yanqui y sus lacayos nacionales, la gran burguesía y los grandes terratenientes; enfrentando la agresión cultural neocolonial del imperialismo norteamericano y las reaccionarias culturas feudales, con la nueva cultura democrática y nacional de las amplias masas populares dirigida por la ideología proletaria, el Marxismo – Leninismo pensamiento Mao Tse Tung”.*²³

Por su parte el Partido Socialista Revolucionario se proponía:

*“Esclarecer a las masas estudiantiles y al profesorado democrático, que los combates por reformas parciales en las universidades deben estar ligados a la más amplia lucha por la destrucción revolucionaria del régimen de dictadura civil, por la dictadura del proletariado; en razón de que sólo el logro de este objetivo histórico permitirá una verdadera democratización y unificación de la escuela, amén de la combinación de la enseñanza y la productividad y la hegemonía de una concepción del mundo materialista”.*²⁴

La Juventud Comunista consideraba que:

“En términos de fuerzas sociales los estudiantes y profesores que entran en relación con la ciencia, la tecnología y la cultura a través de esas “relaciones de producción”, chocan con los marcos institucionales burocráticos que impone el estado burgués y que están determinados por las necesidades de un desarrollo capitalista dependiente del imperialismo y por la ideología burguesa activa en la universidad y en el país. Esta contradicción fundamental determina la particularidad de los objetivos de lucha de un movimiento estudiantil que obrara acorde con sus reales condiciones de existencia. La lucha por el libre desarrollo de la ciencia y la cultura, por su democra-

²³ DOCUMENTO. “Viva la Reforma Revolucionaria de la Universidad Colombiana”. JUPA. Cali, 1971.

²⁴ El Manifiesto No. 2. Marzo 1975, Pág. 7 (s.m.d.)

*tización, constituirían en esencia el problema planteado a los estudiantes como movimiento”.*²⁵

La vaguedad en el juicio sobre las entidades de educación superior tiene su explicación en la carencia de una reflexión sobre la historia y el papel desempeñado por la universidad colombiana en el marco de la sociedad que la concibe y sustenta. En el afán de buscar salidas a una problemática real, estos grupos profundamente convencidos de que asimilaban en forma positiva las experiencias de otras latitudes, formularon como solución al aspecto educativo, solamente el relacionado con el control del poder, olvidándose de las preocupaciones centrales de la vida universitaria; de allí que sus planteamientos coincidan con ese tópico, aunque superficialmente puedan juzgarse diferentes, repitiendo desde otro enfoque la misma conducta que ha caracterizado el tradicionalismo, en el sentido de darle mayor importancia a quiénes desempeñan los cargos, antes que al cómo y al para qué lo hacen. En busca de este objetivo protagonizaron un enfrentamiento infructuoso y desgastante que dejó como saldo una institución estructuralmente desvincijada, en imposibilidad de ofrecer espacios efectivos para el fortalecimiento y avance de la academia y la ciencia.

Este recorrido sobre los acontecimientos más trascendentales del quehacer universitario se justifica, por constituir el marco nacional en que se ubicó la experiencia de cambio institucional vivida por la Universidad de Nariño bajo la administración del Dr. Luis Eduardo Mora Osejo; la dinámica planteada permite entender a qué obedecieron las propuestas, actitudes, argumentaciones, y toda la beligerancia esgrimida por los diferentes actores del proceso.

²⁵ CAICEDO, Jaime. “Naturaleza Social del Movimiento Estudiantil”. En: Revista Documentos Políticos No. 43. Editorial Colombia Nueva. Bogotá, 1971. Pág. 25.

2. LA UNIVERSIDAD

2.1 Datos Generales

La historia de la Universidad de Nariño está íntimamente ligada a la historia del Departamento, como que ambos datan de 1904. La Universidad inició labores con cuatro facultades: Derecho, Ingeniería y Matemáticas, Filosofía y Comercio. La facultad que ha permanecido ininterrumpidamente es la de Derecho. La Facultad de Ingeniería regentada desde su fundación por el Ingeniero Fortunato Pereira Gamba y otros distinguidos profesores del interior del país, fue blanco de los ataques de la clase dirigente local y se cerró por primera vez en 1910 con el razonamiento argüido por el entonces Gobernador de Nariño Eliseo Gómezjurado:

*“esa carrera no es para nuestro medio y no podemos seguir importando profesionales que en su generalidad son opuestos a nuestra manera de pensar y corrompen los espíritus jóvenes apartándolos de la sana tradición”.*²⁶

Nuevamente es clausurada en 1922 y reabierta en 1926 con los cursos 2º y 3º; en enero de 1932, con ocasión de la visita del Ministro de Educación y del Inspector de Enseñanza Primaria y Escuelas Normales, se clausuró por segunda ocasión la Facultad de Ingeniería.

“La obra docente de la Universidad de Nariño en los primeros 30 años fue entregar al Departamento 32 abogados, 5 ingenieros (que culminaron sus estudios en Bogotá) y 12 Agrimensores... el comen-

²⁶ GOMEZJURADO, Eliseo. Citado por: CHAVES, Milciades. “Desarrollo de Nariño y su Universidad”. Ediciones Tercer Mundo. Bogotá, 1983. Pág. 280.

*tario callejero decía que la universidad era un lujo demasiado caro para la región; el que se adentraba más, comparaba costos y esgrimía que era más barato becar a ese profesional para que obtuviera un título en un centro mejor que el de Nariño y regresara a prestar sus servicios ya bien preparado”.*²⁷

A lo que el investigador agrega su propia reflexión:

*“La Universidad de Nariño, no pudo dar más de lo que dio en este período, porque su sociedad global está enmarcada en una producción de mercado local, con mucho de autoconsumo, no requería más que abogados expertos en aplicar el Código Civil para hacer respetar la propiedad territorial, en su mayoría habida por herencia; el predominio de la familia patriarcal donde el hombre ejerce una autoridad machista con menosprecio de la inteligencia femenina y sus cualidades potenciales para la producción, con su arte encaminado a ensalzar las virtudes del conformismo, tanto en la novela como en la poesía. En estos primeros treinta años la Universidad de Nariño, como las personas no pudo saltar fuera de su propia sombra”.*²⁸

En los siete años de administración rectoral del Dr. Luis Santander Benavides (1957-1964) la Universidad de Nariño entró en la corriente de la modernización que se impulsaba a nivel nacional. Se crearon las facultades de Agronomía (tomando como base el antiguo Instituto Tecnológico Agrícola ITA) y de Educación; procesos en los cuales desempeñó un papel destacado el Dr. Luis Eduardo Mora Osejo. El abultado incremento de la población estudiantil de la Institución que paso de 250 a 1.500 estudiantes, era un claro índice de los efectos sociales de estas nuevas políticas. Años más tarde entraría en funcionamiento la Facultad de Zootecnia.

²⁷ CHAVES, Milciades. Op. Cit., Pág. 277.

²⁸ Ibid, Pág. 278.

2.2 Relaciones con la Comunidad

Un fenómeno social digno de mencionar es que las capas privilegiadas y aristocráticas de la región, no han acudido a la Universidad de Nariño, sino que se han formado fuera de ella. La institución en cambio ha acogido a las capas medias de la sociedad nariñense, en su mayoría provenientes del campo, en un departamento que no ha tenido ninguna importancia en el sector industrial. Esta puede ser la razón por la cual es estudiantado universitario, ha sido siempre sensible a las luchas que por sus más sentidos anhelos ha librado su pueblo. A manera de ejemplo citamos dos experiencias:

2.2.1 Lucha por la Electrificación

“En Pasto, la ciudadanía sin distinciones de ninguna naturaleza y bajo la conducción de dirigentes universitarios, quienes acababan de fundar el Consejo Superior Estudiantil de la Universidad de Nariño (1969), acordaron un plan de trabajo previo en los barrios de la ciudad, consistente en la entrega casa por casa de un comunicativo explicativo de la problemática del momento, fundamentalmente de la relacionada con la escasez de energía y un llamado a la unidad en la acción para obligar al gobierno a resolver sin dilaciones la dramática situación... el 17 de Enero de 1969 se convocó una concentración en el parque de Nariño, calculada en más de 25.000 personas, al cabo de la cual se ordenó una movilización por las calles de la ciudad”.²⁹

²⁹ GOYES, Isabel y ALZATE, Alberto. “El Desarrollo del Sindicalismo en Nariño”. Universidad de Nariño, 1988. Pág. 242.

2.2.2 Lucha por la Refinería

La que copó la atención desvelada de toda la ciudadanía, de las autoridades, de gremios, de los sectores populares, en especial de los estudiantes, quienes lideraron en el marco de esta lucha actos como el de la toma de la empresa Texas Petroleum Company en el Puerto de Tumaco, impidieron el embarque del petróleo destinado a salir del país, como una manera de presión a las exigencias justas de contar con un complejo de refinamiento petrolífero, además del brío que le imprimieron a la población para impedir la dilación oficial a esta aspiración. Así mismo, en la corriente sindical que tuvo presencia en Nariño, en esa estapa incidió la participación decidida del estudiantado universitario, y especialmente lo que se denominó sindicalismo independiente.

2.3 Años Setenta

Al comenzar ese decenio la universidad contaba con las Facultades de: Ciencias Agrícolas, Derecho y Ciencias Sociales, Ciencias de la Educación y dos años del programa de Ingeniería Civil en coordinación con la Universidad del Cauca, donde culminaban los estudiantes en virtud del convenio interinstitucional, y los Liceos de Bachillerato masculino y femenino.

Sus propósitos últimos se sintetizaban así:

“La Universidad de Nariño, es una entidad de docencia esencialmente autónoma y apolítica cuya misión es el fomento y difusión de la cultura, la enseñanza profesional, técnica, secundaria y artística; la investigación científica y el mejoramiento de las condiciones individuales, morales y económicas de la colectividad.

Para cumplir con la misión que la sociedad reclama de la universidad contemporánea, la Universidad de Nariño aspira a la realización como Institución modernizada, de los siguientes objetivos:

- *Formación de un número de dirigentes y profesionales calificados que satisfagan las demandas que plantea el crecimiento económico y el desarrollo social, así como las actividades de investigación y docencia.*
- *Impartir nuevos conocimientos y contribuir a adaptar el acervo científico de ellos y la tecnología a las necesidades del desarrollo social de la región.*
- *Difundir y fomentar una mejor comprensión y una actitud crítica de las necesidades, problemas y aspiraciones de la región y los medios para solucionarlos.*
- *Asumir el liderazgo en la orientación del sistema cultural de la región colombo – ecuatoriana.*
- *Servir como instrumento inductor del cambio social”*.³⁰

En lo que respecta a las metas, estas se pueden resumir en lo siguiente: Tener para el año 1974, 3.900 alumnos en educación superior; contar en el año 1975, 4.500 alumnos matriculados; aumentar el número de profesores de tiempo completo hasta lograr una relación alumno-profesor 1 por 11; lograr el desarrollo de los programas profesionales actuales mediante el máximo aprovechamiento de los recursos existentes; crear las nuevas carreras profesionales e intermedias requeridas por el país y el departamento; restablecer los programas de artes y artesanías; construir la ciudad universitaria exigida por el desarrollo de la institución.

³⁰ VELA HERRERA, Francisco. “Solicitud de Fondos al Gobierno Seccional”. Universidad de Nariño. Pasto, 1970 (s.m.d.)

Los párrafos anteriores contienen la idea de universidad que orientaba a las directivas del momento, vigente hasta antes de la gran propuesta de reestructuración, motivo del presente estudio.

Con antelación, y en el documento denominado Bases para un Plan de Desarrollo Universitario –solicitud de crédito al Fonade–, se planteó en forma más consistente una propuesta para el crecimiento de la Universidad de Nariño, que recogía en sus aspectos generales las políticas académicas del Plan Básico, tal como puede deducirse de la ponencia presentada por Luis Eduardo Mora Osejo sobre la Facultad de Ciencias y Humanidades:

*“La Universidad de Nariño considera de la mayor importancia la recomendación antecedente (el establecimiento de la Facultad de Ciencias y Humanidades en cada una de las universidades), juzga de todo punto necesario y urgente su realización efectiva y con ese propósito y para cumplir también con otras recomendaciones del mencionado Seminario de Texas, ha elaborado esta ponencia, que con todo respeto y consideración presenta al estudio de las restantes universidades de Colombia”.*³¹

2.3.1 Aspectos Generales

2.3.1.1 Situación académica

Como lo indica el cuadro anexo, para la época, el programa con mayor población estudiantil era Educación con 829 alumnos y 62 profesores, estableciendo una relación de 13.4 estudiantes por cada docente; seguida de Agronomía con 351 alumnos, para 27 docentes,

³¹ Bases para un Plan de Desarrollo. Anexo II. Universidad de Nariño. Pasto. (s.m.d.)

estableciendo una relación de 13 estudiantes por cada docente; Derecho con 199 estudiantes y 4 profesores, lo que determinaba una relación de 49 estudiantes por profesor, meta muy lejana de la planteada.

LÍNEAS PROFESIONALES	No. de est.	No. prof. T.C.	H. C.
Agronomía	351	27	6
Derecho	199	4	32
Educación	829	62	-
Ingeniería Civil	41	1	1
Bachillerato Masculino	519	19	13
Bachillerato Femenino	230	10	-

2.3.1.2 Situación Administrativa

- Organismos de dirección:

Consejo Superior integrado por: Gobernador del Departamento, El Obispo de la Diócesis, un delegado del Ministerio de Educación, un representante de los profesores, un representante de los estudiantes, el Rector con voz pero sin voto.

Consejo Directivo conformado así: El Rector como Presidente, los Decanos de las Facultades, un representante de los profesores, un representante de los estudiantes.

El Rector: Primera autoridad ejecutiva de la universidad y su Representante legal.

La planta de personal administrativo ascendía a 98 funcionarios.

2.3.1.3 Situación Investigativa

Justo es reconocer que no existía una tradición investigativa institucional. De allí que no figuraban organismos tendientes a respaldarla e impulsarla. La investigación que de todas formas se realizó en esos períodos fue individual y aislada, originada más en vocaciones particulares que en políticas universitarias.

2.3.1.4 Situación de la Extensión Universitaria

Para ese momento la labor de extensión se reducía a la transmisión de elementales conocimientos a través de la Escuela de Música, Escuela de Pintura y Laboratorio Electrónico de Idiomas, con un total de 346 estudiantes.

Las cifras referidas dan una imagen exacta de la universidad con que contaba Nariño, y así mismo de la capacidad de incidencia en las iniciativas de desarrollo regional; aunque no debe perderse de vista, el gran prestigio social que había ganado, a raíz de su permanente presencia al lado de los reclamos de la comunidad.

2.3.1.5 Situación Política

El conflicto social descrito en el Capítulo Primero, tuvo su expresión no solo en el ámbito de la colectividad nariñense, sino, y con mayor intensidad, en el claustro universitario.

Tradicionalmente los destinos de la Universidad de Nariño habían sido siempre regidos celosamente por los más connotados personajes de los grupos del bipartidismo reinante. Francisco Vela Herrera, Rector precedente que se había desempeñado como Jefe de Planeación Departamental, respondía a este esquema que por lo obsoleto,

no resistiría los embates que las divergencias desataron y que bien pronto dejaron en vilo al administrador de turno.

De otra parte, el auge que había tomado la izquierda en el país, facilitó al interior de la universidad la conformación de grupos pertenecientes a los diversos matices nacionales. “Existían varios grupos entre los que figuraban el MOIR, FED, MER (socialista), BASE ESTUDIANTIL, y DUN”,³² que por primera vez y en forma sistemática encausaban hacia objetivos políticos sus luchas, lo que obligó a los grupos del tradicionalismo a coordinar actitudes contestatarias.

La administración de Francisco Vela Herrera se extinguió a consecuencia de su comprobada incapacidad. El desprestigio y la mediocridad fueron sus características, denunciadas ampliamente por el movimiento estudiantil. Pero en esta coyuntura, la inmadurez izquierdista condujo en muchas ocasiones al desgaste innecesario de energías en discusiones bizantinas. Veamos un ejemplo:

Sobre el carácter de la lucha estudiantil, planteaba el Movimiento Estudiantil Revolucionario:

“En nuestro caso la lucha por la reforma dentro de una estrategia revolucionaria es que se trata de una lucha de resistencia a la dominación política ideológica... en este sentido es como entendemos la lucha democrática de los estudiantes, como una lucha planteada contra el sistema, que no trasciende sus marcos, pero que cumple su papel tácticamente dentro del movimiento revolucionario”.³³

A lo que respondía enardecida la Juventud Patriótica:

³² JURADO MESIAS, Alfredo. Entrevista con GOYES MORENO, Isabel. Pasto, Noviembre de 1989. (Ver Anexo 20 Pág. 67).

³³ BOLETÍN MER. Pasto, 1971. (s.m.d.)

“esta es la negación del valor real de la lucha estudiantil. La lucha estudiantil apoyada por los sectores populares no sólo ha trascendido los marcos del sistema burgués terrateniente sino que lo ha golpeado en toda su podrida ideología”.³⁴

Mientras que por su parte la Juventud Comunista expresaba:

“La también sicópata ilusión de que se puede declarar la Universidad como “República Independiente” desconociendo la vanguardia de la clase obrera y proponiendo un camino contrarrevolucionario y reformistas como es el querer hacer la revolución colombiana por etapas, por cuotas”.³⁵

Estas mismas divergencias se aplicaron a situaciones más domésticas e inclusive esperadas por todos como fue la renuncia del Dr. Vela Herrera, cuyas causas fueron también motivo de desacuerdo ideológico entre los sectores que a la postre habían contribuido a la caída del Rector. El MER la endilgó *“a su propia incapacidad, más no a la lucha continuada y masiva del estudiantado”*.³⁶ A su turno la JUPA adujo:

“La renuncia del Rector Vela Herrera motivada no “como producto de su misma incapacidad”, como dicen los portadores de la confusión y el oportunismo, sino como producto de la denuncia política y la lucha de los estudiantes revolucionarios que demostramos la serie de abusos y atropellos que se estaban cometiendo por la Rectoría en complicidad con la DUN y aplicando el fascista Decreto 1259”.³⁷

³⁴ BOLETÍN JUPA. Pasto, 1971. (s.m.d.)

³⁵ PERIODICO JUPA. Regional. Año 1, No. 5. Pasto, 1971. (s.m.d.)

³⁶ BOLETÍN MER. Pasto, Septiembre de 1971. (s.m.d.)

³⁷ JUPA. Comunicado. “La Situación Actual”. Pasto, octubre, 1971.

De donde se infiere el afán vanguardista, característico de esos grupos de izquierda.

2.3.2 Escogencia de Nuevo Rector

Contradiendo la política nacional, que facultaba a los mandatarios seccionales a designar libremente a los rectores de las universidades departamentales, el Gobernador de Nariño, Laureano Alberto Arellano (1971), citó a su despacho a dirigentes estudiantiles y se comprometió con ellos a nombrar como rector al candidato que presentara la institución. La noticia conmocionó a los estamentos universitarios que de inmediato comenzaron a promover foros, asambleas, reuniones de todo tipo en busca del candidato que encarnara los anhelos universitarios.

*“Yo impulsé esa política... mi labor principalmente fue tratar que la universidad recobrara su autonomía, expresándose mediante los estamentos básicos... la idea fue planteada por el Consejo Superior Universitario, del que yo era presidente en mi condición de delegado del gobernador, con el apoyo de los representantes profesoral y estudiantil”*³⁸

El nombre de Luis Eduardo Mora Osejo comenzó a ventilarse y discutirse por parte de los universitarios. El MER (Movimiento Estudiantil Revolucionario). La JUPA (Juventud Patriótica), la JUCO (Juventud Comunista), el MOVUNI (Movimiento Universitario), el PODER DE BASE, se unificaron en torno al mismo, iniciando de inmediato los contactos que permitieran conocer el pensamiento del candidato.

³⁸ MUTIS, Roberto. Entrevista. Pasto, noviembre 1989. (Ver Anexo 21 Pág. 171).

“La primera solicitud que yo recibí para ocupar la rectoría de la Universidad de Nariño fue telefónica, cuando me encontraba en los Estados Unidos en un curso; se trataba de un grupo de estudiantes que entiendo llamaban desde la gobernación. Yo adelantaba entonces una investigación y les contesté que si bien en ese momento no era posible, más adelante podríamos conversar al respecto. Ellos me recordaban, pues yo había fundado el ITA y así mismo había trabajado en la consolidación de la Facultad de Educación. Posteriormente fue el gobernador quien me ofreció el cargo; una vez hice las gestiones en mi universidad para conseguir la comisión respectiva viajé a Pasto. El gobernador no me puso ninguna condición, tampoco yo la hubiese aceptado, el sabía lo que yo podía hacer por la universidad y me dejó libertad total de actuación”.³⁹

La Democracia Universitaria Nariñense DUN, reclamó el voto popular para la designación del rector, poniendo en duda la validez de las asambleas como medios de expresión mayoritarios; los directivos de la DUN lo calificaban como

“el representante de un pensamiento moderno que se encontraba fuera de su región. Así se convocaron varias asambleas donde se analizó el programa y pensamiento del Dr. Mora Osejo obteniendo un relativo apoyo de los movimientos de activistas, sin participación de la totalidad del estudiantado”.⁴⁰

Los profesores respaldaron al candidato estudiantil con excepción de cinco docentes que propusieron el nombre de Alfonso Ortiz Segura, quien...

³⁹ MORA, Luis Eduardo. Entrevista con GOYES MORENO, Isabel. Bogotá, enero 1990. (Ver Anexo No. 23, Pág. 181).

⁴⁰ JURADO, Alfredo. Entrevista. Op. Cit. (Ver Anexo 20 Pág. 167).

*“Era un profesional formado en Chile, un demócrata cristiano, que venía con ideas que en el momento no fueron bien asimiladas, pero que tenían elementos progresistas, que superaban a las concepciones regionales, jesuíticas, provinciales de la universidad; su propuesta la confronta con la de los Mora (1964–1966), quiere sacarla adelante, forma un grupo de estudiantes que lo apoya, y en donde se destaca más que nariñenses, estudiantes de otras regiones que estudian en Nariño; no sólo pretende transformar la universidad según el esquema demócrata cristiano, sino que inicia una acción política al interior de la universidad para presionar la salida de personas que él considera que no son compatibles con su proyecto, entre ellos los Mora Osejo, quienes se van de este departamento”.*⁴¹

Para otros, por el contrario:

*“(...) tenía una trayectoria populista... era partidario de Frei y lo decía a boca llena, el tuvo participación en el Consejo Municipal de Pasto como representante del partido conservador... se trató de elegir rector... no tenía ningún tipo de estructura mental para el cargo, quien era un tipo desfasado, descentrado, hasta tal punto que la rectoría de la universidad se desplazó a quien en ese tiempo era el Decano de la Facultad de Educación...”*⁴²

Luis Eduardo Mora Osejo se presentó como candidato mayoritario de estudiantes, profesores y trabajadores (Ver Anexo 3).

2.3.3 Datos Biográficos de Luis Eduardo Mora Osejo

“Es oriundo de Túquerres (Nariño), proveniente de familia de pedagogos y humanistas ilustres como Rosendo Mora, fundador en 1888 del Colegio “Regeneración”, autor de estudios como El Poder

⁴¹ VELAZCO, Alvaro. Entrevista. Pasto, enero 1990. (Ver Anexo 22 Pág. 178).

⁴² MUTIS, Roberto. Op. Cit. (Ver Anexo 21 Pág. 174).

de las Ideas, Escritos Filosóficos, Estudio Geológico de la Sabana de Túquerres, Tratado de Geografía y Física, Tratado de Castellano Superior, además se desempeñó como Director del Observatorio Astronómico de Quito.

Luis Eduardo Mora Osejo, realizó estudios universitarios en la Universidad Nacional, y post – universitarios en Alemania, Costa Rica, Inglaterra y Estados Unidos, obteniendo diploma en Botánica y el título de Doctor en Ciencias Naturales “MAGNA CUM LAUDE”, de la Universidad Johannes Gutemberg de Mainz Alemania, de cuyo claustro fue profesor huésped en 1965.

Ha sido vocero de nuestro país en múltiples seminarios, conferencias y congresos. Entre otros:

En el 100 Congreso de la Sociedad de Ciencias Naturales de Alemania. Wiesbaden, Alemania 1958.

Representante de Colombia a la Primera Conferencia de Biología Tropical. San José de Costa Rica 1960.

Representante de Colombia al Décimo Congreso Mundial de Botánica. Edimburgo, Escocia 1964.

Primer Congreso Internacional de Ecología. La Haya, Holanda 1974.

Simposio sobre Ecosistemas de Altura de los Andes. La Paz, Bolivia 1974.

Simposio sobre Bases Científicas para el Estudio y Control de las Transformaciones Antropogénicas de los ecosistemas, Unión Geográfica Internacional, Moscú 1979.

Primera conferencia General de la Academia de Ciencias del III Mundo. Trieste, Italia 1985.

Segunda Conferencia General de la Academia de Ciencias del III Mundo. Pekín China 1987.

Miembro de la Sociedad de Ciencias Naturales y Medicina de Alemania.

Miembro de Número de la Academia Nariñense de Historia.

Miembro de Número y Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de Madrid.

Miembro de la Asociación Colombiana de Ciencias Biológicas.
 Miembro de la Sociedad Colombiana de Epistemología.
 Miembro de la Sociedad Colombiana de Ecología.
 Miembro fundador de la Sociedad Colombiana de Neurobiología.
 Las distinciones académicas a las que se ha hecho acreedor son:
 Fellow de la Fundación John Simon Guggenheim Nueva York
 1978.
 Medalla al Mérito Universitario. Universidad de Nariño.
 Medalla al Mérito de la Facultad de Ciencias Agrícolas. Universi-
 dad de Nariño.
 Profesor Emérito de la Universidad Nacional de Colombia 1984.
 Fellow de la Sociedad Linneana de Londres 1987.
 Miembro del Comité General del International Council of Scienti-
 fic Unions en la Vigésima Segunda Asamblea General reunida en
 Pekín.

Cargos:

Director del Jardín Botánico José Celestino Mutis.
 Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Física
 y Naturales.
 Coordinador Regional del Proyecto de Botánica del Tratado de
 Cooperación Amazónica...

En nuestra institución fue Jefe de Departamento, Director del Her-
 bario y del Jardín Botánico, y Decano de la Facultad de Ciencias
 Agrícolas.

En la Universidad Nacional de donde es profesor titular ha sido así
 mismo Jefe del Departamento de Biología, Director de Ciencias
 Naturales y Decano de la Facultad de Ciencias...⁴³

⁴³ ZÚÑIGA, Eduardo. "Contribuciones de Rosendo Mora y Luis Eduardo Mora al
 Desarrollo Académico Regional". En: Revista de Investigaciones, año 2 No. 3
 Vol. II. Impresión Gráficolor. Pasto, 1988, Pág. 146.

2.4 Rectoría de Luis Eduardo Mora Osejo

Al asumir la rectoría el 9 de noviembre de 1971, el Dr. Mora Osejo contaba con el respaldo no sólo de la comunidad universitaria sino también de diferentes sectores de la ciudadanía. Sin embargo, la JUPA, fiel a los postulados del Programa Mínimo de los Estudiantes Colombianos, en lo concerniente a la estructura del poder en los organismos de dirección de las universidades, avizoraba que de no lograrse modificar la correlación de fuerzas en los centros de poder, la gestión que se iniciaba tropezaría con no pocas dificultades ocasionadas por quienes sentirían amenazados sus dominios

*“la victoria de las bases estudiantiles y profesoras no está plenamente lograda. Las fuerzas cavernícolas de la derecha, del feudalismo no descansarán en su ataque. La curia, la DUN, los profesores abiertamente reaccionarios, la mano negra que ve peligrar sus posiciones no estarán tranquilos, atacarán, eso es seguro”.*⁴⁴

2.4.1 Los Consejos Universitarios

En el Consejo Directivo de la Universidad de Nariño (hoy Consejo Académico), integrado por el Rector quien lo presidía, los Decanos de las Facultades, el representante profesoral y el representante estudiantil, las divergencias surgieron casi de inmediato. Muestra de ello es lo sucedido entre el Rector y los Decanos de las Facultades de Agronomía (Ricardo Guerrero) y de Educación (Justino Revelo) en relación con sus concepciones sobre el papel de la educación, las metodologías, la evaluación del aprendizaje, la investigación, la extensión, etc. Para ilustrar se transcribe la discusión que surgió a raíz

⁴⁴ Comunicado JUPA. Pasto, octubre 1971. (s.p.i.)

de la solicitud del Decano de Educación sobre la autorización de unos cursos de vacaciones:

*“El Rector expresa que no obedece su oposición a los cursos de vacaciones a una actitud arbitraria, sino que a las sesenta y más asignaturas de cada Plan de estudios, no se le pueden sumar otras, las de los cursos de vacaciones, sin acelerar el descenso del nivel académico de la Universidad de Nariño, y anota que si a esta situación, ya de por sí anómala se le impone un plan de estudios semestralizado, el nivel académico de la Universidad va a irse por los suelos y que en ninguna universidad del mundo se podría ofrecer tan alto número de asignaturas durante cada semestre si se tiene un plan rígido como el de la Universidad de Nariño, sino mediante planes de estudio flexibles y condensados que unifiquen los contenidos, coordinando la teoría y la práctica y evitando en lo posible los problemas administrativos, que son los que dan al traste con la universidad. Advierte aquí, la importancia de darle a la Universidad de Nariño una filosofía, levantar su nivel académico y censura el hecho de que la Universidad propicie planes artificiales que le implican grandes erogaciones y congestión en las aulas. A lo que responde el Decano de Educación: Se ha discutido en el comité de educación está problemática y se está planeando un IV Seminario de Educación que tratará sobre la descongestión, porque como en la actualidad se exigen varios cursos y sobre esto prima el celo de los visitantes, se está atiborrando la universidad de materias y la reforma que se implante debe ser de carácter nacional. El Rector contra argumenta así: La Universidad de Nariño no puede seguir siendo receptora, puede llevar la voz cantante en toda la nación en este aspecto y en otros”.*⁴⁵

⁴⁵ CONSEJO DIRECTIVO, Universidad de Nariño. “Acta No. 043 de diciembre 7 de 1971”. Pasto, Pág. 2. (s.m.d.)

Las actas subsiguientes de este organismo dan cuenta de la agudización paulatina del conflicto.

El máximo organismo de dirección, Consejo Superior Universitario, se reunió por primera vez con el nuevo Rector el 12 de Noviembre de 1971, según Acta No. 035. Su Presidente, el delegado del Gobernador (Roberto Mutis P.), instaló la sesión presentando un saludo y expresando al tiempo el ánimo de colaboración que animaba a los consiliarios.

Esta actitud fue compartida por el representante del Ministro de Educación (Gonzalo Pérez Mazuera) y por los representantes estudiantiles y profesoriales. El Obispo de Pasto había dejado de asistir como consecuencia de la protesta estudiantil por la presencia de la iglesia en la universidad.

El primer conato de antagonismo se dio en la sesión del 20 de diciembre, a raíz de la información del rector sobre el incumplimiento de los Consejos de las Facultades de Agronomía y Educación, de su obligación de remitir ternas para la designación de Decanos una vez que se habían vencido los períodos de quienes las desempeñaban. La respuesta de los representantes del Ministro de Educación y de los profesores, fue invocar la autonomía de las facultades como justificación a esa negativa. El 12 de febrero de 1972, en ausencia de estos consiliarios y previa información del rector sobre la persistente negativa a colaborar de los dos decanos ya mencionados, quienes se abstuvieron de enviar los informes que con carácter urgente se solicitaron, así como la remisión de ternas para la designación de nuevos decanos, aprobó la siguiente proposición:

“El Consejo Superior de la Universidad de Nariño, enterado de la carta suscrita en la fecha por los decanos de las Facultades de

*Ciencias Agrícolas y Educación, y considerando que la actitud del señor rector de la universidad, al solicitarles la renuncia de sus cargos, responde a la necesidad de conseguir para la institución el normal desarrollo de sus actividades en los órdenes docentes, académicos y administrativos, comprometidos por la renuencia manifiesta de los Consejos Académicos de las Facultades de Ciencias Agrícolas y de Educación en el deber de elaborar las ternas para decanos de esas facultades, y estimando además, que esa actitud no se corresponde con su obligación de velar por el fiel cumplimiento de las leyes y disposiciones de organismos universitarios, juzga de conveniencia para la buena marcha de la universidad que los señores decanos de las facultades mencionadas, dada la situación planteada y haciendo voluntaria dejación de sus cargos, dejen en libertad al señor rector para que pueda tomar la decisión que más convenga a los altos intereses universitarios”.*⁴⁶

La petición expresa de renuncia que les dirige el C.S.U., el rector y la presión estudiantil, lograron finalmente el retiro de estos decanos, que fueron reemplazados de inmediato por otros en calidad de interinos, con algún respaldo profesoral y estudiantil.

En posterior sesión el representante estudiantil (Fabio Velasco) dejó esta constancia:

“(...) como representante de los estudiantes ante el C.S.U. en vista de la “renuncia” presentada por los Decanos de Agronomía y Ciencias de la Educación, no tengo otra alternativa que manifestar que estoy plenamente de acuerdo con ellos cuando manifiestan que le harían un bien a la Universidad “renunciando”, pues para los estudiantes estos siniestros personajes pertenecientes a la reacción, a la rosa feudal, que por muchos años ha permanecido enclaustrada

⁴⁶ CONSEJO SUPERIOR UNIVERSITARIO. Universidad de Nariño. “Acta No. 2 de febrero 12 de 1972”. Pasto, Pág. 13 (s.m.d.).

*en la universidad, personajes indeseables para los estudiantes, ya que a ellos se debe la entrega de residencias, claro está, obedeciendo órdenes de su jefe el Obispo, la cancelación de semestres y la invasión por parte de la tropa a la universidad, etc. Para la Universidad de Nariño, la salida de estos curas sueltos, representa otro gran triunfo, porque la lucha de estudiantes y profesores a escala nacional, por una reforma verdaderamente revolucionaria de la universidad colombiana, estan enfocadas a sacar de ella a esta clase de elementos indeseables, representantes del imperialismo, el gobierno y la curia”.*⁴⁷

Esta decisión, que a juicio del rector, obedeció al “*interés de rodearme de personas seriamente comprometidas con el proceso de cambio*”⁴⁸, fue contraproducente, por cuanto de aquí en adelante la oposición “*la lideraron los decanos desplazados*”.⁴⁹ “*En realidad sucedió así, tal vez si se hubiese dejado a los decanos salientes, la oposición hubiera sido mínima*”.⁵⁰

⁴⁷ Ibid, Pág. 10.

⁴⁸ MORA OSEJO, Luis Eduardo. Entrevista. Op. Cit., (Ver Anexo 23 Pág. 181).

⁴⁹ PASCUAZA, Claudio. Entrevista. Pasto, Enero de 1990. (Ver Anexo 24 Pág. 188).

⁵⁰ MUTIS, Roberto. Entrevista. Op. Cit., (Ver Anexo 21 Pág. 173).

3. PLANTEAMIENTOS PARA UNA REFORMA DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO

El 12 de Enero de 1972 el Rector presentó el primer borrador de su proyecto de Reforma para la Universidad de Nariño, y en torno a su contenido surgieron las más diversas posiciones, las que se fueron definiendo a medida que avanzaba el debate sobre la misma.

3.1 Concepción de Luis Eduardo Mora Osejo

El espíritu que animaba al autor de la propuesta esta implícito en las palabras de presentación del mencionado proyecto:

*“Invito cordialmente a los señores decanos, profesores, estudiantes, y empleados de la Universidad a estudiar este documento y presentar a debate las críticas o sugerencias que a bien tengan a formular. Pienso que la reestructuración que nos proponemos adelantar encaminada a transformar el Alma Mater nariñense en la universidad científica crítica y creadora, solo podrá cumplirse en la medida que haya participación real de directivas, profesores y estudiantes en la discusión de las iniciativas y documentos que se presenten al debate”.*⁵¹

Luis Eduardo Mora Osejo, concibió la universidad así:

Es una entidad estatal, autónoma, que preserva y acrecienta la cultura, mediante la investigación científica y tecnológica, el fomento de la creatividad artística y la educación para la dignificación humana, objetivos que cumple en estrecha interacción con la colectividad.

⁵¹ MORA OSEJO, Luis Eduardo. “Planteamientos para una Reforma de la Universidad de Nariño”. Mimeógrafo Universidad de Nariño, Pasto, 1972, Pág. 1.

3.1.1 Objetivos de la Propuesta

1. Preservación y acrecimiento de la cultura
2. Investigación científica y tecnológica
3. Fomento de la Creatividad artística
4. Realización de la docencia superior
5. Lograr interacción entre la Universidad de Nariño y la comunidad.

3.1.2 Políticas a Desarrollar

Las políticas correspondientes se sintetizaban de la siguiente forma:

1. La Universidad debe complementarse como Universíadas.
2. La Universidad de Nariño debe fortalecerse cualitativamente para lograr realizarse como universíadas y ordenar su crecimiento cuantitativo.
3. La interacción con la comunidad debe realizarse a nivel nacional, regional y local.

3.1.3 Estrategias

Las estrategias a implementar se señalaron así:

1. La Universidad de Nariño se organizará con base en unidades operacionales para la investigación, docencia y extensión que conforman una totalidad.

“Es necesario por consiguiente, sustituir la idea de considerar a la universidad como la entidad que agrupa administrativamente a las “Facultades” y éstas a los “Departamentos” o institutos, por la idea de que la universidad es académica – operativa y administrativamente una unidad (Universíadas), que se realiza multifacética-

*mente a través de las unidades operacionales (Institutos) y de los programas de docencia, investigación y extensión que tales unidades realicen independientemente o en equipos multidisciplinarios”.*⁵²

Otras políticas adoptadas por la Universidad están relacionadas con:

2. La programación de la investigación, la docencia y la extensión responderá a la concepción de la universidad como totalidad.
3. La docencia y la investigación deberán ser una unidad dialéctica.
4. La administración de la universidad será una unidad de apoyo para la actividad académica y científica.
5. La Universidad tomará sus decisiones con fundamento en la participación generada en la base, como un procedimiento de formación, discusión y decisión de la comunidad universitaria.
6. Los recursos físicos, administrativos, financieros estarán en función de las actividades esenciales de la universidad, investigación, docencia y extensión.

En el texto de la propuesta se desarrollan detenidamente cada uno de estos acápites. Por considerarse de especial importancia, se destacan algunos puntos relacionados con la docencia y la investigación:

- Abolición del enciclopedismo.
- Integración de la práctica y la teoría cuando sea posible en una sola unidad, con el objeto de asegurar que la docencia sea más enseñanza de métodos de trabajo y solución de problemas que simple repetición y memorización de datos.

⁵² MORA OSEJO, Luis Eduardo. “Planteamientos Básicos para una Reforma de la Universidad de Nariño”. Op. Cit., Pág. 4.

- Flexibilidad de los planes de estudios.
- Asegurar por todos los medios la participación de los estudiantes en el proceso de enseñanza–aprendizaje, así:
 - a) Conferencias teóricas para que el estudiante comprenda los principios generales de cada una de las ciencias, las artes y las humanidades.
 - b) En las actividades práctico–teóricas, el estudiante debe aprender a relacionar los hechos reales a través de la observación y la experimentación con los aspectos teóricos, formulando explicaciones o hipótesis.
 - c) En los seminarios aprenderá a presentar y discutir resultados, profundizar en la comprensión de las modalidades del método y la controversia científica.
- Se abolirán aquellas pruebas de evaluación dirigidas a medir únicamente la capacidad de repetición del alumno.
- Las pruebas de acreditación de conocimientos se organizarán de acuerdo con los ciclos del plan de estudios.

La universidad estructurará sus programas de investigación en los siguientes niveles:

- Programas de investigación relacionados con el estudio de la realidad natural (recursos naturales), social, económica y cultural del suroccidente del país –Nariño y Putumayo–. El enfoque por utilizar, dada la complejidad de los problemas, será interdisciplinario.
- Programas de investigación tecnológica, destinados a obtener la invención de procesos o técnicas utilizables en la solución de problemas prácticos, con el mismo enfoque interdisciplinario.

- Programas de investigación individual, de grupos de profesores y estudiantes, tendientes a acrecentar conocimientos.

Este proyecto de cambio para la Universidad de Nariño tuvo ciertas connotaciones que lo caracterizaron y al propio tiempo lo diferenciaron de todos los anteriores:

- Era la primera vez que la idea de transformación de la universidad, surgía de su mismo seno; concretamente de quien dirigía su destino, es decir, el rector de la institución. Hasta ese momento, los diversos planes de reforma y desarrollo habían sido contratados con firmas extrauniversitarias.
- La meta central de la propuesta era de carácter auténticamente universitario.
- La experiencia fue verdaderamente vivificante, pues encontró la entusiasta receptividad de todos los estamentos de la universidad, sin exclusión alguna, en un proceso democrático por excelencia.

*“Personalmente vi que las ideas no estaban fuera de la realidad, que era posible implementarlas, acudiendo a la voluntad de la gente, sacando a flote sus virtudes, que a veces están como adormecidas, se despertaron esas capacidades y la comunidad universitaria, sí pudo captar la posibilidad de una salida. Hoy me satisface saber que la idea sigue viva, que hay conciencia de que es posible sacar soluciones de nosotros mismos, que tenemos ideas para impulsar el cambio. Lástima que duró tan poco”.*⁵³

53 MORA OSEJO, Luis Eduardo. Entrevista. Op. Cit., (Ver Anexo 23 Pág. 185).

3.2 Discusión de la Propuesta

La nueva composición del Consejo Directivo permitió la puesta en marcha de un plan de trabajo sugerido por el mismo rector y llevó a todas las facultades, departamentos, unidades, estamentos y grupos de la universidad, a estudiar y analizar en forma coordinada los diferentes aspectos de la propuesta, con miras a un gran seminario donde se debatirían las posiciones y se asumiría una decisión colectiva de reforma universitaria.

La recopilación “Comentarios al Documento Planteamientos Básicos para la Reforma de la Universidad de Nariño”, aglutina la mayoría de las posturas surgidas en este proceso académico. Vale la pena mencionar que la compilación fue elaborada por una comisión integrada por un decano, un profesor y un estudiante.

A continuación se destacan las más importantes modificaciones, sugerencias o respaldos dados a la propuesta.

3.2.1 Las Facultades y Departamentos

Facultad de Derecho:

“La respuesta, luego del análisis realizado, no puede ser menos que afirmativa. El criterio de universidades propuesto, teniendo como base las unidades operacionales de acción académica y el aparato administrativo que estas requieren como apoyo para su puesta en mar-

*cha en su concepción teórica, resuelven todos y cada uno de los problemas planteados”.*⁵⁴

Facultad de Agronomía: *“Estamos bastante de acuerdo en todas las medidas que el señor Rector señala, en especial en cuanto a la “flexibilidad del plan de estudios”.*⁵⁵

Departamento de Biología:

*“La reforma de la universidad, planteada por el rector actual, puede llevarse a cabo siempre y cuando exista una decidida colaboración de los estamentos universitarios y del gobierno, lo que implicaría reformas de tipo administrativo y presupuestal”.*⁵⁶

Departamento de Lenguas Modernas:

*“La reforma propuesta favorece trascendentalmente el progreso cultural de la región y por consiguiente es deber de todos prestar una auténtica colaboración dinámica en el sentido de urgencia, y oportuna en el sentido de la realidad. Si el resumen que se presenta revela un poco de pesimismo, no se atribuye a la falta de optimismo ni a la tendencia al tradicionalismo. Atribuyese más bien, a la falta de información de todos los detalles que encierra un proyecto de tales proporciones”.*⁵⁷

⁵⁴ Comentarios al Documento Planteamientos Básicos para la Reforma de la Universidad de Nariño. Compilación. Mimeógrafo, Universidad de Nariño, Pasto, 1972. (s.m.d).

⁵⁵ Ibid.

⁵⁶ Ibid.

⁵⁷ Comentarios al Documento Planteamientos Básicos para la Reforma de la Universidad de Nariño. Op. Cit.

Departamento de Psicología:

*“Los profesores del Departamento de Psicopedagogía conscientes de que el sistema administrativo y académico de nuestra universidad es inadecuado, coincide en la necesidad de la reforma. Por cuanto en el primero se manifiestan los errores administrativos comunes a toda la administración Colombiana y en cuanto a lo segundo creemos que académicamente el sistema enseñanza–aprendizaje es demasiado enciclopédico, que permite poca actividad en el aprendizaje por parte del estudiante”.*⁵⁸

Departamento de Ayudas Audiovisuales:

*“Nos une el menor ánimo de trabajar por una verdadera universidad, reestructurada en todos los niveles para que cumpla a cabalidad los propósitos para los cuales fue creada”.*⁵⁹

Departamento de Química:

*“Los profesores del Departamento de Química desean agregar a estos comentarios lo siguiente: No creen que las reformas que surgen de las discusiones de los planteamientos básicos originen una nueva universidad, ni en la etapa de la fundación de la misma, ni en la de los Ingenieros y sabios Pereira Gamba y Ruiz Wilches, ni en la del Dr. Santander Benavides, ni se podría hablar con propiedad de una nueva universidad TAMPOCO AHORA. Son adaptaciones de la matriz a las necesidades de los tiempos y en cada una de ellas la historia va escribiendo las páginas sobresalientes de la vida institucional. Como toda reforma la presente debe ser PAULATINA”.*⁶⁰ (Se incluyen mayúsculas).

⁵⁸ Ibid.

⁵⁹ Ibid.

⁶⁰ Comentarios al Documento Planteamientos Básicos para la Reforma de la Universidad de Nariño. Op. Cit.

Departamento de Zootecnia: *“Esta unidad antes que estudiar la esencia de la propuesta, se limitó a expresar su preocupación por la contradicción que a su juicio generaba la idea de una universidad futurista y la utilización del término “Univérsitas”, propio según su criterio, de las universidades dogmáticas y teológicas del medioevo”.*

Departamento de Humanidades:

*“La reforma que ahora estudiamos ya está en marcha, toda vez que se han creado mecanismos administrativos necesarios para ello. Así por ejemplo, en el organigrama académico administrativo, que bosqueja los planteamientos de la reforma aparecen dependientes de una secretaría académica dos comités, de Investigaciones y de Docencia. Tenemos conocimiento de que el Comité de Investigaciones ya ha sido creado, incluso nombrados sus integrantes. La creación de esta dependencia lleva consigo nuestra inquietud”.*⁶¹

En este primer recorrido se observa que las unidades académicas, sobre las que debió haber recaído todo el rigor de la discusión de los aspectos fundamentales del plan de cambio, se limitaron a cumplir con la sugerencia de conceptuar, sin profundizar ni aportar sobre la magnitud de sus alcances.

3.2.2 El Consejo Superior Estudiantil

El Consejo Superior Estudiantil de la Universidad de Nariño, manifestó:⁶²

⁶¹ Ibid.

⁶² Para ese entonces se desempeñaba como Presidente del Consejo Estudiantil el estudiante de Derecho Jorge Bedoya Garcés.

“Frente a las distintas posiciones que sobre la REFORMA DE LA UNIVERSIDAD se han expresado a través de todo el movimiento universitario nacional, unas defendiendo la necesidad de tal reforma y otras argumentando, ya desde posiciones de derecha o de izquierda, la imposibilidad de reformar la Universidad, el Consejo Estudiantil cree conveniente fijar como organismo gremial de los estudiantes, la posición del estudiantado resumida de lo manifestado en múltiples asambleas, de la discusión y el debate amplio y democrático que se dio entre las bases sobre este problema... Con la presentación del proyecto de reforma de la Universidad de Nariño por parte del Dr. Luis E. Mora Osejo, se impulsa aún más en nuestra universidad, el proceso de búsqueda y conquista de la reforma para la Universidad. Aquí es precisamente donde entramos a cuestionar críticamente el problema.

En verdad que necesitamos una reforma para la Universidad de Nariño. QUE CLASE DE REFORMA ES LA QUE NECESITAMOS?.

Este problema se ha venido resolviendo en los debates democráticos orientados y dirigidos por el Consejo Superior Estudiantil y después de ellos, podemos deducir con claridad que: los estudiantes, profesores y trabajadores de la Universidad en su inmensa mayoría están de parte de una REFORMA DEMOCRATICA Y AUTENTICA y son realmente minúsculos los sectores de estudiantes, profesores y trabajadores que mantienen una posición contraria a ella.

El Consejo Superior Estudiantil deja constancia que en todos los debates que se dieron en la Universidad SE OBRO CON LA MAS ALTA DEMOCRACIA Y SE BRINDO LA OPORTUNIDAD DE EXPRESAR SUS OPINIONES A TODOS LOS SECTORES DE LA UNIVESIDAD, INCLUSIVE A AQUELLOS QUE HAN MANTENIDO DESDE LA MISMA LLEGADA DEL DOCTOR MORA OSEJO A LA RECTORIA, UNA INTRANSIGENTE ACTITUD NEGATIVA.

El Consejo Superior estudiantil de la Universidad de Nariño hace Constar que comparte los puntos de vista expuestos en el Plan de Reforma propuesto por el Dr. Mora Osejo en lo referente a LA ESTRUCTURA DEL POLO ACADEMICO EVALUATIVO (FACTULTADES) A LA REFORMA DE LOS PROGRAMAS Y PLANES DE ESTUDIO y al planteamiento de la INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA ENCAMINADA A ESTUDIAR LA PROBLEMÁTICA SOCIO-ECONOMICA, CULTURAL DE NUESTRO DEPARTAMENTO como un valioso aporte al conocimiento científico de nuestro país.

FINALMENTE EL CONSEJO SUPERIOR ESTUDIANTIL manifiesta a nombre del estudiantado y basándose en las numerosas asambleas realizadas y en donde el estudiantado ha demostrado cuál es su posición frente a la reforma, LA INQUEBRANTABLE DECISIÓN DE LUCHAR HASTA HACER REALIDAD LA CONQUISTA DE LA REFORMA DEMOCRATICA DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO en todos sus aspectos, haciendo un fraternal llamado a todos los sectores democráticos de la Universidad y la sociedad, para que CERREMOS FILAS EN TORNO A LA DEFENSA DE LA UNIVERSIDAD, AMENAZADA HOY POR LAS FUERZAS MAS RETARDATARIAS y que no ahorremos esfuerzo alguno en la lucha por lograr que nuestra universidad esté al servicio del pueblo”.⁶³

En este documento, los estudiantes antes que fijar una posición frente al contenido del proyecto, buscaban ganar opinión favorable a los grupos que lo defendían.

Además de lo enunciado por el organismo gremial de los estudiantes, se ventilaron otras oposiciones por parte de los grupos políticos.

⁶³ Comentarios al Documento Planteamientos Básicos para la Reforma de la Universidad de Nariño. Op. Cit.

3.2.3 El Bloque Socialista

*“Los socialistas con el ánimo de participar con el sentido crítico y con la posición histórica que debemos enfocar en este momento, queremos presentar a través del debate la tesis socialista sobre el reformismo que se trata de llevar en la Universidad de Nariño... Vemos que hay cosas comunes en estos documentos, entonces creemos que no se debe engañar con el señuelo de una Universidad nueva a los estudiantes. Peor cuando salimos a la calle, a hacerle creer a la gente que nosotros los estudiantes, les vamos a abrir la Universidad nueva... por eso nosotros no tratamos de engañar a la sociedad diciéndole que de la Universidad va a surgir una reforma revolucionaria, la reforma del actual Rector por ejemplo, nosotros la consideramos como esquemática, como algo que se da en polos, en cuadros, etc. La posición socialista no le ha marchado al reformismo en ningún momento creemos en el cambio fundamental, estructural de la sociedad, que solo lo puede desarrollar la lucha popular, destruyendo los cánones de explotación y proponiendo como objetivos estratégicos la destrucción del capitalismo del mundo entero y nacionalizar la revolución”.*⁶⁴

3.2.4 La Juventud Patriótica

“No nos quedemos en la consigna revolucionaria, que lo hagamos en la práctica concreta, apoyando toda iniciativa democrática del Rector Mora Osejo, porque nosotros consideramos que atacar la base de la actual Universidad, atacar por ejemplo, las cátedras magistrales, atacar esos métodos idealizados de enseñanza de los profesores, pedir y exigir las unidades dialécticas de la teoría y la práctica, decir claramente que las pruebas de admisión serán hechas por la universidad y de acuerdo a las necesidades de cada carrera, decir también con claridad, como se dice en la reforma, que hay que

⁶⁴ Comentarios al Documento Planteamientos Básicos para la Reforma de la Universidad de Nariño. Op. Cit.

*avanzar paulatinamente en el método: aprendizaje–enseñanza–aprendizaje tanto de profesores como de estudiantes, es estar ayudando a las ideas nuevas, a las ideas de avanzada en este país, para mantener una posición no idéntica a la que mantiene la derecha, incapaz de darle valor a lo que se hace, pero no presenta absolutamente nada a cambio solamente la filosofía barata y la demagogia que se puede hacer para atacar un trabajo que significa realmente un avance positivo en esta Universidad”.*⁶⁵

3.2.5 El Poder de Base

Era un grupo estudiantil de carácter local conformado por personas allegadas al arte en sus distintas manifestaciones. Se aglutinaron y consolidaron en torno al nombre de Luis Eduardo Mora, de quien “recibimos un permanente y definitivo apoyo”.⁶⁶ Su interés era impulsar la modernización de la universidad, atacando el conventualismo reinante, sin otros objetivos revolucionarios. Sobre la reforma indicaron:

*“La Universidad como lo propone el Rector Mora Osejo, como una totalidad, como la Univérsitas en la cual la piedra fundamental es la unidad operacional, pretende quitar el concepto antiguo de la facultad y en general de la universidad, donde los estudiantes realmente no contaban sino cuando protestaban; realmente son pocas las cátedras en que se estudia el problema social nuestro, se acalla la mentalidad pensante, la posición crítica que debe tener el estudiante, llevándolo simplemente al plano academicista”.*⁶⁷

⁶⁵ Comentarios al Documento Planteamientos Básicos para la Reforma de la Universidad de Nariño. Op. Cit.

⁶⁶ BEDOYA GARCES, Jorge. Entrevista. Pasto, Febrero 1990. (Ver Anexo 26 Pág. 192).

⁶⁷ Comentarios al Documento Planteamientos Básicos para la Reforma de la Universidad de Nariño. Op. Cit.

3.2.6 El Frente de Intelectuales Revolucionarios

*“Lo fundamental que plantea la reforma Mora Osejo, es aquello que se formula como la actividad teórico-práctica... es una reforma que por primera vez en la vida de la Universidad de Nariño, comienza a plantearse como una UNIVERSIDAD CIENTÍFICA, CRÍTICA Y CREADORA. Nosotros sabemos que la única fuente de la verdad es la práctica. Por eso el Dr. Mora Osejo plantea que hay necesidad de crear estas unidades en las que están conjugadas la práctica y la teoría, en las que el estudiantado, a través de estos mecanismos, vaya a hacer una confrontación entre la observación directa y la experimentación con teoría que se le da dentro de la universidad y a través de estas mismas unidades, el estudiantado por primera vez, vaya a adquirir las herramientas para el análisis científico dentro de la sociedad”.*⁶⁸

3.2.7 La Corriente Marxista - Leninista

*“Se quiere juzgar unos planteamientos que se derivan de una reforma precipitada a la comunidad universitaria y que se presenta en tal grado de vaguedad política que retirado el Dr. Mora Osejo, no nos permite garantizar una universidad democrática, sino que en ella se encierran todos los elementos suficientes para que sea acogida por la casta o por sistemas dominantes, para que sea cogida por el imperialismo norteamericano, y así esta universidad al igual que las otras universidades colombianas, que han entrado por el camino del desarrollismo se convierten en instrumentos para producir y seguir produciendo profesionales para el mercado capitalista, profesionales para las necesidades del imperialismo y que se han recubierto bajo la universidad científica y tecnológica”.*⁶⁹

⁶⁸ Comentario al Documento Planteamientos Básicos para la Reforma de la Universidad de Nariño. Op. Cit.

⁶⁹ Ibid.

Aunque desde posiciones políticas diversas, estos grupos de izquierda coincidían plenamente en dos puntos esenciales: analizar ideológicamente una propuesta concreta, esto es, pretender adecuarla a sus propias concepciones políticas, de cuya congruencia o contradicción dependía la posición que se asumiera, soslayando los planteamientos académicos, administrativos y financieros, que desde su óptica eran poco relevantes.

3.2.8 El Frente Estudiantil Democrático

Para el F.E.D. y los profesores que se habían ubicado en la oposición, las iniciativas rectorales de cambio carecían de validez en todos sus aspectos, se trataba simplemente de una táctica adoptada para el logro de los fines personales que perseguía.

Las citas anteriores recogen las consideraciones más sobresalientes generadas durante el debate a que fue sometido el proyecto, para cuyo desarrollo se necesitó alternar las actividades académicas con las de reflexión. Debido a las discrepancias políticas surgidas en torno a la reforma, el Consejo Superior Estudiantil decidió promover asambleas aclaratorias con amplia participación triestamental.

No obstante, lo sano de esta práctica colectiva, quienes habían liderado las posiciones contrarias en relación a la implantación del mencionado plan de cambio, optaron por marginarse de las mismas. Véase un ejemplo:

“En primer término tiene la palabra el señor Alfredo Jurado en representación del Frente Estudiantil Democrático.

Informamos a los compañeros que el Consejo Superior Estudiantil, previo contacto con cada una de las personas invitadas programó este evento.

En vista de la ausencia del señor Alfredo Jurado... Llamamos al señor Jaime Chávez Director de la Página Universitaria. En vista de la ausencia del señor Jaime Chavez llamamos a... señor Justino Revelo, es el Exdecano de Ciencias de la Educación quien participa por el sector de oposición, como no se encuentra, a continuación, tomará la palabra... A continuación el Doctor Arnulfo Dávila Excatedrático de Derecho, representante de los profesores al Consejo Superior Universitario tiene la palabra, entonces ...”⁷⁰

3.2.9 “La Página Universitaria”

Los contrincantes del estudiantado y de los profesores comprometidos con la reforma, sí encontraron otros medios más efectivos desde donde opinar; esto anotaron en la Página Universitaria del diario El Derecho (en aquella época, único medio periodístico escrito en la localidad, pues El Radio, diario liberal, había desaparecido como consecuencia de un incendio doloso, no esclarecido, durante las re-vertas bipartidistas, vocero desde los años treinta, del sector que ostentaba el poder político en la región, tradicionalmente conservadora y por lo mismo de trascendencia social indiscutible); sección distinguida con el lema “LA VERDAD ES ARMA DE LOS HOMBRES DE BIEN, LA CALUMNIA ES ARMA DE LOS COBARDES”.

“Se cumplen ya casi cinco meses desde que se implantó en la Universidad de Nariño, el “slogan de universidad científica sobre todas las cosas”. Pensaron en ese entonces muchas mentes, que aún no han llegado a la madurez psicológica y muchos otros que a pesar de

⁷⁰ Comentarios al Documentos Planteamientos Básicos para la Reforma de la Universidad de Nariño. Op. Cit.

frisar los veinte, treinta y más años continúan viviendo una adolescencia perenne, que el programa de gobierno del actual mandatario de la universidad que, si bien es cierto, por desgracia, tiene el mando, pero no la autoridad, era toda una innovación, todo un descubrimiento deslumbrante, y todo un parto de los montes: universidad científica.

Que júbilo y que algarabía, ahora sí tenemos un auténtico directivo, se oía cuchichear por todas las dependencias del Alma Mater. Tenemos al salvador de la ignorancia; tenemos el paladín que va a librar batallas en contra de los reaccionarios “empotrados” en el templo del saber. Pero... no se dieron cuenta que el pleonismo de “universidad científica” es un latigazo que muerde sus cerebros ayunos de raciocinio. Será, si la Universidad de Nariño, una Universidad Científica cuando esté preñada de sabiduría, cuando consulte constantemente las realidades departamentales, nacionales y mundiales e implante los mecanismos necesarios de adaptación histórica exigidos por los imperativos individuales de Colombia y del Universo.

Van corridos cinco meses desde que se instaurara el nuevo estilo de gobierno en la Universidad de Nariño, desde que tomara las riendas del poder el non plus ultra de la ciencia. Con todo... hasta cuándo se va a esperar que aparezca los planes de reforma? Hasta cuándo se va a recibir explicaciones peregrinas consignadas en organigramas y cronogramas sobre papelones que penden impávidos en las salas de los consejos? Necesitamos realidades tangibles y menos garrulería”.⁷¹

Nótese que el lenguaje utilizado para referirse a los delicados asuntos universitarios y a su legítimo representante, parecía más bien propio del empleado entre directorios partidistas contrincantes y no el que debió caracterizar los debates entre personas vinculadas a la vida académica. (Ver Anexo 4).

⁷¹ **Hasta Cuándo?** En: El Derecho. Pasto, abril 5 de 1972, Pág. 3.

En otra de esas frecuentes columnas con sarcasmo dijeron:

*“Señor Rector: sabemos que usted es un hombre inteligentísimo; por algo es Doctor de las cosas naturales y posiblemente de las cosas sobrenaturales; sabemos que usted rompió las barreras provincianas, impulsándose desde las faldas del Azufral hasta llegar a los centros más connotados de la ciencia en Alemania y Estados Unidos; respetable Her doctor Mora von Osejo, no permanezca tan olímpico cual Júpiter tonante en su aislamiento; no permanezca encasillado en su torre de marfil; salga a dialogar personalmente con todos los estamentos univesitarios y verá la realidad de la universidad”.*⁷² (Ver Anexo 5).

La situación de la universidad se tornó álgida a raíz de las anteriores y delicadas afirmaciones, hasta el punto de ser abiertamente desembozadas en su organismo superior, pues el representante estudiantil en una de sus intervenciones en su seno:

“(...) los recrimina por los escritos del periódico El Derecho, por los insultos, injurias y calumnias que permanentemente han venido realizando a la Universidad de Nariño, incurriendo en el postulado del lema que utilizan en lo que él denomina “sus panfletos”, de que “la calumnia es arma de los cobardes”. Recrimina así mismo las informaciones tendenciosas del periódico FED; refiriéndose a este período concretamente, desvirtúa las afirmaciones que hacen cuando con grandes titulares afirman que el Rector viene aplicando en forma soslayada el decreto 1259 (aparecido en El Derecho del lunes 10 de abril de 1972) cuando en realidad eso no es así y quien escribió esto en su calidad de Delegado del Ministerio de Educación

⁷² La Paradójica Universidad de Nariño. En: El Derecho. Pasto, abril de 1972, Pág. 3.

*Nacional, sabe muy bien cómo se venía aplicando este “famoso decreto” en el pago de prestaciones sociales, en la contratación de familiares del anterior Rector, en la contratación del citado delegado del Ministro, como Abogado de la Universidad, y era entonces cuando el decreto 1259 se lo utilizaba para pagar las prestaciones, viajes y viáticos de los protegidos de la anterior administración; presenta su enérgica protesta ante quienes él denomina “escritores de gacetillas”, quienes se hallan defendiendo intereses personales en los artículos que aparecen, presentando una realidad diferente a la existente en la Universidad”.*⁷³

En sesión posterior del mismo Consejo y ante la actitud cada vez mayor de las acusaciones, el propio rector se ve impedido a tomar parte en la polémica. Así lo deja saber el Acta No. 10 de mayo 24 de 1972:

“A continuación toma la palabra el señor rector de la universidad para manifestar que, en todo el debate suscitado hasta el momento hay un hecho que no se ha traído, como es el de la permanente y pertinaz oposición de los Doctores Pérez Mazuera y Dávila a los planteamientos básicos sobre la reforma que él se ha permitido proponer, para ser discutida en la comunidad universitaria y solicita que fijen su posición y establezcan su entereza de carácter, al ubicarse en las felicitaciones y elogios que hacen los dos profesores a su gestión en el Consejo Superior Universitario, o la injuria y el insulto a través de todos los medios de expresión que tienen oportunidad de utilizar. El delegado del M.E.N. manifiesta que no se opone a los actos realizados hasta el momento, a sus iniciativas y que la afirmación que acaba de emitir no es contraria a la verdad. El señor rector le recrimina el por qué, él como delegado del M.E.N. se atreve a lanzar conceptos tan temerarios como aquel uso soslayado del

⁷³ Consejo Superior Universidad de Nariño. Acta No. 7 de abril 18 de 1972, Pasto. Pág. 3.

*Decreto 1259 por su parte..., el señor rector insiste en poner en claro la contradicción de actitudes en que incurren los Drs. Dávila y Pérez Mazuera al felicitar sus actuaciones en privado con la actitud denigrante e injuriosa en público. El presidente del Consejo Superior censura la labor obstruccionista del delegado del Ministro y el representante profesoral”.*⁷⁴

Es conducente en este punto insertar la aclaración que hizo quien era el delegado del Ministro: *en el seno del Consejo empezaron a ubicarme con los del grupo del Derecho tal vez por ser conservador, yo jamás pertencí a ese grupo”.*⁷⁵

3.2.10 Profesores vs Estudiantes

Otro de los aspectos que contribuyó al traumatismo vivido en esta época, tuvo que ver con las dificultades surgidas entre profesores y estudiantes. Estos, amparados en la premisa expresada en *“la orientación, el contenido, la ejecución, la metodología y la calidad de la docencia deben mejorarse fundamentalmente”*⁷⁶, adoptaron y difundieron a través de sus periódicos, los puntos ya comentados en relación con la docencia y, en consecuencia, promovieron movimientos tendientes a poner en tela de juicio a aquellos docentes que representaban los vicios anotados o se oponían a los ideales de transformación.

Tal es el caso surgido en la Facultad de Derecho con el Representante Profesoral ante el C.S.U. (Arnulfo Dávila), rechazado unánime-

⁷⁴ Consejo Superior Universidad de Nariño. Acta No. 10 de mayo 24 de 1972. Pasto, Pág. 3.

⁷⁵ PEREZ MAZUERA, Gonzalo. Entrevista. Pasto, enero de 1990. (Ver Anexo 26 Pág. 196).

⁷⁶ MORA OSEJO, Luis Eduardo. “Planteamientos Básicos para una Reforma de la Universidad de Nariño”. Op. Cit., Pág. 16.

mente de todos los cursos donde regentaba la cátedra. Los cargos que se formularon fueron los siguientes:

*“En cuanto a la asistencia, el libro de registro da cuenta de la inasistencia. En el aspecto académico, arguyen que no se ha preocupado el profesor por hacer conferencias de la materia y unos pocos apuntes que tiene no han sido actualizados ni menos revisados por el profesor, lo que limita la actividad del estudiantado y lo convierte en un elemento pasivo en la asignatura y concluyen manifestando el rechazo al profesor en forma unánime por parte de los alumnos y censurando la actitud de este profesor en el seno del Consejo Superior Universitario, con su oposición sistemática al desarrollo de la Universidad, y advierten así mismo, que esa actitud a más de las fallas anotadas anteriormente, es incompatible con el deseo de mejoramiento demostrado por los estudiantes en las asignaturas que componen el pensum de la Facultad de Derecho”.*⁷⁷

El enjuiciado, haciendo uso del diario conservador presenta sus descargos así:

“Señores Miembros del Consejo Académico Facultad de Derecho Universidad de Nariño, contesto el memorial del cual he sido notificado. Sobra hacer una historia de la persecución que se a hecho a éste profesor por algunos cuerpos directivos de la Universidad y sus alumnos, situación está bien conocida no solo de ustedes, sino también por la ciudadanía en general, y sobra igualmente relatarles QUE LOS MOTIVOS DE TALES ATAQUES SE BASAN EN QUE EL SUSCRITO ES UN OBSTÁCULO PARA QUE CON EL MENTIDO Y FALAZ PRETEXTO DE UNA UNIVERSIDAD “CRITICA, CIENTÍFICA Y CREADORA” en la que a decir de un profesor no hay ningún interés científico, ni dere-

⁷⁷ Consejo Directivo Universidad de Nariño. Acta No. 8 de marzo 18 de 1972, Pasto. Pág. 2.

cho a la crítica y en la que no hay otra creación que la de cargos burocráticos costosos e ineficientes, SE CUMPLAN LOS PODERES OMNIMODOS DEL SEÑOR RECTOR.

Comprendo que la categoría del profesor se pierde por haber faltado, sin causa justificada al 20% de las horas asignadas a la cátedra, pero esto no quiere decir que ante la absoluta falta de alumnos tenga el profesor que responder por esta circunstancia. Si ninguno de los alumnos se presenta ante quiénes podría yo dictar mi cátedra y justificar mi asistencia?

Son pues, los renuentes alumnos quienes deben ser castigados de acuerdo a los estatutos, ya que SIN FUNDAMENTO ALGUNO, han dejado de cumplir con la obligación de concurrencia a clase. A ellos se les ha de aplicar el reglamento si es que existe autoridad, y no al profesor quien por impedimento imposible de subsanar por parte de las directivas no ha podido acercarse siquiera a las puertas de la Universidad”⁷⁸ (Se incluyen mayúsculas).

Otro hecho que ilustra la tendencia fue el ocurrido en la Facultad de Agronomía con una docente, de quien los estudiantes denunciaron:

“La profesora no es capaz de hacer un balance en química; en la asignatura no se coordina la teoría y la práctica; se utiliza un catálogo de hace 15 años y no se tienen ideas claras sobre las particularidades de los líquidos y los sólidos, las pruebas que se realizaban en el semestre pasado por parte de los alumnos las extraviaba la profesora; hace un año comenzó con la clase de física sin tener idea de lo que se entendía por la materia y como si esto fuera poco, después de esta serie de fracasos la adscriben al Departamento de Investigaciones, en donde consideran ellos deben llegar los mejores profesores que tiene la Universidad en el campo científico, pero que hoy se lo ha convertido en el escampadero de los profesores mediocres. Luego increpan a las directivas el por qué la nombraron Jefe del Departa-

⁷⁸ **Página Universitaria.** En: El Derecho, Pasto, junio 19 de 1972. Pág. 3.

mento. *El rector manifiesta que no fue nombrada durante su administración*".⁷⁹

En el periódico Nueva Democracia No. 7 de la Juventud Patriótica se denuncia que:

"Los estudiantes de Matemáticas rechazaron el reaccionario y feudal cura Fiore. Estamos con los compañeros de Matemáticas en la lucha contra los profesores feudales y reaccionarios, los estudiantes de sociales han iniciado la lucha contra los profesores feudales y reaccionarios, los estudiantes de sociales han iniciado la lucha por exigir profesores DE CALIDADES CIENTÍFICAS Y ACADÉMICAS y acordes con los intereses estudiantiles".⁸⁰

En posterior publicación fechada en Agosto de 1972, se insiste:

"Los compañeros del III Semestre de Matemáticas y Física empezaron a cuestionar a los diferentes profesores que tenían asignados en su especialidad, presentándose un rechazo unánime a tres de ellos. Esta lucha fue librada no en contra de la persona de dichos profesores, sentido que un sector reaccionario quiso darle a esta valerosa actitud, sino contra el enciclopedismo, la mediocridad académica, para lograr mediante la lucha estudiantil elevar el nivel científico de la Facultad y demostrar cuan poco sirve a los intereses de los estudiantes y del pueblo, la cultura anacrónica y los métodos de enseñanza reñidos con todo principio científico".⁸¹

Consecuente con sus proposiciones, frente a esta problemática el Rector expresaba:

⁷⁹ Consejo Directivo Universidad de Nariño. Acta No. 14 de abril 24 de 1972, Pasto, Pág. 3.

⁸⁰ Nueva Democracia. No. 7, Pasto, marzo de 1972. (s.m.d.)

⁸¹ Nueva Democracia. Pasto, agosto de 1972. (s.m.d.)

“Si la Universidad no tiene facultad para escoger sus profesores, quién la puede tener? Y si se ha rechazado a determinados profesores es por bajo nivel académico. La universidad en ningún momento ha frustrado la admisión, evaluación y promoción del profesorado basadas en sus propios merecimientos. El delegado del Ministerio de Educación, insiste en que al gremio de licenciados se lo ha colocado en una capitis diminutio con respecto a los demás profesionales y está es la razón por la cual se sienten agredidos.

*El señor Rector le manifiesta que la carrera del profesorado está basada en la superación individual y en los merecimientos individuales, no solo para los licenciados en educación, sino para todos los profesionales, no es procedimiento inventado por el actual Rector, para implantarlo en la Universidad de Nariño, sino que obedece a normas universales de selección y promoción. Además, el profesor universitario adquiere un deber y un compromiso de superación constante y de permanente creatividad, que es lo que lo diferencia de profesores de otros niveles”.*⁸²

Los profesores en entredicho acuden una vez más a El Derecho para expresar sus opiniones. Es así como en la consabida “Página Universitaria” aparece esta nota:

*“Algo anda mal dentro del grupo docente de nuestra universidad sin lugar a dudas. En anterior entrega de nuestra Página Universitaria hemos expuesto todo el calvario por el que tiene que pasar un profesor para hablar con el Rector; a muchos se les ha negado su ascenso dentro de la carrera profesoral a otros se les ha disminuido su puntaje”.*⁸³

⁸² Consejo Superior Universidad de Nariño. Acta No. 16 de julio 13 de 1972. Pasto, Pág. 2.

⁸³ Página Universitaria. En: El Derecho. Pasto, mayo 29 de 1972, Pág. 4.

Ya en anterior oportunidad se había interrogado:“(...) o tal vez por último, esa Universidad científica tendrá por objeto el ataque injusto a determinados profesores que no comulgan con insensatas medidas y la importación de profesionales sin ninguna experiencia para el manejo de la Universidad menospreciando a los de Nariño?”⁸⁴

La evaluación crítica y autocrítica de los implicados en el proceso enseñanza-aprendizaje debe ser una práctica permanente en las Universidades. Sin embargo, en las circunstancias dadas, no es descartable que en la misma proporción en que se combatía la mediocridad académica se haya ejercido la retaliación por posiciones políticas, así como el alinderamiento oportunista con los sectores izquierdistas para ocultar la incapacidad profesional.

Se debe aclarar que la multiplicidad de problemas de diferente naturaleza ocurridos casi simultáneamente, en un lapso tan estrecho de solo un año, imposibilita seguir un estricto orden cronológico, pero son el reflejo de la rica dinámica de este proceso.

3.3 La Nueva estructura Administrativa

Con el impulso dado por el Consejo Directivo se crearon diversas oficinas indispensables para garantizar el funcionamiento de la Universidad en la nueva etapa. Por acuerdo No. 006 este Organismo creó la Auditoría Interna, la Oficina de Personal, Oficina de Servicios Generales, Oficina de Extensión Cultural y Oficina Jurídica. Al par de estas medidas se modificó la denominación de otros cargos ya existentes y se reorganizó la ubicación del personal en la respectiva planta. A lo que El Derecho contestó apresurado:

⁸⁴ Página Universitaria. En: El Derecho. Pasto, abril 25 de 1972. Pág. 4.

*“Hasta donde han llegado nuestras informaciones, 20 cargos nuevos han sido creados por la administración Mora Osejo... No negamos que muy pocos de los cargos anteriores son necesarios, pero de los 20 cerca de 15 son puras corbatas y por lo tanto burocracia”.*⁸⁵
(Ver anexo 6).

Este punto que era parcialmente cierto –pues en efecto se crearon algunos– lo convirtieron los de la oposición en un caballo de batalla que utilizarían según su conveniencia una y otra vez. La “Página Universitaria” comenzó a decirlo:

*“No podemos permanecer indiferentes ante este hecho, que busca seguir convirtiendo a la Universidad en fortín burocrático de “comunistas vividores”, como tampoco puede el mandatario seccional, continuar con los ojos abiertos, pero sin darse cuenta exacta de las actuaciones de su representante personal en la Universidad que es también un abogado matriculado en las toldas comunistas, quien ha fomentado y apoyado la creación de esta injustificada burocracia en el claustro... Qué pasará cuando se le acabe al Rector el dinero para pagar tanto sueldo?”*⁸⁶

La frecuente aparición de notas de este estilo en el principal medio informativo escrito de la ciudad, concitó al Consejo Directivo a aprobar un Acuerdo aclaratorio, que en lo pertinente dijo:

“Se quejan de que el Rector ha creado numerosos cargos burocráticos, todos ellos innecesarios. Es falso. El Rector no puede crear cargo alguno y eso lo saben muy bien los firmantes, o al menos quien redactó el escrito. El Consejo Directivo creó varias oficinas que como la jurídica, la de personal, la de bienestar estudiantil, la de servicios generales, no solamente eran necesarias sino urgente su establecimiento. Así lo estimó el Consejo Directivo cuando las creó, y

⁸⁵ Página Universitaria. En: El Derecho. Pasto, abril 10 de 1972. Pág. 4.

⁸⁶ Página Universitaria. En: El Derecho. Pasto, abril 10 de 1972. Pág. 4.

no hubo al respecto oposición alguna, como le consta a quien en ese tiempo era Decano de la Facultad de Ciencias de la Educación y votó favorablemente".⁸⁷

3.4 Situación Financiera de la Institución

La Oficina de Planeación de la Universidad de Nariño, previendo mecanismos para llevar a la práctica la Reforma Universitaria, reajustó el presupuesto en 28 millones, es decir, de 23 a 51, lo que le valió de parte de "Página Universitaria" el siguiente comentario:

"Conviene advertir que el presupuesto debe ser elaborado por los Consejos Universitarios y según dijera el mismo Presidente de la República de acuerdo a las prospectaciones de Planeación Nacional y no de acuerdo a lo que se desea, a capricho personal. Sin embargo, para que lo sepa la ciudadanía de Nariño, debemos manifestarle que el presupuesto de la Universidad lo elaboró la Oficina de Planeación de la Universidad, pero de acuerdo al criterio y capricho del Rector marxista Mora Osejo, y que se dañó en varias ocasiones, y en ocho veces, léase bien, fue arreglado, confeccionado, volviéndose a hacer y por último tuvo la osadía de reunir los Consejos en sesiones permanentes para aprobarlo de inmediato".⁸⁸

Otro elemento que, a juicio de la oposición, había contribuido al déficit, fue el exagerado incremento en el rubro de las asignaciones, tal era el caso del Rector, cuyo sueldo había ascendido a \$14.500 mensuales. El Consejo Directivo tuvo que precisar:

"No es cierto, los aumentos de sueldo y gastos de representación los hizo el Consejo Superior, antes que el Dr. Mora fuera nombrado

⁸⁷ Consejo directivo Universidad de Nariño. Acta No. 21 de Agosto 3 de 1972. Pasto, Pág. 8.

⁸⁸ Página Universitaria. En: El Derecho. Pasto, julio 14 de 1972. (s.m.d.).

como Rector. Cuando el Consejo Directivo discutió el presupuesto actual no hizo sino dejar las mismas partidas del anterior presupuesto. No está por demás dejar constancia de que el Dr. Mora Osejo nunca a hecho uso de los actuales dineros presupuestados para gastos de representación. Se acusa al rector de haber elaborado un presupuesto de \$55 millones que no corresponde al real funcionamiento de la Institución. En primer lugar, el presupuesto, lo saben bien los causantes, no lo elaboro el Rector, ello es producto de los Consejos Superior y Directivo; y en segundo término, una Universidad como la de Nariño que funciona con cuatro Facultades, dos Liceos de Bachillerato, que se proyecta para el inmediato funcionamiento de las tres Facultades más, y un Instituto de Artes Plásticas, no es posible que aspire a funcionar con el mismo presupuesto que funciono deficitariamente hace dos o tres años. Cómo entonces pretender poner al servicio de los numerosos bachilleres nuevas carreras?

*Se anota al margen que dos de los miembros del Consejo Superior, el representante de Ministro y el de los Profesores, tenían obligaciones de exponer sus objeciones al momento de ser discutido el presupuesto, sesión para la cual fueron expresamente citados. Pero el primero no asistió, y el segundo después de preguntar el por qué estaban presentes en la sesión los miembros del Consejo Directivo, se retiró del Consejo sin dejar constancia o sin dar explicación alguna. Es que no hay responsabilidad también por omisión?"*⁸⁹

3.5 Nuevo Gobierno Seccional y Designación de Decano en Propiedad

Ante la renuncia del mandatario departamental que había nombrado al Dr. Mora Osejo, fue designado en su reemplazo un joven dirigente del Partido Conservador. Una vez posesionado:

⁸⁹ Consejo Directivo Universidad de Nariño. Acta No. 21, de Agosto 3 de 1972. Pasto, Pág. 8.

*“ratifiqué, sin consultar a nadie, al rector de la Universidad... Yo había sido Secretario de Hacienda del Gobierno anterior... Participé en la escogencia del Dr. Mora Osejo, porque lo conocía aún familiarmente, conocía de sus capacidades y de lo que podía hacer por el manejo de la Universidad de Nariño”.*⁹⁰

y como su delegado personal ante el Consejo Superior de la Universidad de Nariño se escogió al exrector Alfonso Ortiz Segura, atendiendo expresa recomendación del Directorio Conservador.

*“Sinceramente hubo una equivocación en este nombramiento”.*⁹¹

Al respecto el representante del Ministro evalúa así este hecho: *“Si bien Mutis había que cambiarlo, no era de manera tan torpe, yéndose al otro extremo, a la caverna, según decían; yo hubiese sido partidario de un liberal, por ejemplo. El nombramiento de Ortiz fue un absurdo, un grave error político”.*⁹²

Entre tanto, en los fueros universitarios, con el fin de terminar con la interinidad en las Decanaturas de Educación y Agronomía, el rector solicitó una vez más a los respectivos Consejos Académicos la elaboración de las ternas. La terna remitida por la Facultad de Educación estaba encabezada por el Dr. Darío Fajardo Montaña, catedrático de la Universidad Nacional, de la Universidad de Los Andes y Magíster de la Universidad de California, quien por reunir los requisitos estatutarios fue designado como Decano. Los argumentos que de inmediato se esgrimieron en su contra se referían al no cumplimiento de las exigencias legales y a la circunstancia de no ser nariñense.

⁹⁰ MURIEL BUCHELLI, Francisco. Entrevista. Pasto, Enero de 1990. (Ver Anexo 27 Pág. 199).

⁹¹ Ibid. (Ver Anexo 27 Pág. 199).

⁹² PEREZ MAZUERA, Gonzalo. Op. Cit. (Ver Anexo 26 Pág. 197).

Los columnistas de “Página Universitaria”, francamente preocupados por el curso que tomaban los acontecimientos, llegaron a hacer denuncias y exigencias como estas:

“Por qué el rector expidió el 3 de Junio un Acuerdo lesivo contra la dignidad del profesorado, justamente cuando los profesores de educación, en gesto valiente, protestaron contra la arbitraria imposición de un Decano foráneo y sin calidades reglamentarias para serlo?, porque por dicho Acuerdo el rector se armaba de un instrumento eficaz para deshacerse de los catedráticos que no compartan su ideología extremista y que son un obstáculo para sus ambiciones autocráticas.

Pero sí es el colmo que la gran mayoría estudiantil y profesoral que es consciente de la realidad del peligro comunista, no reaccionó para impedir que se arruine el porvenir de la Universidad y es el colmo que no reaccione por temor. El colmo que el pueblo de Nariño no defienda el patrimonio moral, cultural y democrático de sus mayores, y la libertad dentro del orden, de sus hijos y de las generaciones del futuro.

*Es si de extrañar que el Gobierno se mantenga pasivo ante las violaciones protuberantes de los postulados del frente Social. O es que en las actuales circunstancias se han invertido las funciones? Acaso ahora los Gobernadores dependen de los Rectores de las Universidades de provincia?”*⁹³

El designado Decano de Ciencias de la Educación no alcanzó a poseionarse, pues una inesperada derogatoria del Acuerdo emanado del Consejo Superior dejó sin piso su nombramiento. Esto se produjo bajo la presidencia del nuevo Representante del Gobernador quien explicó así esta decisión:

⁹³ Página Universitaria. En: El Derecho. Pasto, julio 31 de 1972. Pág. 5.

*“El Doctor Francisco Muriel Bucheli me pidió que actuara como su representante en el Consejo Superior Universitario, que Luis Eduardo Mora quería hacer lo que le provocaba con la Universidad y que inclusive pensaba nombrar como Decano de Educación a una persona de fuera. Yo acepté y me posesioné de inmediato, trasladándome a la sede de este organismo. Luis Eduardo me dijo: qué hace aquí? Yo le contesté: Vengo a presidir el Consejo. El me manifestó que yo no tenía ningún derecho, que era ilegal puesto que no me había posesionado, le mostré los documentos y por tanto mi derecho a actuar como Presidente”.*⁹⁴

El primer y único acto de este Consejo fue derogar el nombramiento referido, con estas razones: *“he entendido que los Decanos se eligen entre los profesores de una Facultad de conformidad con sus méritos, yo creo que entre nosotros hay gente muy importante, no se puede atropellar a los profesores de Educación, trayéndoles de fuera un Decano para imponérselos”.*⁹⁵

Al respecto el secretario general de la universidad, Dr. Claudio Pascuaza, dijo a un reportero de la emisión Caracol:

*“En esa sesión, lo primero que hicieron fue derogar el nombramiento del Decano de Educación Dr. Fajardo Montaña. Una vez realizado este hecho los estudiantes protestaron enérgicamente sobre la posición de un Consejo que la comunidad universitaria no ha vacilado en denominarlo antiuniversitario... el problema radica en la presencia de personas que realmente no constituyen garantía para las conquistas universitarias y las realizaciones que tiene en mente la comunidad universitaria”.*⁹⁶

⁹⁴ ORTIZ SEGURA, Alfonso. Entrevista con GOYES MORENO, Isabel. Pasto, Febrero de 1990. (Ver Anexo 28 Pág. 203).

⁹⁵ ORTIZ SEGURA, Alfonso. Entrevista Op. Cit. (Ver Anexo 28 Pág. 204).

⁹⁶ **Página Universitaria.** En: El Derecho. Pasto, junio 12 de 1972. (s.m.d.).

Al día siguiente en Asamblea General el rector reforzó estas declaraciones con los siguientes argumentos:

“Considero que los hechos ocurridos en el día de ayer en el Consejo Universitario no tienen ciertamente precedentes en la historia de nuestra Universidad, ni en la historia de la Universidad Colombiana.

Después de haberse cumplido el nombramiento del Decano de la Facultad de Educación, en la persona del Dr. Darío Fajardo, a través de un proceso de participación amplia de los estamentos de la Universidad, del Consejo Académico y finalmente de Rectoría y del Consejo Superior, se ha producido por mandato del Consejo Superior, la derogatoria de ese nombramiento... Pero ninguno de estos argumentos convencían, por que cada vez más para mí era muy claro que se traía una consigna desde el principio, y que toda argumentación era en vano, que lo que se trataba era de desautorizar al Rector y llegué a predecir que en la mañana siguiente aparecía el gran titular de alguno de los diarios locales en donde se diría precisamente “DESAUTORIZADO EL RECTOR POR EL CONSEJO SUPERIOR UNIVERSITARIO” (Ver Anexo 7). Veía con toda claridad, que lo que se trataba era de desautorizar al Rector de anunciar el derrumbe y la caída de la UNIVERSIDAD CIENTÍFICA MORA OSEJO, como suelen llamarla por cierta sorna e ironía mis detractores, sin poder disimular cierta amargura, cierta frustración. Como si el pueblo de Nariño no hubiese demostrado a lo largo de su historia su capacidad creativa, su tenacidad envidiable, su afán de superación en espera solo de poderse liberar definitivamente para demostrar de todo cuanto es capaz... “YO POR ESO QUISIERA APROVECHAR ESTA OPORTUNIDAD PARA PREGUNTAR A LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA Y DE NARIÑO Y A LA OPINIÓN PUBLICA EN GENERAL, SI ESTA VEZ ESTAMOS DISPUESTOS A DEJAR QUE ESTE GRAN ESFUERZO QUE CADA VEZ SE HACEN DAR MÁS EN CADA UNO DE LOS MIEMBROS DE

LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA DE HACER UNA UNIVERSIDAD NUEVA, VAMOS A DEJAR, VAMOS A PERMITIR QUE NAUFRAGUE EN MEDIO DE UN MARASMO DE INTERESES MEZQUINOS, DE INTERESES POLITIQUEROS, DE FRUSTRACIONES INDIVIDUALES?

⁹⁷ (Se utilizan mayúsculas)

En solidaridad con el Rector de la Universidad y en rechazo a la medida del Consejo Superior, en el Consejo Directivo del 5 de Junio de 1972 se dieron estos pronunciamientos:

*“El estudiante Bernardo Calvache manifiesta que estos actos de clara agresión a la labor realizada en la Universidad, ponen de manifiesto el ánimo prevenido con que las fuerzas extrauniversitarias actúan en la Institución y ofrece su voto de apoyo a la gestión que viene adelantando el Dr. Luis Eduardo Mora; en cuanto atañe con el nombramiento del Dr. Fajardo Montaña manifiesta que, a nombre de los estudiantes será sostenido y anuncia la celebración de múltiples asambleas para adoptar por parte del estudiantado una actitud beligerante acorde con los hechos que se vienen presentando en el seno de la Universidad. En lo relativo al caso del Doctor Arnulfo Dávila manifiesta que por su posición marcadamente antiuniversitaria ha sido vetado por todos los sectores del estudiantado y esta es la razón –argumenta– por la cual el Dr. Dávila debe ser expulsado de la Universidad y el motivo de la audiencia que solicitan los estudiantes”*⁹⁸.

En la misma sesión este organismo abordó la discusión de asuntos concomitantes a la derogatoria del nombramiento del Decano de

⁹⁷ Comentarios al Documento Planteamientos Básicos para la Reforma de la Universidad de Nariño. Op. Cit. (s.m.d.).

⁹⁸ Consejo Directivo Universidad de Nariño. Acta del 5 de junio de 1972. Pasto. (s.m.d.)

Educación, como a la presencia del Ex-Rector Ortiz Segura en su calidad de delegado del Gobernador.

Los anteriores hechos motivaron la realización de una gran asamblea general de la Universidad que aprobó por unanimidad la siguiente proposición:

“LE SOLICITA AL SEÑOR GOBERNADOR DEL DEPARTAMENTO QUE EN DESARROLLO DE SUS ATRIBUCIONES Y OBLIGACIONES CONSTITUCIONALES Y LEGALES, PERMITA EL NORMAL FUNCIONAMIENTO DE LAS ACTIVIDADES ACADÉMICAS DOCENTES Y ADMINISTRATIVAS DE LA UNIVERSIDAD, AL MISMO TIEMPO SE HACE SABER QUE EL NOMBRAMIENTO DEL DR. ALFONSO ORTIZ SEGURA COMO SU DELEGADO ANTE EL CONSEJO SUPERIOR, CONSTITUYE CAUSA DE GRAVE PERTURBACIÓN DEL ORDEN INTERNO DE LA UNIVERSIDAD, TODA VEZ QUE SU PRIMERA ACTUACIÓN COMO PRESIDENTE DEL CONSEJO FUE LA DE DESAUTORIZAR AL RECTOR, AL CONSEJO ACADÉMICO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y A LOS ESTUDIANTES, REVOCANDO INJUSTA E ILEGALMENTE EL NOMBRAMIENTO QUE EL MISMO CONSEJO HABÍA HECHO COMO DECANO DE LA FACULTAD MENCIONADA EN LA PERSONA DEL DR. DARIO FAJARDO MONTAÑA. LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA CONFÍA EN LA CAPACIDAD DE MANDO Y DIRECCIÓN DEL SEÑOR GOBERNADOR, EN SU INDEPENDENCIA Y EN LA REFLEXIÓN SERENA Y PONDERADA QUE HAGA DE LOS ÚLTIMOS SUCESOS, UNA COMISIÓN DE PROFESORES Y ESTUDIANTES, PONDRÁN EN MANOS DEL SEÑOR GOBERNADOR LA PRESENTE PROPO-

SICIÓN Y LE DARAN LA RAZON JUSTIFICADA DE LA MISMA".⁹⁹ (*Mayúsculas en el original*).

Al día siguiente, las calles de Pasto se vieron colmadas por centenares de universitarios y de gentes de sectores populares, a los que en manifestación se les oyó corear con la conocida música de “El hombre Caimán” la consigna “*se va Segura, se va Mazuera, se van las ratas pa’ fuera*”.

Al finalizar el recorrido se ubicaron frente al atrio de la Gobernación, la comisión designada en la asamblea dialogó con el mandatario seccional, quien fue expreso en su decisión de respaldar la delegación encomendada a Ortiz Segura y manifestó a los integrantes del Consejo que: “*Mientras no se demuestre que el nombramiento de Ortiz Segura trae perjuicios a la Universidad o que obre de mala fe, la gobernación de Nariño da su pleno respaldo a su delegado*”¹⁰⁰ (*Ver Anexo 8*).

Contradiendo esta afirmación el Delegado en referencia, comentó en pasada entrevista:

“Los estudiantes hicieron un desfile por la plaza de Nariño, dedicándome una larga poesía y pidiendo mi destitución, me llevaban en catafalco, iban cantando unas coplas sobre mi muerte, yo tuve el atrevimiento de pararme en una esquina a observar, porque me pareció lo más simpático del mundo ver mis propios funerales; ellos me miraban y esto fue motivo suficiente para que se dirigieran donde el cobarde del Gobernador y le manifiestan que yo los había ido a provocar que ellos se abstuvieron de proceder. Entonces el Dr. Muriel me llamó y me dijo: Mira, ha habido una petición y te solicito

⁹⁹ Comentarios al Documento Planteamientos Básicos para la reforma de la Universidad de Nariño. Op. Cit. (s.m.d.)

¹⁰⁰ Página Universitaria. En: El Derecho. Pasto, Junio 7 de 1972, Pág. 1.

*que por ahora tú no asistas al Consejo. Mira gran pendejo –le dije yo– deja de ser cobarde, guárdate tu encargo, a mi me gusta estar acompañado y ayudar a los hombres, no a los cobardes. Si a vos te acobardaron tres o cuatro sirvientes de Mora está bien. De ahí ya no asistí más. No se quién me reemplazó, ni me importó. Lo cierto es que lo asustaron al Gobernador, yo me separé y honradamente le digo que jamás me volví a enterar de nada. No participé, ni integré ningún grupo de oposición a nadie, así debieron manifestárselo los que sí participaron”.*¹⁰¹

No bastando la manifestación que se hizo contra el consiliario, los estudiantes realizaron un plebiscito interno, para consultar la conveniencia o no de la presencia en el organismo superior del delegado gubernamental. Los resultados fueron contundentes: Votos en contra 893, a favor 122, en blanco 47, nulos 3, lo hizo saber el Consejo Superior Estudiantil. Lo cierto fue que ni el consiliario volvió a actuar, ni el Consejo a reunirse, sino hasta el mes de enero de 1973, razón por la cual se carece de archivos durante esta etapa; lo que justifica plenamente ocuparse en adelante del organismo en el cual recayó la conducción del Alma Mater.

3.6 El Consejo Directivo ejecutor de la Reforma

Mientras se erosionaba la función de liderazgo del Consejo Superior como consecuencia de los virulentos enfrentamientos entre sus componentes, le correspondió al Consejo Directivo apersonarse de implementar medidas que hicieron viable la puesta en marcha de los diversos aspectos de la reforma.

¹⁰¹ ORTIZ SEGURA, Alfonso. Entrevista. Op. Cit. (Ver Anexo 28 Pág. 204).

3.6.1 Medidas Académicas

- Cursos de capacitación para docentes de la Facultad de Educación, en coordinación con la Universidad Pedagógica de Colombia y la UNESCO.
- Estudio y discusión del proyecto de reforma propuesto por el Ministerio de Educación Nacional.
- Comisión para el estudio de la flexibilidad de los planes académicos de las Facultades.
- Modificación del plan de estudios de la Facultad de Derecho.
- Estudio y planeamiento para el funcionamiento completo del programa de Ingeniería Civil.
- Solicitud de asesoría a la Universidad Nacional para desarrollar los programas de Economía y Zootecnia.
- Seminario sobre estudios de Postgrado y fomento de la Investigación en Biología.
- Proyectos de investigación de recursos naturales de las costas nariñense y caucana; proyecto de investigación sobre la quinua dulce de Quitopamba; Producción de espárragos y cultivo y conservación del roble, enviados estos a Colciencias para su trámite respectivo.
- Adquisición de la Finca de Patía, destinada a investigaciones de productos de clima cálido.
- Creación del Centro de Investigaciones Botánicas de la Alta Amazonía.
- Aprobación e impulso a las jornadas de crítica propuestas por el estudiantado.

El espíritu implícito en las anteriores decisiones fue encontrar la excelencia académica, a través de la institucionalización y fomento de la investigación estrechamente vinculada al entorno regional, la capacitación permanente de los docentes, la evaluación crítica de los planes

de estudio vigentes y la búsqueda de nuevas opciones de formación profesional.

3.6.2 Medidas Administrativas

- Creación de las oficinas de auditoría interna, personal, de servicios generales, de asuntos estudiantiles, de asuntos profesoraes, de extensión cultural y jurídica.
- Fusión de los Liceos de Bachillerato masculino y femenino.
- Implementación de las vacaciones colectivas para el personal administrativo.
- Proyecto de ampliación y mejoramiento de la planta física.
- Provisión de los diferentes cargos creados.

Con estas medidas se buscaba adecuar la estructura administrativa a las exigencias académicas contempladas en la reforma universitaria.

3.6.3 Medidas de Extensión Universitaria

- Realización de diversos seminarios: regionales, nacionales e internacionales, en coordinación con otras entidades públicas y privadas; cursos no formales de educación continuada en diversas ramas del saber.
- Dotación de Consultorios Jurídicos.
- Creación del Instituto de Artes Populares en: dibujo, pintura, orfebrería, repujado, talla, forja y tejidos.

Se introdujo un nuevo concepto para el entendimiento y manejo de la extensión universitaria, para remontar las fronteras provincianas en las que venía encerrada la institución. Se abrieron así mismo las puertas para el ingreso de personas distintas a los bachilleres y se mejoró el servicio de la Universidad a la comunidad.

3.6.4 Medidas sobre Bienestar Estudiantil

- Organización de residencias estudiantiles y programas de bienestar de estudiantes.
- Promoción de la actividad deportiva, mediante la asignación de recursos y el nombramiento de entrenadores.

En este punto se reivindicó al estudiante como el eje central de la actividad universitaria y, por lo tanto, se procuró su atención integral.

3.6.5 Medidas Financieras

- Consecución de partidas adicionales para el funcionamiento de la Universidad.

El Consejo Directivo tenía clara conciencia que sin ampliación de las partidas presupuestales era imposible llevar a feliz término los objetivos propuestos.

Es conveniente esclarecer que muchas de estas medidas, adoptadas por acuerdo del Consejo, no llegaron a materializarse; no obstante, sus textos reposan en los archivos de la Institución.

3.7 “Página Universitaria” Vocera de la Oposición

La información hasta aquí suministrada da cuenta del alinderamiento de la comunidad universitaria en dos bandos más o menos definidos: de una parte los diferentes grupos de izquierda que, a pesar de los distintos matices y opiniones, compartían la urgencia de la reforma y coadyuvaron al debate, aclaración y ejecución parcial, reivindicando el ámbito universitario como único centro de las deli-

beraciones. Y por otra, el Frente Estudiantil Democrático, profesores de filiación conservadora y algunos liberales, quienes no sólo se opusieron a los planteamientos de cambio, sino inclusive al nombre del rector, desconociendo la dinámica interna de la institución para fijar sus concepciones a través del diario El Derecho.

Por lo copioso del material recopilado y por el peculiar estilo utilizado para referirse al problema universitario, se opta por mencionar algunos de los más destacados titulares, relacionados con la disputa política y reforzados en algunos casos con apartes de sus contenidos, en el orden de aparición de los mismos.

- “Afanes de Reestructuración:”

“Extraordinariamente notorio fue que el Señor rector en vísperas de las elecciones estudiantiles, en su afán de DEFENDER LOS INTERESES PERSONALES Y LOS DE SU GRUPO REVOLUCIONARIO, se diera de patrono en las nuevas reformas estatutarias”. (Mayo 12 - 72).

- “La Dictadura Mora Osejo”

(...) En efecto, se cita a reuniones a los integrantes del Consejo Superior y si estos dos representantes asisten (refiriéndose a los Drs. Pérez y Dávila), inmediatamente ENVIA EL CARRO DE LA RECTORIA A RECOGER A LOS 10 ó 20 IDIOTAS UTILES QUE TIENE, para que los insulten durante hora y media, levanta el Presidente la sesión y la cita hora y media más tarde para que no acudan LOS ESTORBOS DE LA DICTADURA” (Junio 5 - 72) (Ver Anexo 9).

- “La Universidad en Noticulas:”

(...) Fue citado por primera vez el nuevo Consejo Superior y los extremistas obligaron a retirarse a los representantes Pérez Mazuera y Dávila. Al día siguiente se cita y ocurre algo increíble: EL RECTOR ENVIA A SU CHOFER A BUSCAR AL SEÑOR HERALDO ROMERO Y SUS AMIGOS, quienes llegan y nuevamente los obligan a retirarse. Se levanta la sesión luego de aprobar UNA RIDÍCULA PROPOSICIÓN DE CENSURA A LA PRENSA NARIÑENSE” (Junio 12 – 72) (Ver Anexo 10).

- “El Secretario de la Universidad descubre que el Consejo Superior es Obsoleto” (sic):

“Sólo cuando se cambia al delegado del gobernador del departamento ante el consejo superior, descubre el secretario general del Máximo (sic) Instituto, Pascuaza Benavides, que ese organismo es anti-universitario y obsoleto (sic)” (junio 12 – 72) (Ver Anexo 11).

- “Seguiremos Firmes en la Lucha”

“Nuestra posición frente a LA ADMINISTRACIÓN MARXISTA MORA OSEJO no obedece a consignas de tipo político conservadoras como se nos ha querido tergiversar... pero sí se le quiere dar un tinte político al problema para nosotros los estudiantes demócratas, EL RECTOR MORA OSEJO NO ES UN LIBERAL, SINO UN MARXISTA NO DECLARADO” (Junio 15 – 72).

- “Qué pasa en el Consejo?”

“Quiere el amo del claustro que haya violencia en la Institución? SIGUE EL GOBIERNO HACIENDO JUEGO A LOS MARXISTAS, O ACASO LA INTERVENCIÓN DEL SECRETARIO DE GOBIERNO ES UNA COINCIDENCIA?” (Julio 17 – 72).

- “La Universidad en Noticulas:”

“Buen número de catedráticos de la Universidad, en carta dirigida al Gobernador SOLICITARÓN A ESTE, EL CAMBIO DE RECTOR POR ESTIMAR INCONVENIENTE LA CONTINUACIÓN DEL REGIMEN MORA OSEJO; LOS MARXISTAS se pusieron pálidos y todavía lo están” (Agosto 7 – 72).

- “El Cambio:”

“(…) Tenemos un RECTOR MARXISTA QUE ACOMODATICIAMENTE POR SU DOBLE PERSONALIDAD, ESTA TRATANDO DE DISFRAZAR LO QUE ACTUALMENTE ADELANTA A FAVOR DE UNA DOCTRINA Y UN PARTIDO POLÍTICO... NUESTRA FINALIDAD Y NUESTRO TRIUNFO a favor de la Universidad sería el relevo del rector Marxista... que no ha hecho nada por la Universidad de Nariño Y EN CAMBIO LE HA BUSCADO MUCHOS PROBLEMAS que van a convertirse en insolubles y de difícil aceptación” (Agosto 14 – 72).

- “A Oídos del Gobernador:”

“Exigimos del señor gobernador... cambie al rector Marxista para que la Universidad pueda entrar por el camino de la democracia y pueda tener prospectación hacia el futuro”. (Agosto 28 – 72) (Ver Anexo 12).

- “Denunciamos Persecución Política en la Universidad:”

“El futuro de la DEMOCRACIA en nuestra ciudad está seriamente amenazada y por eso es necesario que EL CANCER SEA EXTIRPADO ANTES QUE SEA DEMASIADO TARDE...” (Septiembre 4 – 72).

- “La Universidad en Noticias:”

“Comparamos por pura curiosidad la lista de los 16 catedráticos cuya cabeza piden los ESTUDIANTES MARXISTAS, con la lista de los catedráticos QUE FIRMARON LA CARTA ENVIADA AL GOBERNADOR y en la que pedían cambio del rector y nos encontramos con que todos son los que firman la carta Y DESPUÉS DICEN QUE NO HAY PERSECUCIÓN POLÍTICA” (Septiembre 11 – 72)”.¹⁰²

(Se utilizan mayúsculas en todos los artículos antes reseñados).

Las opiniones transcritas son tan sólo una muestra de lo que era la cotidianidad del enfrentamiento, que corrobora la tesis según la cual, los intereses partidistas y apetitos de poder primaban sobre los objetivos investigativos y académicos propios de la Institución, que pasaron desde entonces a un segundo plano y que explican el abandono de las ideas de transformación.

La vehemencia y la manera zahiriente con que fueron escritas esas columnas, hicieron que al respecto se diera la opinión según la cual: “Los comentarios de El Derecho sacaban de quicio a Mora, lo obnubilaban”¹⁰³ La misma fuente afirma que:

“El grupo del Derecho creía que Mora estaba izquierdizando la Universidad, que eso traía hechos graves para el Departamento, siendo como es la Universidad un centro cultural por excelencia, se veía con terror que fuera un foco de los “Camaradas”, que ellos se tomaran ese centro de formación de juventudes. Yo como representante del Ministro... tenía mi cierta prevención, por cualquier intento de expansión de la Universidad hacia sitios neurálgicos como Tumaco, Patía, etc., por que si eso ocurría, era con el fin de crear

¹⁰² Página Universitaria. En: El Derecho. Pasto, 1972.

¹⁰³ PEREZ MAZUERA, Gonzalo. Entrevista Op. Cit. (Ver Anexo 26 Pág. 197).

*núcleos de izquierda, de “la más alta peligrosidad”, por eso me opuse a la compra de la Finca del Patía”.*¹⁰⁴

3.8 “Nueva Democracia” Otra Opinión

Como ya se ha dicho en este trabajo, la Juventud Patriótica, frente estudiantil del MOIR, era el grupo más influyente en la vida Universitaria de esos años; contaba como medio de expresión con su periódico Nueva Democracia, desde cuyas columnas mantuvo una permanente controversia con las afirmaciones provenientes de “Página Universitaria”. Se extracta a manera de ilustración lo siguiente:

“(...) No hemos logrado canalizar todos los esfuerzos hacia la consecución de un NUEVO ORGANISMO DE GOBIERNO... Consideramos que la antidemocrática composición del Consejo Superior Universitario, es el ASPECTO PRINCIPAL DEL PROBLEMA Y DESTRUIR ESA SITUACIÓN ES EL CENTRAL OBJETIVO REVOLUCIONARIO DE LOS ESTUDIANTES... Lo cierto es entonces, QUE CON LA ACTUAL ESTRUCTURA DE PODER EN LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO, estudiantes y profesores CARECEMOS DE TODO PODER DECISIVO y las fuerzas reaccionarias, principalmente la curia y el Ministro de Educación, fieles representantes del FEUDALISMO Y DEL IMPERIALISMO continúan apoltronados en la dirección de la Universidad”. (Abril 22 – 72).

- “Las Tareas del Movimiento Estudiantil en la Universidad de Nariño:”

“(...) 2.- Adelantar la lucha contra la reacción en todos los niveles; aislar a la REACCION RECALCITRANTE, unificar a todos los sectores democráticos y revolucionarios susceptibles de ser unidos, y

¹⁰⁴ Ibid. Pág. 196.

guiados por los PRINCIPIOS REVOLUCIONARIOS MARXISTAS-LENINISTAS, COMBATIR A LOS PROFESORES REACCIONARIOS Y la metodología escolástica, metafísica e idealista, oponiéndonos en las clases, en las prácticas, a todo aquello que vaya contra EL LOGRO DE UNA EDUCACIÓN CIENTÍFICA QUE SIRVA A NUESTRA PATRIA Y OBJETIVAMENTE A LAS AMPLIAS MASAS DE OBREROS Y CAMPESINOS, debe ser consignada permanente.

4. *Entrar a estudiar la Reforma para la Universidad de Nariño con criterios claros de lo que significa UNA REFORMA REVOLUCIONARIA para la Universidad en LA PRESENTE ETAPA DE LA REVOLUCIÓN COLOMBIANA.*

5. *La participación COMBATIVA Y FIRME en todas la luchas que la CLASE OBRERA, LOS CAMPESINOS Y DEMAS CLASES Y SECTORES EXPLOTADOS EMPRENDAN POR LA CONQUISTA DE SUS DERECHOS DEMOCRÁTICOS (Mayo de 1972)”.*

- “Nuevo Organismo de Gobierno. Eslabón que jalona la cadena:”

“Saludamos con júbilo esta unidad en torno al objetivo común del Gobierno Universitario; esto constituye un duro golpe a LA MAFIA REACCIONARIA que actúan desde dentro de la Universidad y desde afuera a través del PASQUÍN EL DERECHO y algunos “periodistas”, que aún lloriquean trastornados por las duras bofetadas propinadas por el estudiantado en estos últimos días”. (Junio de 1972).

- “Editorial:”

“(…) Aplastando en la práctica “tesis” derrotistas de quienes aún bajo el nombre de “socialistas”, pretenden negar LA NECESIDAD INAPLAZABLE de reformar democráticamente la Universidad, y

las posiciones abiertamente REACCIONARIAS DEL MINÚSCULO GRUPILLO DERECHISTA, que no teniendo ningún eco en la Universidad, se ha visto obligado a recurrir a las armas más bajas como LA CALUMNIA, EL INSULTO, EL CHISME, a través de un PASQUÍN CONSERVADOR, con el fin de continuar el inútil ataque al avance de la Reforma Universitaria, los sectores mayoritarios y progresistas de la Institución avanzan resultantemente” (Julio de 1972).¹⁰⁵ (Se utilizan mayúsculas en todos los artículos arriba transcritos).

Cuando el debate llegó al plano personal, la JUPA utilizó el estilo que se ilustra con el Anexo 13.

3.9 El Poder de Base

Otro grupo estudiantil que desempeñó un papel beligerante en esta contienda y mantuvo estrecha alianza con la JUPA fue el PODER DE BASE, cuyo dirigente desempeñaba la Presidencia del Consejo Superior Estudiantil. A través de uno de sus boletines puntualizó:

“Hacemos un llamado a todos los compañeros comprometidos con el progreso de la Universidad, porque de una vez por todas debemos trazar una línea en que podamos marcar cuáles son nuestros amigos y cuáles nuestros enemigos: LA DERECHA AUTENTICA “MANO NEGRA” representada por los señores Iván Arboleda y Alfredo Jurado y auspiciados por directivos y profesores retardatarios que se hallan empotrados en la estructura universitaria, han empezado una OLA DE DIFAMACIÓN POR PERIODICOS COMO EL DERECHO, en su “Página Universitaria”, el nacionalista “Radar Estudiantil”, representante y vocero de la GODARRIA NACIONAL; estos seudoperiodistas tergiversadores de la realidad

¹⁰⁵ Boletín Juventud Patriótica. Nueva Democracia. Pasto, 1972. (s.m.d.).

*universitaria, se han dedicado a LA CALUMNIA EN LA PERSONA DEL RECTOR, EN ESTOS MOMENTOS EN QUE TRATA DE DARLE UNA NUEVA IMAGEN A LA UNIVERSIDAD Y EL CRITERIO QUE TIENE PARA SACAR DEL FANGO DE LA MEZQUINDAD E IGNORANCIA que han dejado las anteriores directivas, fruto de la política conservadora vivida por años enteros”.*¹⁰⁶ (Se incluyen mayúsculas).

Los argumentos desenfundados con su grueso arsenal de calificativos provenientes de la izquierda, no contribuyeron sino a agravar la crisis, a exacerbar los ánimos de los sectores apostados al lado y lado de uno y otro bando, y a sumir en la mayor confusión un proceso que, por efectos de lo anterior, iba paulatinamente naufragando –como ya se anotó– en las turbias aguas de una contienda innecesariamente irreconciliable. La izquierda, que no dejó ningún día de jurar sus afectos a la reforma, por el contrario, con su proceder ayudó a hundirla por causa de una irredenta postura ideologista.

Resulta conveniente insertar aquí una cita relacionada con la actitud demostrada por el Rector frente a este estado de cosas: “El Dr. Mora trató siempre de evitar esta clase de ataques, hizo continuos llamamientos a la cordura. Al final, se ubicó al lado de quienes defendíamos la reforma”.¹⁰⁷

3.10 El Movimiento estudiantil y la Lucha Popular en Nariño

Continuando con una ya larga tradición de vinculación a las protestas populares, reforzada ahora por el compromiso político de impulsar la revolución, los estudiantes hicieron presencia en una manifes-

¹⁰⁶ BOLETÍN. Poder de Base. Pasto, agosto de 1972. (s.p.i.).

¹⁰⁷ BEDOYA GARCES, Jorge. Entrevista. Op. Cit. (Ver Anexo 25 Pág. 192).

tación que realizaban los trabajadores de la Empresa de Telecomunicaciones, quienes adelantaban un paro nacional en busca de que el Gobierno resolviera favorablemente su petitorio, protesta que inesperadamente degeneró en franca colisión con los agentes de la fuerza pública y en violencia contra locales y centros comerciales (mayo 17 de 1972). Con el apoyo brindado, el estudiantado aspiraba encontrar eco a la lucha que se libraba al interior de la Universidad por los motivos ya expresados (Ver Anexo 14).

Falseando la constante histórica de estrecha vinculación de la Universidad con los clamores comunes del pueblo de Nariño, “Página Universitaria” pretendió hacer creer que los problemas de orden público eran promocionados por las directivas universitarias, con su rector a la cabeza; es decir, lo que antes hubiese sido una reivindicación cívica, por efectos de la rencilla política y la enemistad personal, se presento así:

“La Universidad de Nariño se encuentra indiscutiblemente dentro de un régimen revolucionario. Muy claramente quedó establecido que esta nueva descripción de nuestra Universidad no se originó en peticiones académicas o administrativas, sino en simples y revolucionarias PROTESTAS POR LA GUERRA DE VIETNAM, LA HUELGA DE TELECOM Y EL ADVENIMIENTO DE UN NUEVO GOBIERNO SECCIONAL.

*Y lo raro de todo, lo no raro, lo lógico de este movimiento, fue que quienes lo iniciaron no fueron propiamente los universitarios, sino quienes deberían dar siempre ejemplo de madurez, responsabilidad y capacidad intelectual para dirigir la Universidad, nos referimos a quienes hoy ocupan los cargos de dirección del Alma Mater, es decir, los miembros del Consejo Directivo”.*¹⁰⁸

¹⁰⁸ Página Universitaria. En: El Derecho. Pasto, mayo 18 de 1972. (s.m.d.)

Los estudiantes de la universidad no sólo respaldaron las aspiraciones del pueblo de Nariño, sino además todas las movilizaciones de carácter nacional en defensa de la universidad pública. A ello respondió el paro de 24 horas decretado el 18 de Octubre del mismo año; decisión tomada por los comandos estudiantiles como protesta por las disposiciones oficiales que se pusieron en práctica para la Universidad Nacional de Colombia.

Un mes después y mediante resolución No. 010, el Magisterio de Nariño decretó un cese indefinido de labores como consecuencia de la mora en el pago de sus salarios correspondientes a los meses de Septiembre y Octubre, en el no pago de varias bonificaciones conseguidas dentro de la administración del ex-gobernador Arellano y por la falta de fondos departamentales para solucionar la cancelación de los meses de Noviembre y Diciembre con la correspondiente prima de Navidad.

*“El problema de la demora en los pagos de los salarios a los maestros, ocurrió en ese entonces por dos razones: una por la demora de los giros, y otra porque el Dr. Arellano antes de salir, por fuera del presupuesto, nombró cierto número de maestros, no autorizado por el Ministerio que, no giraba para ese grupo de maestros el salario correspondiente... el gobernador del departamento en ese entonces, era un simple pagador de los sueldos del magisterio del departamento”.*¹⁰⁹

Como en ningún otro caso, en el referido fue más evidente la íntima conexión de intereses entre el Magisterio y la Universidad, pues se trataba de un conflicto en el que un gran número de maestros eran al

¹⁰⁹ MURIEL BUCHELI, Francisco. Entrevista. Op. Cit. (Ver Anexo 27 Pág. 202).

mismo tiempo estudiantes de la Facultad de Educación, sección nocturna, además de tener la calidad de militantes de los grupos de izquierda comprometidos con las luchas por los derechos populares. Llegó a tanto la identidad de objetivos que el presidente del Sindicato del Magisterio de Nariño ostentaba la calidad de estudiante de Licenciatura en Sociales y era militante activo del Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario MOIR.

A esta coyuntura se sumaron otros reclamos colectivos como: el alza en el costo de la vida, la escasez de gasolina, reajuste en las tarifas de energía y agua, cierre de varios centros universitarios del interior del país, que lograron concertar manifestaciones masivas de los sectores afectados. En una de ellas la presencia de la fuerza pública exasperó los ánimos de los manifestantes, quienes protagonizaron hechos contra enseres de entidades oficiales, del comercio local, y el consabido desenteje de las instalaciones centrales de la universidad para enfrenar estratégicamente a los uniformados, obligándolos a hacer uso de las bombas lacrimógenas, dejando finalmente como resultado varios heridos, contusos y detenidos y en toque de queda la ciudad desde tempranas horas. Esta última medida permitió a la fuerza pública el fácil allanamiento en las horas de la noche del edificio central de la universidad. Operación en la que fueron retenidos 33 estudiantes que se habían refugiado en ella, dentro de los cuales estaba el Presidente del Consejo Superior Estudiantil (Ver Anexo 15).

*“El momento del allanamiento a los claustros universitarios fue a las 2 o 3 a.m. cuando había un compromiso anterior a una tregua. El mismo Dr. Muriel se comprometió a respetar el claustro”.*¹¹⁰

¹¹⁰ MUTIS, Roberto. Entrevista. Op. Cit. (Ver Anexo 21 Pág. 175).

3.11 La Renuncia del Rector y el Ocaso de la Reforma

Al día siguiente el Consejo Directivo de la Universidad denunció ante la opinión de Nariño los atropellos que la fuerza pública había cometido en el Alma Mater y, en ejercicio de las funciones que le competían manifestó:

*“1. Su enfática protesta por la comisión de los graves atropellos perpetrados por la fuerza pública contra la integridad de la comunidad universitaria; 2. Rechazar categóricamente la presencia de la fuerza pública en los predios de la universidad; 3. Exigir de las autoridades el inmediato retiro de la fuerza pública de la Universidad de Nariño y la libertad de los estudiantes retenidos, como medios efectivos para garantizar el restablecimiento de la normalidad en el Alma Mater; 4. Declarar que SOLO MEDIANTE LA APLICACIÓN DE UN AUTENTICO CRITERIO UNIVERSITARIO SE PODRAN SOLUCIONAR ADECUADAMENTE LOS COMPLEJOS PROBLEMAS QUE AFRONTA LA UNIVERSIDAD COLOMBIANA; 5. Instar a la comunidad universitaria a que permanezca alerta en defensa de los tradicionales fueros del claustro. Firmado: Eduardo Mora Osejo, Rector de la Universidad; José A. Rosero R., Decano de Derecho; Bernardo Martínez, Decano de Ciencias Agrícolas; Alvaro Almeida, Decano de la Facultad de Educación; Roberto Mutis, Representante de los Profesores al Consejo Superior y los Representantes Estudiantiles”.*¹¹¹ (Se incluyen mayúsculas).

Estas declaraciones causaron desconcierto y rechazo de las autoridades departamentales y en especial del Comandante de la Tercera Brigada de Cali, quien se había trasladado a Pasto, asumiendo a través

¹¹¹ Consejo Directivo Universidad de Nariño. Comunicado. Pasto, noviembre 17 de 1972. (s.m.d.).

de severas medidas el control del orden público y, a su turno informó a la ciudadanía su propia versión de los acontecimientos:

“El día 16 de Noviembre se realizó una manifestación con la participación de RECONOCIDOS EXTREMISTAS que degeneró en pedrea indiscriminada contra establecimientos públicos y vehículos, ante lo que se vio obligada la fuerza pública a intervenir por REQUERIMIENTO DE LA AUTORIDAD COMPETENTE, para impedir desmanes y restablecer el orden. En esta oportunidad fue incendiado un vehículo de la Defensa Civil de Pasto y numerosos miembros de la Policía fueron heridos... El día 17 en aparente solidaridad con el paro de maestros se hizo una manifestación, la que a su paso por la Gobernación degeneró en incendios contra vehículos de la Policía que se encontraban estacionados en la vía pública y pedreas contra efectivos de la policía, las que luego se extendieron a establecimientos comerciales y gubernamentales aledaños a la Facultad de Derecho. Como autores de este primer ataque a la autoridad fueron capturadas 19 personas entre los estudiantes y particulares. A las 18:30 horas un grupo de manifestantes en enfrentamiento con la fuerza pública causó dos heridas con cuchillo en la garganta al soldado Pedro Castaño L. a quien trataron de desarmar en el suelo, después de derribarlo, viéndose el soldado precisado a hacer uso de su arma. En estas condiciones resultaron heridos dos de sus agresores, señores Omar Guerrero de profesión Abogado y Alvaro Ordóñez, estudiante... en incidentes posteriores resultaron heridos a piedra dos suboficiales, seis soldados, uno de ellos con fractura del maxilar inferior y seis civiles, tres de ellos con armas de fuego calibre 22, que no corresponde a ninguna de las armas de dotación de la fuerza pública. Los acontecimientos anteriores llevaron ala autoridad a decretar el toque de queda a partir de las 20 horas y DISPONER LA OCUPACIÓN DEL ESTABLECIMIENTO UNIVERSITARIO QUE SERVIA DE REFUGIO A LOS AMOTINADOS. Esta operación se cumplió en forma rápida y sin incidentes mayores, por informaciones obtenidas

*por las autoridades previa COORDINACIÓN CON SUS DIRECTIVAS, se ocupó el Liceo de Bachillerato Femenino, anexo a la Facultad de Derecho, regentado por religiosas, en donde fueron encontrados ocultos 32 estudiantes y particulares y una mujer disfrazada de religiosa. ESTA MUJER ES UNA RECONOCIDA AGITADORA QUE HA ACTUADO EN PROBLEMAS ESTUDIANTILES EN LAS CIUDADES DE BOGOTA Y POPAYÁN... Firmado Coronel Villarreal Abarca, Comandante Tercera Brigada de Cali”.*¹¹² (Se utilizan mayúsculas).

Buscando subsanar las contradicciones surgidas entre el Rector y el Comandante de la Tercera Brigada, a raíz de estas versiones encontradas se citó a una reunión de carácter extraordinario y urgente en el Batallón Boyacá, a la cual asistieron: El Gobernador dimitente, Dr. Francisco Muriel Bucheli; el Rector de la Universidad Dr. Luis Eduardo Mora Osejo; el Comandante de la Tercera Brigada; el Dr. Ignacio Córdoba, asesor del Rector y, el Dr. Gonzalo Pérez Mazuera, Representante del Ministro de Educación; sobre cuyos pormenores, antecedentes y desenlaces Luis Eduardo Mora Osejo, su principal protagonista, relata:

“Los estudiantes se sumaron al movimiento de los maestros, yo me ocupaba del Centro de Investigaciones Biológicas de Botana, los estudiantes habían decidido tomarse las instalaciones del centro. YO SUBI AL TECHO PARA PERSUADIR A LOS ESTUDIANTES Y EL GOBERNADOR CON UN TELESCOPIO ME VIO E INFORMO AL MINISTRO DE EDUCACIÓN QUE YO DIRIGIA LA REVUELTA. Luego hice un manifiesto pidiéndoles la calma, pero fue tarde, LOS ESTUDIANTES DESENTEJABAN LA UNIVERSIDAD LO QUE DIO PRE-

¹¹² Tercera Brigada del Ejército. Comunicado. Pasto, 1972. (s.m.d.).

TEXTO PARA QUE LA FUERZA PUBLICA TOMARA LOS EDIFICIOS.

*En la Casa de la Cultura cité al profesorado para analizar cómo se podía salvar el proceso de la reforma. Se nombró una comisión para hablar con el Gobernador y no nos recibieron. Les pedimos que haya el COMPROMISO DE NO TOMAR LA UNIVERSIDAD Y NOS INFORMO QUE ASI LO HARIAN. ESA NOCHE, LA OCUPARON E HICIERON GRANDES DESTROZOS. AL DIA SIGUIENTE, ME PEDIAN ESTAR DE ACUERDO CON LOS ATROPELLOS, YO MANIFESTE QUE ESO PUDO EVITARSE, VINIERON REFUERZOS MILITARES COMO EL COMANDANTE DE LA TERCERA BRIGADA DE CALI, CORONEL VILLARREAL, fui citado a reunión y MANIFESTE QUE NO ESTABA DE ACUERDO, QUE PEDÍA APOYO AL CAMBIO QUE SE PRETENDIA EN LA UNIVERSIDAD. USTED VA A PERDER SU CARRERA, ME DIJERON. A lo que les respondí que como docente de la juventud no podía decir que estaba de acuerdo con lo que no estaba. Pérez Mazuera dijo: “NO HAY MAS QUE DESTITUIRLO”, el Gobernador le contestó: PROCEDA, Pérez tomó la máquina y delante de toda la oficialidad hizo la resolución. Yo estaba con José Ignacio Córdoba y Luis Eduardo Maya, quienes me apoyaron, dijimos no hay nada más que hacer, y salimos de allí”.*¹¹³
(Se utilizan mayúsculas).

(Ver anexo 16 y 17).

El recuento de este suceso está reafirmado en las declaraciones por quien actuó como asesor del Gobernador:

Se habló sobre lo ocurrido, los desmanes etc., y se llegó a la posición del Gobernador que defendía el derecho de utilizar la fuerza pública

¹¹³ MORA OSEJO, Luis Eduardo. Entrevista. *Op. Cit.* (Ver Anexo 23 Pág. 184).

para controlar los desórdenes, donde quiera que se produzcan y todos cuatro hablamos al respecto, hasta que el Sr. Villarreal sacó el comunicado (El del Consejo Directivo), al cual Mora le dio su integral respaldo. El Gobernador le manifestó: Rector, usted no puede decirme eso, es tanto como condenar la acción del Gobierno. El Dr. Mora quiso explicar su pensamiento pero Ignacio Córdoba que es mucho más impulsivo, dio su consejo en voz alta: “Dígale que a Usted no le pueden conculcar su conciencia”. El Gobernador agregó: “Si Usted me dice eso, yo tengo que solicitarle la renuncia”. Y Mora contestó:

“Que el sí apoyaba integralmente el comunicado, no retiraba ni una palabra de su contenido y que además no renunciaba”. El Gobernador por su parte agregó: “Es que si no renuncia lo destituyo”. Mora le respondió: “Destitúyame”. Se levantaron y se fueron. En el recinto del Comando se lo destituyó.¹¹⁴ (Ver Anexo 18).

El profesor universitario Luis Gerardo Galeano, Máster en Lenguas Modernas, fue designado como nuevo Rector, tomó inmediatamente posesión del cargo, aduciendo: *“estamos los profesores de tiempo completo en la obligación de aceptar los cargos para los cuales se nos designan, cuando la Universidad lo demande”*.¹¹⁵

En ejercicio de sus funciones tomó las siguientes medidas: 1. Suspensión temporal de las labores docentes hasta el 3 de diciembre de 1972. 2. Reiniciación inmediata de las labores administrativas. 3. Solicitud de retiro de la fuerza pública. 4. Invitación a formular críticas y sugerencias en procura del auténtico diálogo universitario. Sin embargo estas pretensiones no pasaron de ser simples deseos, puesto que simultáneamente la crisis política y social era evidente. Véanse algunas expresiones de la misma:

¹¹⁴ PEREZ MAZUERA, Gonzalo. Entrevista. **Op. Cit.** (Ver Anexo 26 Pág. 198).

¹¹⁵ En Receso la Universidad de Nariño. En: El Espectador. Bogotá, noviembre 22 de 1972. Pág. 5.

*“El Consejo de Pasto, fiel vocero del pueblo, informado del brutal allanamiento a la sede central de la Universidad de Nariño, lamentando los ATROPELLOS COMETIDOS POR LA FUERZA PUBLICA CONTRA LOS ESTUDIANTES Y EL PUEBLO, teniendo en cuenta que los conductores del liberalismo y de la Anapo han manifestado en todos sus programas su enérgico rechazo por las medidas represivas contra la Universidad y los estudiantes, PROTESTA POR LOS ACTOS DE BARBARIE DEL 17 Y 18 DE ESTE MES Y CONDENA LA DESTITUCIÓN DEL EMINENTE SABIO DOCTOR LUIS EDUARDO MORA OSEJO. Además hace llegar su voz de pesar a los heridos por LAS ARMAS DE LAS FUERZAS DEL ORDEN. Firmado por los concejales liberales y anapistas”.*¹¹⁶ (Se utilizan mayúsculas).

Un grupo de 40 profesores universitarios en carta pública solicitaron al expresidente Carlos Lleras: *“que ante la insólita destitución del Dr. Mora, como absurda RETALIACIÓN BANDERIZA su valiosa intervención fin evitar frustración magnífica obra”.*¹¹⁷

Simultáneamente los estamentos universitarios efectuaron nutridas movilizaciones, reclamando el reintegro del rector destituido. El pueblo de Pasto engrosó estas marchas, siendo este, el único caso en que toda una población se levantó en apoyo de un directivo universitario.

El Comandante Villarreal visitó posteriormente al Doctor Mora en su Residencia y le dijo:

¹¹⁶ En Receso la Universidad de Nariño. **Op. Cit.** Pág. 5.

¹¹⁷ Ibid.

*“(...) que SE HABIA COMETIDO UN GRAVE ERROR, que él había hablado con el Presidente Pastrana después de que presencio COMO PRETENDIERON REPARTIRSE LA UNIVERSIDAD; nombraron a Galeano de Rector; me dejó muy MALA IMPRESIÓN dijo Villarreal. Tengo autorización del Presidente para que usted acepte un cargo alto en la Universidad que le permita continuar con su obra. Yo le contesté que no aceptaba el ofrecimiento”.*¹¹⁸

El diálogo que se estableció entre el Dr. Mora y el Comandante de la Tercera Brigada alarmó al grupo de El Derecho, hasta el punto que se vieron precisados a visitar al Dr. Pérez Mazuera para que se trasladara al despacho del Gobernador, quien le comentó *“que el Comandante de la Brigada la sugería que restituyera a Mora Osejo a su cargo. Yo le argumenté con vehemencia en contra de esa sugerencia -dijo el consiliario- pues ya que había dado ese paso tan de gobierno, de carácter, que no lo borraré con el codo”.*¹¹⁹

Los estamentos universitarios: profesores, estudiantes y administrativos, en franca rebeldía contra el rector impuesto, se obstinaron en no asistir a las dependencias de la institución, lo que concluyó con la renuncia que tres días más tarde presentó el Dr. Galeano, mediante comunicado dirigido al gobierno en el que consignó serias acusaciones al gobernador Muriel Bucheli *“por presunta debilidad en la consideración del problema que atraviesa la Universidad de Nariño”.*¹²⁰

¹¹⁸ MORA OSEJO, Luis Eduardo. Entrevista. Op. Cit. (Ver Anexo 23 Pág. 184).

¹¹⁹ PEREZ MAZUERA, Gonzalo. Entrevista. Op. Cit. (Ver Anexo 26 Pág. 198).

¹²⁰ Comunicado sobre la Renuncia del Rector. En: El Derecho. Pasto, noviembre 25 de 1972, Pág. 1.

Comunicado que otros sectores lo atribuyeron a la debilidad del propio rector, quien, *“resuelto a no asumir la responsabilidad, acudió al expediente de la renuncia aduciendo razones que el gobierno departamental no comparte”*.¹²¹

En el afán de poner fin a este intrincado conflicto, el gobernador encargó de la rectoría al secretario general del Dr. Mora. Con él, los grupos políticos que dirigían el movimiento universitario establecieron un acuerdo que los llevó a reagruparse para encontrarle soluciones definitivas a la crisis de la universidad, cuyas tareas iniciales fueron la realización de un plebiscito universitario de donde surgiría el candidato a la rectoría que se pondría a consideración del nuevo mandatario, Dr. Francisco Javier Revelo Huertas; y la organización de un paro cívico departamental en el que convergieran tanto los intereses de los universitarios y de los sectores populares.

Realizado el plebiscito los resultados fueron: Luis Eduardo Mora Osejo 1646 votos, Claudio Pascuaza 140 votos, Alfredo Verdugo 7, Mario Blasco 7. El paso siguiente fue postular al Doctor Mora Osejo *“como el candidato más idóneo por sus cualidades personales intrínsecas y múltiples méritos académicos y científicos para regir los destinos del Alma Mater”*,¹²² mediante un comunicado suscrito por las directivas, los profesores y los estudiantes. *“Yo gané en forma apabullante y el Gobernador expresó: A todos menos a Mora Osejo”*,¹²³ no obstante que él mismo había solicitado la consulta como el medio más expedito para pulsar la opinión de los estamentos sobre el problema de la rectoría.

¹²¹ Comunicado sobre la Renuncia del Rector. Op. Cit. Pág. 1.

¹²² GALLEGO, Antonio. “Se Agrava la Situación en la Universidad de Nariño”. En: El Tiempo. Bogotá, diciembre 13 de 1972. Pág. 8.

¹²³ MORA OSEJO, Luis Eduardo. Entrevista Op. Cit. (Ver Anexo 23 Pág. 184).

Es paradójico que en la medida en que el nombre de Mora Osejo se fue afianzando como un símbolo de las aspiraciones universitarias, correlativamente para los sectores gubernamentales se convirtió en el obstáculo real que impedía conseguir la normalidad de la institución. Esto explica por qué en adelante se ofrece a los más connotados seguidores de Mora Osejo la rectoría del claustro, con el doble objetivo de dividir el movimiento y enterrar de una vez por todas la posibilidad de un reingreso del anterior rector.

En esta perspectiva aparece el nombre de Eduardo Alvarado Hurtado, catedrático de vieja data, que gozaba de amplia aceptación estudiantil, especialmente en la Facultad de Derecho, donde por largos años había inducido a sus alumnos al estudio de las tesis modernas y al compromiso con los movimientos populares y estudiantiles, y que precisamente venía comprometido con la propuesta de reforma de Luis Eduardo Mora.

Este hecho produjo como efecto inmediato en los sectores universitarios, la división en las filas de la izquierda, entre quienes consideraban que su designación constituía un triunfo de la democracia y los que por el contrario, lo señalaban como un instrumento al servicio de los enemigos de la universidad.

Por su lado, los sectores que habían liderado la oposición, abandonaron su papel protagónico, fue así que desapareció la “Página Universitaria”, cediendo el turno en la contienda, que prosiguió lamentablemente entre las franjas izquierdistas.

El nuevo rector realizó varios intentos fallidos por reconciliar a los grupos en divergencia, con el ánimo de proseguir impulsando el proyecto de cambio que se había truncado. Pero tanto la oposición a su gestión por parte de un sector (LA JUPA) numeroso y obtuso, como la indiferencia de quienes inicialmente estuvieron de acuerdo con su nombramiento, arrinconaron la reforma y contribuyeron por acción y por omisión a que esta posibilidad fuera definitivamente malograda.

Para finalizar este recuento se inserta el párrafo aparecido el 1º de Diciembre de 1972 en el lado derecho del Diario El Derecho, que resume la esencia de la concepción ideológica que desató toda la férrea oposición a la reforma liberal presentada por el científico Mora Osejo:

“El conflicto de la Universidad no se debe a un choque ideológico entre conservadores y liberales. El enfrentamiento ha sido entre Colombia y el sistema democrático, a una ideología extranjera que trata de imponer tesis mediante el odio, la lucha de clases, el desorden, la intimidación y el chantaje.

*La lucha está planteada en terrenos de democracia y marxismo como abanderado del comunismo internacional y nuestros partidos liberal y conservador como adalides de la democracia”.*¹²⁴ (Ver Anexo 19).

¹²⁴ Editorial del Periódico El Siglo. En: El Derecho. Pasto, Diciembre 1º de 1972. Pág. 1.

4. CONCLUSIONES

Intentar una evaluación crítica del acontecer estudiantil a comienzos de la década del setenta implica, necesariamente, retomar la aseveración según la cual, la historia de la universidad es en buena medida la historia de la dependencia, porque el movimiento universitario fijó como su objetivo estratégico la superación de esa dependencia. Por lo tanto, se considera pertinente ex-

traer nuevos elementos de la compleja evolución de una sociedad en conflicto como es la colombiana, que permita una visión global de la misma.

4.1 Contexto Nacional

4.1.1 Aspecto Económico

1970 - 1974. Caracterizado por un gran dinamismo de la actividad económica y, en particular, de la industria (El crecimiento anual promedio del PIB es del 6.1% y el de la industria alcanza el 9%). El crecimiento fue impulsado por la respuesta de las exportaciones menores al auge del comercio mundial y al paquete de políticas cambiarias y comerciales adoptado desde 1967, así como por una considerable dinámica de la inversión pública y privada... Hubo sin embargo, un lunar en el comportamiento de la economía en este subperíodo. La tasa de inflación que se había mantenido en el 7% entre el 66 y el 70 y cerca del 8% en un promedio histórico, se elevó continuamente hasta llegar a un 25.2% en el 74... Por el lado de los costos incidió la denominada “inflación importada” y, especialmente, el ascenso vertiginoso de los precios de los alimentos, el “boom” de las exportaciones agropecuarias.

Tuvo una consecuencia indeseable: en parte ocurrió a expensas de la producción de alimentos para el mercado interno, en un periodo de rápido crecimiento de la demanda y presiones de costos en sus insumos... El financiamiento del déficit fiscal, principalmente mediante aumentos en el crédito externo, contribuyó en forma creciente a la expansión de la base monetaria. La aparición del sistema UPAC por su parte, “*absorbía proporciones crecientes del ahorro transferible, de modo*

que se crearon limitaciones importantes al financiamiento de la actividad industrial".¹²⁵

4.1.2 Aspectos Socio-Políticos

El relativo progreso económico demostrado por las cifras, se sostuvo sobre una base social anárquica y un régimen político de dudosa legitimidad, pues las elecciones que le confirieron el triunfo al candidato del Frente Nacional superaban en sólo un 1.6% al General Rojas Pinilla, vocero "de las masas urbanas y de la nueva Colombia", situación que se agravó al considerar una importante franja abstencionista a la que no lograron sensibilizar las diversas propuestas políticas.

Para la administración Pastrana, la reforma urbana fue el eje central de los primeros años de su gobierno, ya que con ella se buscaba "*una función político-ideológica similar a la que había desempeñado la reforma agraria en los gobiernos de Lleras Camargo y Lleras Restrepo*";¹²⁶ lo que en la práctica se traduciría en quitarle piso a las banderas de la oposición, ganando sus huestes para el bipartidismo. De allí que pasadas las elecciones de mitaca de 1972, en las que se denotó una considerable baja en las filas anapistas, "*el gobierno adquirió más seguridad y la reforma urbana fue relegada a un segundo plano*".¹²⁷

¹²⁵ PERRY, Guillermo. "Economía Colombiana desde 1970 hasta nuestros días". En: Nueva Historia de Colombia. Tomo V. Economía, Café e Industria. Editorial Planeta. Bogotá, 1989. Pág. 190 y 192.

¹²⁶ SILVA LUJAN, Gabriel. "Carlos Lleras y Misael Pastrana; Reforma del Estado y Crisis del Frente Nacional". En: Nueva Historia de Colombia. Tomo II Historia Política 1946 - 1986. Editorial Planeta. Bogotá 1989. Pág. 257.

¹²⁷ Ibid. Pág. 259.

Esa coyuntura le permitió al mandato del Frente Social combatir distintas luchas populares que se desarrollaron por esos años, entre ellas, debe tenerse en cuenta las invasiones de tierras de los campesinos dirigidas por la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC); las protestas obreras contra el sistema UPAC y la baja en los salarios; los golpes propiciados por los grupos armados contra el régimen vigente y el movimiento estudiantil.

4.1.3 Aspectos Culturales

Un comportamiento económico y social como el descrito, fuertemente hegemónico en el manejo del poder, estaba en incapacidad de generar un ambiente cultural y democrático, donde fuera posible la divergencia de opiniones, la tolerancia con las posiciones ajenas, el conocimiento científico de la realidad, para no referir su negativa a hacer concesiones a las peticiones de los sectores tradicionalmente marginados de la dirección estatal. En este escenario es válido recordar a Luis López de Meza cuando anotaba en relación con los primeros años de la independencia:

“Obtenida ya la liberación del Nuevo Mundo, se presentó de lleno y amenazante la dificultad de gobernar democráticamente naciones cuya población ignoraba casi del todo las normas abstractas de una vida independiente y no hallaban en sus costumbres cauce para una conducta autónoma, ordenada y serena. De ahí que se presentara muy pronto, en el primer decenio de la vida independiente, la discusión sobre si fuera o no oportuno dar a esos países un gobierno férreamente autoritario QUE LOS CONDUJESE COMO UNA TUTORIA DE MENORES, sin arandelas de libre disposición de

sus destinos, ya que no entendían aún lo que tales destinos eran, ni cómo posibilitar su advenimiento".¹²⁸ (Se utilizan mayúsculas).

Si bien esta concepción ha sido atenuada en algunos momentos de la vida nacional, los rasgos que la caracterizan se han mantenido.

Este es el ámbito que permite entender el comportamiento de la juventud universitaria de los años 70, cuyo contingente fue engrosado considerablemente con oleadas de muchachas y muchachos provenientes de las capas medias más modestas, que introdujeron a la universidad nuevos conflictos, originados en la carencia económica e inadaptación social, y que por ende, fueron proclives a las tesis políticas de izquierda provenientes de diferentes vertientes y escuelas, tendientes todas ellas a la búsqueda de *"la igualdad social, de la creación de un mundo más humano, de lucha por el progreso en todos los niveles, de la implantación de normas morales y económicas que hagan la vida del individuo más plena, más creativa, más generosa y feliz"*.¹²⁹

Si bien estos postulados siguen siendo válidos y la lucha de la humanidad es de continua superación, la carencia de un estudio permanente y profundo que viabilizara la consecución de dichas metas en las condiciones concretas de la sociedad colombiana, los llevó a refugiarse en consignas que bien pronto se convirtieron en dogmas de fe, frente a los cuales toda divergencia era considerada una herejía. Así que, *"quienes de ésta manera tratan de someter la realidad al ideal, entran inevitablemente en una concepción paranoide de la verdad: en un sistema de*

¹²⁸ LOPEZ DE MEZA, Luis. "Disertación Filosófica". Editorial Bedout. Medellín, 1970. Pág. 360 y 361.

¹²⁹ ARAGON A., Juan. "La Universidad en la Encrucijada". En: El Tiempo. Bogotá, noviembre 12 de 1972. Pág. 12^a.

pensamiento tal, que los que se atrevieran a objetar algo quedan inmediatamente sometidos a la interpretación totalitaria”¹³⁰ (Se utilizan mayúsculas).

Este no es un pecado nuevo, solamente atribuible a las agrupaciones de izquierda, sino que reproduce los modelos de formación pedagógica y social, ya que fuimos educados con el catecismo del padre Astete y pertenecemos a una sociedad carente del derecho de opinión.

Con base, pues, en la postura de convertir los deseos en realidad, el movimiento estudiantil procuró que la universidad fuera el bastión del nuevo poder, entendiendo aquel como el surtidor de los intelectuales requeridos por los grupos revolucionarios cuya misión sería explicar las nuevas tesis y teorías a las amplias masas populares, relegando a un segundo plano las acciones tendientes al logro de transformaciones en la vida institucional (académicas, investigativas, de extensión), lo que constituía un serio desfase, ya que se buscaba alterar la función que histórica y socialmente le ha sido asignada a la universidad. La propuesta de Reforma Universitaria del Ministro Galán, aunque portaba elementos distintos a los del fallido proyecto de Arismendi Posada, en lo relacionado con un sistema de gobierno universitario y de quienes están en la universidad, el crédito educativo como mecanismo de financiación de la educación superior pública y privada; la descentralización y vinculación de la universidad con las políticas de desarrollo económico, social y el aprovechamiento de las riquezas y recursos de las regiones; el impulso a la investigación, la independencia del investigador y la vinculación de los estudiantes con los mismos; el fomento a la internacionalización del conocimiento sin afectar la independencia de la investigación; la armonía del derecho del estado a inspeccionar y vigilar la instrucción pública con

¹³⁰ ZULETA, Estanislao. “Elogio a la Dificultad”. En: *Lecturas Dominicales de El Tiempo*. Bogotá, marzo 4 de 1990. Pág. 6 y 7.

la independencia necesaria de la actividad universitaria, no mereció de las bases universitarias la importancia requerida, por no corresponder a las prioridades que preocupaban a los sectores estudiantiles.

La actitud que durante ésta etapa asumió el gobierno fue la de considerar el problema universitario como un problema de orden público, de allí que cada acción del estudiantado se contestara con un decreto de Estado de Sitio, con toque de queda, con allanamientos, con retenciones, hasta terminar entregando a los activistas estudiantiles a manos de la justicia penal militar; en fin, estableciendo “*normas de conducta que reducen la autonomía hasta puntos que colindan con su desaparición*”.¹³¹

Efectivamente, los resultados de este comportamiento pueden encontrarse en una universidad pasiva, conformista, que no ha logrado consolidar una reforma en que lo académico e investigativo sea el eje central. Las experiencias de cambio implementadas han sido formales, burocráticas y en gran parte al margen de la problemáticas académica. Lo grave es que “*a la desidealización sucede el arribismo individualista que además, piensa que ha superado toda moral por el sólo hecho de que ha abandonado toda esperanza de una vida cualitativamente superior*”.¹³²

4.2 Punto de Vista Regional

Sin perder la perspectiva nacional, es necesario tener presente otras variables de índole regional que ayuden a analizar con acierto esta etapa.

¹³¹ MOLINA, Gerardo. Op. Cit. Pág. 37.

¹³² ZULETA, Estanislao. Op. Cit. Pág. 13.

Comúnmente se asegura que Nariño es un departamento económicamente atrasado, debido a que su participación en el producto interno bruto, en lugar de incrementarse, ha disminuído en forma notoria. En 1960 el producto interno de Nariño era de 2.5% del nacional, en 1970 bajo al 2.1%, en el 75 al 1.9%. La ausencia casi absoluta de industria, la indebida distribución de la tierra, en un Departamento con una población rural que asciende al 60%, concentrada en minifundios que imposibilitan el empleo de tecnología, se acentúan al no usufructuar tampoco su privilegiada ubicación geográfica, pues es zona de frontera, cuenta con costa marítima en la Cuenca del Pacífico y está cerca de la Selva Amazónica.

Desde el punto de vista social, su población ha enfrentado con frecuencia múltiples problemas comunes que han unificado a todos los sectores en la búsqueda de soluciones. La urgencia de servicios públicos elementales (agua, luz, alcantarillado, salud, vías, educación, etc.) generaron los movimientos cívicos de los últimos treinta años; luchas que pueden evaluarse, como de todos, en beneficio de todos. Por lógica consecuencia quienes lideraron estas protestas ganaron el respeto y la solidaridad de vastos conglomerados, este es justamente el caso de la Universidad de Nariño, donde un buen número de estudiantes y profesores organizaban las acciones de hecho de la ciudadanía, a la vez que esclarecían con sus tesis la naturaleza y rumbo de estas reivindicaciones. Un notable exalumno y activista recuerda:

“Un grupo de profesores nos incentivaba a comprometernos con estas luchas, se dieron debates jurídico – políticos muy valiosos como el que se originó a raíz de una invasión de tierras en Ipiales donde se discute cómo es que se legitiman estas luchas populares, recupe-

*rando consignas del movimiento comunero, en términos de que los derechos no se mendigan, se conquistan”.*¹³³

Estas jornadas, propiciaron el surgimiento de cierto ambiente de tolerancia que facilitaba la convivencia armónica de los diferentes actores, contrastante con la situación que se vivía en la generalidad del país, convirtiéndose por lo mismo, en un rasgo distintivo de la vida nariñense.

Es de resaltarse, al respecto, la conducta asumida por el gobernador Arellano al reconocer al estudiantado su derecho a escoger rector.

Los grupos de izquierda, pregoneros de ideas radicales de cambio, encontraron en Nariño tierra fértil, alcanzando bien pronto una presencia significativa en la vida política del medio, que vio penetrados por estas fuerzas los sindicatos, las juntas comunales, los grupos indígenas y campesinos y el sector educativo en sus distintos niveles, tarea en la que el talento artístico innato del pueblo nariñense fue canalizado en un vistoso y original estilo publicitario, desarrollando también entre nosotros el postulado del arte al servicio del pueblo, muy en boga entre las agrupaciones teatrales participantes en los Festivales Universitarios de Teatro.

Debe dejarse en claro que las organizaciones de izquierda encontraron entre los universitarios, a los activistas que necesitaban para llevar sus tesis a todos los sitios susceptibles de irrumpir. El Partido Comunista a través de las células de profesores y la Juventud Comunista; el MOIR con el Frente de Intelectuales Revolucionarios y la Juventud Patriótica; los Socialistas mediante los Colectivos de Estudio y los grupos Marxista-Leninistas, conformando entre todos no la

¹³³ VELASCO, Alvaro. Entrevista. Op. Cit. (Ver Anexo 22 Pág. 177).

fuerza mayoritaria, pero sí decisoria, por cuanto contaban con un impetuoso contingente de impulsores, que además de haberse apertrechado de sus tesis radicales, estaban profundamente convencidos de la viabilidad de hegemonizar el poder, prescindiendo sin contemplación de quienes lo habían monopolizado hasta entonces.

La izquierda, tiene que decirse, no inauguró la lucha por el poder en la entidad universitaria, ya que ella no es ajena a los conflictos de intereses, los que la acompañaron desde su misma fundación; sólo que hasta allí no habían consternado a la opinión, por tratarse de disputas burocráticas entre las corrientes políticas (liberales y conservadoras) partidarias del régimen.

El ingrediente nuevo que comportó esta confrontación, fue el planteamiento de la lucha revolucionaria para alcanzar el derrocamiento definitivo del sistema imperante y su sustitución por uno diametralmente opuesto, donde fueran proscritos los privilegios, para lo cual era indispensable declarar la dictadura del proletariado. En la consecución de este fin, eran admisibles todos los medios de que pudieran servirse; puede traerse a colación, la forma como se utilizó el principio de superar el enciclosedismo para suprimir de la vía a quienes obstaculizaran sus planes.

En este momento caótico los contendores dejaron vislumbrar la magnitud del antagonismo. Cuando a nivel nacional se imponían los rectores rechazados por los estudiantes, calificados por éstos de policías, el nombramiento de un candidato sugerido por los estamentos básicos, fue interpretado de distintas maneras: por unos, como un triunfo que les abría las puertas al poder; por otros, como una afrenta de la que no era ajeno el propio gobernante. Un grueso sector no

se comprometió, manteniéndose a la expectativa por lo que pudiera ocurrir en la universidad, máxime si se tenía en cuenta las calidades humanas y científicas del nuevo rector, sus realizaciones dentro y fuera de la institución y la tensión reinante.

En lo concerniente al rector, la hoja de vida inserta en este trabajo, resalta su perfil académico y científico, propio de un líder intelectual, auténtico gesto académico, que entendía a cabalidad que el objeto de la universidad no era otro que el de:

“(...) enseñar a pensar a sus gentes, ir aclimatando las ideas, sacando a flote sus virtudes, despertando sus capacidades para el servicio de la comunidad nariñense, entendiendo que es posible buscar las salidas en nosotros mismos, sin necesidad de acudir a expertos, siendo concientes que tenemos ideas para impulsar el cambio”.¹³⁴

En efecto, para quien idea así la función del Alma Mater, era apenas lógico creer que en la vida universitaria no pueden esgrimirse más que criterios académicos, donde el único lenguaje viable es el del saber, donde no tienen cabida propósitos ajenos a su esencia; de lo que se deriva que tenía una concepción organizacional cerrada y por lo mismo era posible entenderla al margen de estructuras más amplias como las económicas y políticas, desconociendo que la universidad, como producto social que es, reproduce los complejos comportamientos que se dan en la sociedad y que deben consultarse al emprender toda gestión. *“La organización no puede aislarse de dichas estructuras, que en buena medida determinan su configuración y dinámica interna.”*¹³⁵

¹³⁴ MORA OSEJO, Luis Eduardo. Entrevista. Op. Cit. (Ver Anexo 23 Pág. 185).

¹³⁵ DAVILA, Carlos. “Teorías Organizacionales y Administración. Enfoque Crítico”. Editorial Interamericana. Bogotá, 1983. Pág. 7.

Pero esta idea no era contrapuesta a su postulado de vincular el claustro con la sociedad, ligazón que se buscaba desde la óptica académica, a través de los centros de investigación ubicados en sitios neurálgicos del departamento, que confirieran al estudiante un conocimiento lo más cercano posible de su entorno, solamente con el objetivo de desarrollar la ciencia y no con el “*fin de crear núcleos de izquierda de la más alta peligrosidad*”,¹³⁶ como empecinadamente lo sostenía la oposición.

Quizo darle a la institución una organización burocrática en la acepción weberiana del término, según la cual “*reglas y procedimientos explícitos, abstractos, intelectuales y calculables gradualmente sustituyen a los sentimientos, la tradición y la mera intuición en todas las esferas de la vida. Desaparecen así las fuerzas misteriosas e impredecibles*”.¹³⁷

Lo que para el caso se traduciría en la racionalización de su funcionamiento, sustituyendo los tratos personales y discriminatorios que habían primado durante mucho tiempo, por actitudes regladas, inspiradas en el supremo ideal que guía a un centro de educación superior. Por eso su insistencia en la carrera docente y administrativa, en el ascenso fundamentado en los méritos particulares, en la remuneración acorde al trabajo, en la capacidad y dedicación de cada uno, en la vinculación mediante concurso y en la evaluación constante para la permanencia o desvinculación. En este orden, la autoridad sólo era una, la oficial, legitimada en la convicción íntima que debían tener los universitarios de someterse transitoriamente a la dirección del mejor académico.

¹³⁶ PEREZ MAZUERA, Gonzalo. Entrevista. Op. Cit. (Ver Anexo 26 Pág. 196).

¹³⁷ DAVILA, Carlos. Op. Cit. Pág. 129.

*“Yo he creído que en la universidad, en sus cargos de dirección tienen que hallarse los más capaces, los mejores investigadores y docentes, desde luego que no por largos períodos, porque tampoco se puede sacrificar la ciencia, porque para mí es el único criterio de jerarquía, como ocurre en las universidades europeas. Configurar equipos de administración en forma independiente de la academia es muy negativo, pues si no entienden cuál es la razón de ser de la vida universitaria, va a ser muy difícil que acierten en el rumbo que tracen a la institución... Justamente por este desfase es que aún los profesores y con mayor razón los trabajadores se olvidan que están en una universidad, y se creen en cualquier empresa, por eso proceden con el criterio de asalariados. EL ADMINISTRADOR UNIVERSITARIO ES UN COLEGA DE LOS OTROS PROFESORES, UN GUIADOR DE LAS JUVENTUDES Y UN COLABORADOR DE LOS TRABAJADORES”.*¹³⁸ (Se utilizan mayúsculas).

Esta visión reivindica la conveniencia de una dominación racional, en la medida en que *“descansa en la creencia en la legalidad de ordenaciones estatuidas y de los derechos de mando de los llamados por esas ordenaciones a ejercer la autoridad”*,¹³⁹ pero deja de lado otras fuentes de poder, que surgen cuando quiera que colisionan intereses contrapuestos, cuyos mecanismos de resolución conforman la política organizacional.

El otro puntal clave para sostener la nueva estructura que se pretendía erigir, fue el papel que en criterio le correspondía desempeñar al estudiantado, con protagonismo activo en el proceso del conoci-

¹³⁸ MORA OSEJO, Luis Eduardo. Entrevista. Op. Cit. (Ver Anexo 23 Pág. 181).

¹³⁹ WEBER, Max. Citado por: DAVILA, Carlos. Op. Cit. Pág. 130.

miento, en la dirección mediante su presencia en los consejos y en la evaluación permanente de sus docentes.

Este ideario recogido y desarrollado en el proyecto de reforma que entregó a la comunidad, de rancia estirpe liberal, cuyo objetivo al final de cuentas era recomponer el centro del saber, recuperando su verdadera identidad, por supuesto afectaba inamovibles privilegios, inconfesables vicios y la generalizada mediocridad porque *“tampoco podía permitir que en las hojas de vida, en la relación de méritos se faltara a la verdad. Tal vez esto les chocó a muchos”*.¹⁴⁰

La propuesta contenía dos dardos que apuntaban al corazón mismo de un enconchado comportamiento tradicional: el papel que estaban obligados a cumplir los docentes y los administradores para que no siguieran siendo un obstáculo al logro de los objetivos supremos, y el rol que les competía a los estudiantes como actores principales del proceso enseñanza–aprendizaje y del rumbo que debía trazar la institución, sobrepasando vetustas concepciones, según las cuales el alumno no pasaba de ser un simple receptor de conceptos, un convidado de piedra, un sub–hombre condenado a ver, oír y callar.

Si bien, el doctor Luis Eduardo Mora Osejo, vio obstruida su propuesta de reforma por las rencillas partidistas de todos los grupos políticos, que quisieron aprovechar el debate del proyecto como una oportunidad para apuntalarse en el poder interno de la Universidad, lo cierto es que el papel que jugó como rector democrático y como proponente de un profundo cambio académico e institucional, merece hoy a treinta años de distancia, un gran reconocimiento.

De haberse abordado la discusión y la aplicación de la reforma desde los postulados científicos, académicos y administrativos esbozados en

¹⁴⁰ MORA OSEJO, Luis Eduardo. Entrevista. Op. Cit. (Ver Anexo 23 Pág. 182)

la misma, estaríamos celebrando el hecho de haber marcado pautas importantes para el desarrollo con calidad de la educación superior en Nariño.

La polémica acerca de un problema tan trascendental, como es el papel de la Universidad en un país como Colombia, sigue latente, con avances, retrocesos, nuevas visiones, otros horizontes, más científica en ocasiones, estrechamente vinculado al entorno social en otros momentos, pero siempre comprometido con el proyecto de nación que se quiere construir. Por todas estas razones, es que esta experiencia de cambio que se vivió en la Universidad de Nariño, mantiene su vigencia no sólo por el contenido y alcance de la propuesta, sino por haberse convertido en un paradigma de los procesos de innovación universitaria.

La gran lección la podíamos resumir acogiendo una frase de Cazalis, cuando afirma que la conducción de un proceso de cambio universitario exige: *“caminar por la cuerda floja, entre las necesidades de la región, las exigencias del gobierno y el conservadurismo del claustro, sin olvidar que en la universidad no hay un solo poder, sino varios poderes, ser en síntesis el Presidente de la Estrategia”*.¹⁴¹

La Universidad Colombiana y específicamente la Universidad de Nariño, requiere repensar esta experiencia fallida de innovación, recuperar la validez de gran parte de sus propuestas científicas, muchas de las cuales constituyen la gran meta a alcanzar, tal es el caso de la unidad dialéctica docencia-investigación, reivindicar las fortalezas derivadas de los procesos democráticos y enfrentar y erradicar con energía todo intento de evadir el debate académico con el pretexto de priorizar diferentes y discutibles intereses grupales.

¹⁴¹ CAZALIS, Pierre. Asesor Programas de Educación Superior. OUI. Canadá. Módulos M.D.U. Universidad de Los Andes. 1989.

Al científico Luis Eduardo Mora Osejo, la gratitud imperecedera de los nariñenses, su nombre y su paso por la institución hacen parte de las páginas gloriosas de la historia universitaria.

ANEXO 1. ENTREVISTA AL DOCTOR ALFREDO JURADO NOVIEMBRE DE 1989

1971: Estudiante de la Facultad de Derecho
Director de “Radar Estudiantil” y director de “Página Universitaria”.
1989: Jefe de Personal de la Universidad de Nariño

¿Cuál era en 1971 su concepción sobre la universidad?

Para el año 1971, el Estado tenía como Ley, la número 21, en la cual se señalaba que la educación superior estaba encaminada a elaborar y transmitir conocimientos, a desarrollar la investigación y a formar al individuo. Esta concepción educativa superior de la época no estaba totalmente acorde con la realidad socio-política de Nariño.

Siendo el departamento, una frontera geográfica con el Ecuador, la universidad debió asumir el liderazgo en la orientación del desarrollo económico-social, con la formación de dirigentes y profesionales calificados que satisfagan las demandas regionales en todos los órdenes.

Complementariamente a este objetivo, era necesario fomentar la investigación científica y el mejoramiento de las condiciones individuales, morales y económicas de la colectividad, con una estructura académica y administrativa modernas que le permitieran funcionar en forma ágil y eficiente.

Un criterio predominante de esta época, era la lucha por la libertad de cátedra, erradicando el sistema de investigación tradicionalista. Otro criterio era el ejercicio libre y responsable de la crítica, del aprendizaje, de la controversia ideológica y política.

¿Quién era Luis Eduardo Mora?

El representante de un pensamiento moderno que se encontraba fuera de su región, recuerdo que por primera vez los estamentos universitarios docentes y estudiantiles, solicitarían al gobierno departamental, aceptar como candidato a la rectoría a un profesional que obtenga votación mayoritaria de dichos estamentos. Así se convocaron varias asambleas donde se analizó el programa y pensamiento del Dr. Mora Osejo, obteniendo un relativo apoyo de los movimientos de activistas, sin participación de la totalidad del estudiantado.

¿Qué grupos existían en la universidad?

Existían varios grupos, entre los que figuraban el Moir, Juco, Fed, Mer (socialista), Base Estudiantil, y Dun (Democracia Universitaria Nariñense).

Las fuerzas de izquierda y derecha eran minoritarias, la mayoría era indiferente, indecisa.

¿Qué se planteó para la universidad?

Se hablaba que la universidad debía ser científica y tecnológica. Que era necesario integrar la comunidad con la universidad y para todo esto se concebía las unidades operacionales, las cuales se desarrollarían en áreas definidas como las artes, ciencias y tecnologías. Eran en síntesis unas unidades para cada área científica, humanística donde la investigación y la docencia funcionarían armónicamente para lograr los objetivos de la educación superior.

Propuso el Dr. Mora Osejo la creación de institutos, uno de investigación marina, otro de ciencias forestales, otro de investigaciones botánicas, de geología y zoología, todos éstos diseminados en la geografía nariñense.

La estructura de la reforma la componían los “polos académico-administrativo y operativo y la investigación como requisitos sine-quantum de toda actividad académica.

Qué mecanismo de discusión se implementó?

En las asambleas se discutió el plan del doctor Mora Osejo, pero estas asambleas tenían más sabor político que de estudio. Particularmente la propuesta de reforma era atractiva por lo novedosa y así la aceptamos en su contenido.

Lo que no aceptábamos como movimientos era la mecánica de los grupos que apoyaban la candidatura del doctor Mora Osejo y con-

juntamente con otros grupos se mantuvo una posición reacia y contraria en cierta forma a la que sería posteriormente la rectoría científica.

La universidad en general, había tocado límites insospechados de inconformismo, era necesario efectuar cambios a fondo, modificaciones sustanciales en lo académico y este ambiente reclamaba propuestas como la presentada por el doctor Mora Osejo. De otra parte, el Departamento sumido como siempre en el olvido oficial, mantenía una expectativa de desarrollo tecnológico e industrial.

Al crearse varios centros de investigación, el plan de desarrollo Mora Osejo, parecía el montaje de una obra de empleo profesional que desangraría el presupuesto universitario.

¿Cuándo surgieron las contradicciones?

La experiencia del rector permitió conciliar inicialmente los pensamientos de los protagonistas de una y otra corriente. Sin embargo la conciliación no era total, y quedaron latentes problemas ante todo de poder, que a la postre llevarían a agudizar las contradicciones hasta culminar en el cierre de la Universidad.

Dado el ambiente de cambio, la opinión pública debía conocer qué era lo que sucedía en la administración universitaria, los medios de comunicación motivados por los desacuerdos estamentarios incidieron en la formación masiva de todas las actividades que se desarrollaban en la Universidad. Entran nuevamente a jugar los partidos y en este caso concreto El Derecho, periódico al servicio del partido conservador, que recoge complacido el ofrecimiento de vincularse a las discrepancias universitarias.

Los factores internos de contradicción no fueron los únicos que incidieron en agitar el ambiente estudiantil. Eran también los movi-

mientos nacionales universitarios que movilizaban ideas y programas por un cambio en los objetivos de la educación superior.

Al interior de la Universidad el choque ideológico de los distintos grupos existentes, llevó al clímax el ambiente universitario, para desembocar en actos públicos, que culminaron con las fuerte pedreas clásicas y la intervención de la fuerza pública.

¿Quiénes se opusieron al proceso de cambio?

Toda esta etapa de cambio propuesta por la rectoría de Mora Osejo, se refleja en una estructura tradicional que no desea ser modificada particularmente por quienes gobiernan el Departamento y en consecuencia debe salir el Rector, antes de continuar con experimentos de renovación científica y tecnológica. Este hecho repercute en el estancamiento de aquello que pudo ser un profundo cambio académico administrativo para la Universidad. Y se regresa al pasivismo, al conformismo y a la desidia administrativa docente.

¿Qué experiencias le quedaron a la Universidad?

Como aspectos positivos de l proceso del año 71: La posibilidad de analizar profundamente todo el sistema educativo, la identificación de los objetivos del mismo, el debate de ideas, y el cambio de mentalidad en la concepción del papel del educando en la sociedad. Como fallas se detectan: el proselitismo violento de los grupos de izquierda como los troskos y la distorsión política de los movimientos de derecha.

Finalmente los planteamientos de la época son válidos hoy en día como por ejemplo: la programación de la investigación, la extensión de la universidad hacia la comunidad, la participación de los estamentos en la conducción de la misma.

**ANEXO 2. ENTREVISTA AL
DOCTOR ROBERTO MUTIS PUYANA
NOVIEMBRE DE 1989**

1971: Delegado del gobernador ante el Consejo Superior Universitario

1990: Abogado litigante

Dirigente de la corriente política “Colombia Unida”.

En el año de 1971 y comienzos de 1972, qué papel desempeñaba usted en la Universidad de Nariño?

Cuando regresé de Bogotá, el Dr. Laureano Alberto Arellano, quién era el gobernador de ese entonces, me solicitó la colaboración de que lo asistiera como delegado ante el Consejo Superior Universitario y como tal determinara lo más conveniente para la universidad. A raíz de esto, se replanteó toda la política que se venía aplicando, se observaba mucho desgüeño administrativo, había mucha anarquía en la universidad, estaba de rector el Dr. Francisco Vela Herrera, quién tenía problemas bastante agudos con estudiantes y profesores. Por todo esto, hubo necesidad de convocar de inmediato al máximo organismo de la universidad, el Consejo Superior para definir situaciones.

A usted le tocó el proceso previo a la designación del Dr. Eduardo Mora Osejo. ¿Cómo fue?

Había cierto contrapunteo entre la línea oficial de la universidad y el delegado del gobernador ante el Consejo Superior. La línea oficial estaba marcada por una cierta posición de la derecha, el delegado del Ministro de Educación era el profesor Álvarez Gardeazábal, lo conocí en la primera reunión del Consejo Superior, al parecer tenía intenciones de ser Rector de la universidad y estaba haciendo una amplia campaña entre los sectores profesoraes, con algún respaldo estudiantil.

Mi labor principalmente fue tratar que la universidad recobrara su autonomía, expresándose mediante los estamentos básicos, representados por el lado profesoral en la persona del Dr. Gerardo López Jurado y por el lado estudiantil el señor Fabio Velasco de la Facultad de Derecho.

El Dr. Arellano decidió consultar a los estamentos universitarios para elegir Rector?

Yo impulsé esa política, la idea propiamente fue planteada por el Consejo Superior Universitario, del que yo era presidente en mi condición de delegado del gobernador con el apoyo de los representantes profesoral y estudiantil.

¿Cómo surgió el nombre de Luis Eduardo Mora Osejo?

Cuando se planteó la definición del nuevo rector, previa aquella etapa un tanto difícil de remover al rector de ese momento, surgieron varias ideas del sector estudiantil. En ese entonces había un movimiento fuerte de la Jupa, quien se puede decir era un estamento decisivo en la universidad, por mi actitud me confundieron como activista del Moir.

La verdad es que fui con criterio eminentemente universitario, a rescatar y aportar lo que más se podía para lograr que la universidad recobre su ritmo, se planteó a los estamentos universitarios la consulta para la escogencia del rector.

¿Qué opinión tenía del Dr. Luis Eduardo Mora?

Yo hice el contacto con el Dr. Mora Osejo e impulse su nombre para que se lo designara como rector de la Universidad, el cual fue nombrado sin ningún respaldo político. El Dr. Mora Osejo solicitó un tiempo prudencial para solucionar situaciones en la Universidad Nacional donde estaba vinculado y que le concedieran una licencia o comisión sin remuneración. Al cabo de algunos días por fin decidió su vinculación a la universidad.

Qué recuerda usted del proyecto de reforma propuesto por el Dr. Mora?

Yo tuve la oportunidad de leer ese documento, de estudiarlo a conciencia, de discutirlo en el Consejo Superior Universitario.

Yo consideraba que algunas cosas eran viables y que se podían poner en práctica. Era un plan a largo plazo, no se podía contar en todo momento con el apoyo político. El plan del Dr. Mora Osejo era mucho más orgánico, más conceptual, ofrecía nuevos planteamientos para el Alma Mater.

¿Por qué cree usted que la derecha veía con la reforma amenazados sus intereses?

Por muchos aspectos se habían creado una serie de privilegios, muchas personas estaban parapetadas en ciertos puestos y veían peligrar sus posiciones. El Dr. Mora Osejo estaba dispuesto a lograr una renovación total de todos los cuadros directivos, para poner en práctica la reforma.

¿Cuál fue el comportamiento de los grupos de izquierda?

Creo que en el criterio político no había profundidad, eran grupos muy fanatizados que no miraban el fondo de las cosas, salvo muy contadas excepciones.

¿Cuál fue el mecanismo de discusión del documento?

Al respecto puedo recordar que se suscitaron una serie de reuniones y asambleas en facultades y a nivel de todos los estamentos para que se efectuara un pronunciamiento acerca del contenido de la reforma universitaria. El pronunciamiento a nivel de los estamentos fue aceptable para la reforma universitaria; obviamente, para implementar la reforma había necesidad de que los organismos directivos la impulsaran, ya que había una labor soterrada para que la reforma fracasara,

no había un sincero convencimiento de la bondad de ella por parte de algunos sectores de derecha, porque sabían que a la postre conllevaría la pérdida de sus privilegios. Se comenzó a torpedear la reforma en el momento en que algunos directivos no acompañaban al Dr. Mora en todos sus planteamientos, hasta el punto de que los mismos Decanos de dos Facultades, Educación y Agronomía, habían aceptado en principio esta Reforma, pero no la dinamizaban, por lo cual el Dr. Mora encontró un obstáculo, que lo llevó a la conclusión de que había necesidad de contar con elementos que estuvieran identificados con esas políticas. Para ese efecto se buscaba la remoción de los decanos a cualquier precio, de lo contrario la reforma no podría marchar, menos ponerse en vigencia. El Dr. Mora decidió llamar a los decanos que no prestaban la colaboración en el proyecto de reforma y solicitarles la renuncia, pero no renunciaron. Mientras los cuerpos directivos, no estuvieran identificados con los planteamientos de la reforma, ésta no podría llevarse a efecto.

¿Cuándo comenzó la derecha a hacer oposición?

En realidad sucedió así, tal vez si se hubiera dejado a los decanos salientes, la oposición hubiera sido mínima. No fui partidario de que se removiera al Dr. Guerrero, porque parecía que tenía mucha aceptación en la universidad, ya que contaba con muchos méritos académicos y además era un elemento joven; pero el Dr. Mora Osejo se empeñó en llevar una persona como el Dr. Martínez, que estuviera plenamente identificado, había observado ciertas actuaciones que no se compadecían con los requerimientos y las exigencias académicas del Dr. Luis Eduardo Mora.

Recuerda usted lo sucedido a raíz de la escogencia del decano en propiedad para la Facultad de Educación?

El Dr. Mora Osejo quería rodearse de los mejores elementos, para impulsar su reforma y llevarla a cabo, propuso el nombre del Dr. Fajardo para la Decanatura de la Facultad de Educación y lógicamente

te vinieron reacciones a esa propuesta y se argumentaba que aquí existían idóneos que podían desempeñar dicho cargo; se llegó a nombrarlo pero no se posesionó.

¿Quién reemplazó al gobernador?

El Dr. Francisco Muriel Bucheli, quién nombró al Dr. Ortiz Segura como su Representante ante el Consejo Superior Universitario.

¿Cuál fue la actitud del nuevo delegado del gobernador?

Sobre esta situación hay ciertos antecedentes. El Dr. Ortiz Segura había sido Rector de la Universidad de Nariño, El Dr. Córdoba y yo llevamos la vocería del profesorado que estaba en desacuerdo con la política rectoral, se le hizo graves cargos y se le pidió la renuncia.

Es importante hacer historia por qué fue Rector. El Dr. Ortiz Segura tenía una trayectoria populista, venía de la Universidad de Chile, impregnado con una serie de ideas populistas en el sentido un poco degenerado de la interpretación de la demagogia, de la democracia cristiana, era partidario de Frei y lo decía a boca llena, él tuvo participación en el Concejo Municipal de Pasto como Representante del partido Conservador dio algunos debates, pues tiene facilidad de palabra, es orador, provocó algunos foros populares en el Concejo Municipal, hizo intervenciones que llamaban la atención en esa época.

Cuando se trató de elegir Rector, hacía parte de los miembros del Consejo Superior Universitario, entre otros el Dr. Humberto Mora Osejo. En aquella época se barajaban varios nombres para la Rectoría de la Universidad, pero ninguno de ellos era del agrado, hasta que se propuso el nombre del Dr. Ortiz Segura, quién no tenía ningún tipo de estructura mental para ese cargo, quién era un tipo desfasado, descentrado, hasta el punto que la Rectoría de la Universidad se desplazó, a quién en ese momento era el decano de la Facultad de Edu-

cación, el Dr. José María Velasco Guerrero, quién era prácticamente el rector.

Usted recuerda los antecedentes de la salida del Dr. Mora Osejo?

El Dr. Mora Osejo preveía que iba a llegar ese resultado; iba pasando el tiempo y la derecha estaba afanada por que no se producía el cambio del rector, había necesidad de buscar cualquier pretexto para conseguir este objetivo. Entonces se promovieron algunas escaramuzas en las cuales cayó el movimiento estudiantil.

El Dr. Muriel Bucheli afirmaba que el comentario de que el Dr. Mora Osejo era el promotor, se debió a un comunicado que sacó el Dr. Mora y algunos miembros del Consejo Directivo, donde condenaron la intervención de la fuerza pública y la actitud del gobierno departamental.

El comunicado en mención fue hecho por el mismo Dr. Mora Osejo y lo respaldamos porque la intervención de la fuerza pública fue muy grave, había que denunciar esa serie de atropellos. El momento del allanamiento a los claustros universitarios fue a las 2 o 3 a.m., cuando había un compromiso a una tregua. El mismo Dr. Muriel Bucheli se comprometió a respetar el claustro.

Se supo después que antes de provocarse el allanamiento a la universidad, desde Pasto se hicieron varias llamadas a la Brigada de Cali, alarmando los hechos que estaban sucediendo en Pasto, y solicitaban la intervención de la fuerza pública, ya que el Gobernador del Departamento no hacía nada.

Cuando fue destituido el Dr. Mora Osejo, un gran movimiento de la comunidad universitaria se desató, hubo dos paros cívicos, y la protesta fue general, inclusive a nivel nacional ya que él era un personaje muy carismático.

Se conoció mucho el carácter de las personas, el doblez de las gentes, nos dimos cuenta que se desperdiciaba la mejor oportunidad histórica que había tenido de cambiar sus rumbos; después vinieron las etapas de crisis, de desasosiego.

Después vino el Dr. Eduardo Alvarado Hurtado como rector, quién había firmado varios documentos de respaldo al Dr. Mora Osejo y de rechazo a las políticas del gobierno. Nos sorprendió esa actitud y no estuve de acuerdo con su política.

Mis conclusiones son:

El movimiento estudiantil pensaba que estaba en plena revolución cultural. No se había penetrado en el análisis de la situación política regional.

El Dr. Mora llegó a recibir el influjo de este movimiento o sea que llegó a creer que estaba impulsando una revolución, sin considerar que había gobierno conservador, una política educativa nacional, se creía que aquí se vivía una situación excepcional.

Luis Eduardo enfocó subjetivamente la situación, hubo mucho demócraterismo, se hablaba en términos muy elevados que la gente no entendía, ni menos estaban dispuestos a renunciar a sus privilegios. Se desperdició mucho tiempo, hubiese sido posible avanzar más. Había en síntesis un desenfoque del movimiento estudiantil.

ANEXO 3. ENTREVISTA AL DOCTOR ALVARO VELASCO ENERO DE 1990.

1971: Estudiante de la Facultad de Derecho

Activista de los grupos Marxistas-Leninistas

1990: Abogado litigante, miembro de los grupos de defensa de los Derechos Humanos

¿Qué situación se vivía en Nariño en el año de 1971?

En 1971 a nivel regional, la universidad estaba en un proceso de efervescencia, sobre todo en su Facultad de Derecho que había librado batallas importantes, muy ligadas a sectores populares de la ciudad de Pasto; hay que recordar como antecedente los movimientos por los servicios públicos (pioneros en la nación) que da la Facultad de Derecho y un proceso de ideologización de los activistas estudiantiles, es decir, en un principio se actuó más con un espíritu regional, luego ya se empiezan a plantearse problemas globales, empieza a llegar la influencia inclusive de Europa, se vive bajo el impacto del mayo francés, se mueven muchas ideas, hay una efervescencia de ideas. Se da un auge muy importante del teatro universitario.

A esta efervescencia se adhieren profesores de vieja data, maestros muy importantes, sobre todo de la Facultad de Derecho, que de alguna manera se sienten tocados por este auge del movimiento popular y estudiantil y comienzan a acercarse a él, algunos de ellos como estudiosos de la problemática social, estudiosos del marxismo y de muchas de las modernas corrientes de la sociología y la política, quienes alimentaban la rebeldía estudiantil. Su comportamiento es muy democrático, hay un grupo de profesores que nos incentivan a comprometernos con esta lucha, se dieron debates jurídico-políticos muy valiosos como el que se origina a raíz de una invasión de tierras, recuperando consignas del movimiento comunero, en términos de que los derechos no se mendigan, se conquistan, que son el producto de la lucha.

El 71 por tanto no inicia nada, es por ese discutir de ideas, por la vinculación con la comunidad, que se va creando el medio propicio para el retorno de académicos como los Mora Osejo, pioneros de una

nueva concepción de la universidad, ligados a la creación de la Facultad de Agronomía; para fundarla hacen un importante aporte, porque no sólo vienen ellos, sino que traen un selecto grupo de científicos que hacen de esa Facultad una de las mejores de Colombia, con buen prestigio internacional, contactos con la Universidad de Costa Rica, está Mario Blasco Lamenza, la señora Schoknner, que es una genetista, otros profesores que introducen aspectos sociológicos en el estudio de la agronomía; los Mora Osejo son objeto de persecución por parte de algunas personas que controlan la universidad y salen de ella. Otra influencia es el Dr. Ortiz Segura formado en Chile, demócrata cristiano, viene con ideas que en el momento no fueron bien asimiladas, pero que tienen elementos progresistas, que superan las concepciones regionales, jesuíticas, providenciales de la universidad, su propuesta la confronta con la de los Mora, quiere sacarla adelante, forma un grupo de estudiantes que lo apoyan en donde se destacan más que nariñenses estudiantes de otras regiones que estudian en Nariño, como el hijo de Mercedes Lloreda, Carlos Junca que abdica de esta causa y se pasa al lado de las nuevas corrientes de izquierda, es decir, este señor no sólo pretende transformar la universidad según el esquema demócrata cristiano, sino que inicia una acción política en su interior, para presionar la salida de personas que considera no son compatibles con su proyecto, entre ellos los Mora Osejo, quienes se van de este Departamento.

En el 71 se dan las condiciones para volver. Por otro lado, lo novedoso del 71 es que si bien hay reivindicaciones muy concretas de cada universidad hay cosas en común que las unen; empieza la corriente que formó Camilo Torres a tener incidencia en la Universidad Nacional, donde había nacido, aparecen ya proyectos políticos como el Moec. A esto se liga el movimiento teatral, que logra interrelacionar estudiantes de varias universidades, se discute qué clase de teatro debe hacer la universidad, cómo concebir el hecho artístico para contribuir a la causa de la transformación radical de la sociedad. Hubo movimientos muy radicales como el de la Nacional, la posición del presidente Lleras Restrepo en su afán de meter en cintura a las uni-

versidades, de evitar que se desborden, lleva al nombramiento de rectores identificados por el movimiento estudiantil como rectores policías. En Nariño se vive un proceso excepcional. En estas circunstancias, quienes conocían a los Mora y sabían de su proyecto de universidad, entienden que había llegado el momento de que volvieran, ya que se encontraba en la Gobernación Arellano que ha asimilado la experiencia de gobiernos anteriores, un político que había entendido que a la universidad había que darle un tratamiento un poco elástico, y en la medida que el proyecto de Mora no era contrario a los intereses del establecimiento, sino que además era aconsejable hacerlo, porque se buscaba una universidad mucho más relacionada con los problemas de Nariño, para que se desarrolle la ciencia, la tecnología y que inclusive a través de las subsedes se pudiera estudiar la problemática de la Costa, el Putumayo etc. Se trata de una universidad no tan magistral, sino más ligada a la investigación de problemas específicos, en una región específica y esta es, de alguna forma, la universidad científica que propone Mora.

¿Qué actitud asume el movimiento estudiantil frente a estos planteamientos?

El movimiento estudiantil, en el que se acelera el proceso hacia la toma de partido, hacia la lucha ideológica, establece coincidencias con ese proyecto, pero coincidencias que son aparentes; la consigna que levanta la JUPA de la universidad nacional científica y de masas, es en la simple formulación ideológica compatible con el proyecto de Mora, pero más allá de esa aparente compatibilidad, lo que hay es incompatibilidad esencial, que es cuestionada por otros grupos a la derecha y a la izquierda.

Empezaban a tener presencia, con un perfil bajo, algunos sectores M-L. Hay una persona que impulsa este proyecto que es William Uribe, quién desgraciadamente murió y que en sus intervenciones críticas sobre la reforma de Mora, intenta demostrar que es una reforma al modelo de la más rancia estirpe capitalista, que no hay un nuevo

concepto de universidad para las masas, es una universidad científica pero para impulsar el capitalismo regional, que es compatible con el Plan Básico, que el proyecto en consecuencia iba en contravía de la revolución, porque le hace una lectura ideológica como radical revolucionario que es; en torno a él, se va formando un grupo de estudiantes que han criticado el comportamiento de la Jupa, su presencia no tiene el arrastre que tenía la Jupa, aunque logra impactar, porque permite ver el proyecto Mora, en lo que es, y no lo que se supone que es; Algunos creíamos que si bien no iba a hacer avanzar el proceso revolucionario, podía considerarse un proyecto democrático importante y en ese sentido se avala la propuesta, porque implica cambios en una universidad confesional y al margen de los avances técnicos y esto es básico. Existe apoyo crítico. El proyecto Mora, también es apoyado por personas que no tiene nada que ver con la revolución y que inclusive hacen parte de partidos tradicionales, de la ideología tradicional, que lo defienden con mucha garra, participan en las asambleas estudiantiles, argumentan y defienden con uñas y dientes este proyecto, generalmente son personas que algo tienen que ver con la ideología conservadora, que obtienen una ganancia de la coyuntura y es el crearle problemas al gobierno liberal.

En general el concepto de Mora sobre la universidad sigue vigente y respecto al papel de la misma, creo que lo interpretaba bien, debería retomarse ese planteamiento. Hoy no se sabe que es la universidad, qué se propone; es una simple rutina sin metas ni propósitos.

¿Y quiénes se ubicaron en la oposición?

La oposición al proyecto Mora a nivel profesoral no era grande. Algunos se unieron porque fueron injustamente agredidos por el movimiento estudiantil que se presentaba como una fuerza avasallante, que no quería dejar rastro del pasado; todo profesor que no tuviera

un perfil revolucionario o adornara sus clases con algunas consignas, era mal visto; otros por razones ideológicas empiezan a conformar la oposición que nada hubiera logrado si luego no se dan desarrollos respecto a lo que las fuerzas políticas pretenden en el contexto departamental, porque para todas las fuerzas de la izquierda la universidad era una prioridad secundaria, lo importante era la movilización de las masas, el levantar reivindicaciones de toda índole, el mantener a la sociedad nariñense en un solo movimiento, como se había hecho los tres años anteriores (la universidad se desentendía unas tres veces al año, marchas, mítines, etc.). La bandera de Mora servía para tratar de convocar al pueblo a la defensa de la universidad y no tanto del proyecto de Mora; eso crea fisuras al interior e incomodidades que ya no las soporta el gobierno local.

En su concepto qué fue lo que realmente ocurrió?

Yo creo que la discusión ideológico política superaba la discusión de la reforma y además era prioritaria. Creo que Mora tampoco se daba cabal cuenta de lo que estaba sucediendo y comienza a ser arrastrado por este fenómeno, entonces surgen los problemas de orden público, la destitución de Mora y se plantea aquella consigna de Mora o nadie; el gobierno manifiesta su acuerdo con la reforma y en esto encuentra coyuntura con algunos sectores de la universidad; la reforma entonces naufraga porque hay fenómenos políticos que la sobrepasan.

Mora está rodeado de personas que le afirman todos los días su protagonismo, que yo califico de bajo perfil, inclusive se inicia una campaña de macartización, indicándole quienes son sus amigos y quienes son sus enemigos; los chismes impiden que Mora vea cómo son las cosas en realidad. Sus asesores no son estudiantes, sino profesionales que asumen posiciones muy radicales. Mora restringe su capacidad de actuar en las crisis, porque sus asesores no le permiten darse cabal cuenta de lo que ocurre. Mora que era un científico, no un político, no entendía esta forma de hacer política en Pasto, más basada en el chisme, manejando asuntos claves por debajo de la mesa, que son

cosas fundamentales para las definiciones políticas. Mora allí no tenía nada que hacer, pierde la capacidad de dimensionar la crisis, manejarla y reunir en torno de él a los verdaderos defensores de la reforma para tratar de llegar a una concertación con el gobierno, cosa que nunca se le ocurre, porque él termina embuído de la misma tesis del movimiento de que sin él no hay reforma.

Para mí, el movimiento fracasa víctima de sus propias contradicciones y no de una oposición radical; ni en el gobierno departamental, ni en la universidad hay fuerza para echar a pique la reforma, ellos salen gananciosos de las contradicciones estudiantiles. Finalmente es una victoria de la oposición que le llega gratis.

ANEXO 4. ENTREVISTA AL
DOCTOR LUIS EDUARDO MORA OSEJO
ENERO DE 1990

Recuerda usted como fue el proceso de su designación como rector?

En primer lugar, quiero decirle que yo también pensé escribir esta etapa, inclusive recogí algún material, nunca me decidí a hacerlo, le deseo suerte en este empeño.

La primera solicitud que yo recibí para ocupar la rectoría de la Universidad de Nariño fue telefónica, cuando me encontraba en los Estados Unidos en un curso; se trataba de un grupo de estudiantes que entiendo llamaban desde la Gobernación. Yo adelantaba entonces una investigación y les contesté que si bien en ese momento no era posible, más adelante podríamos conversar al respecto. Ellos me recordaban, pues, que yo había fundado el ITA y así mismo había trabajado en la consolidación de la Facultad de Educación. Posteriormente fue el gobernador quien me ofreció el cargo; una vez hice las gestiones en la Universidad Nacional para conseguir la comisión respectiva viajé a Pasto. El gobernador no me puso ninguna condición, tampoco yo la hubiese aceptado, él sabía lo que yo podía hacer por la Universidad y me dejó libertad total de actuación.

Mi interés desde el comienzo fue rodearme de personas seriamente comprometidas con el proceso de cambio y ciertamente los decanos de Educación y Agronomía no iban a facilitar estos procesos, como tenían vencido su período, yo les solicité con la autorización del C.S.U., la renuncia. Yo quería la modernización de la Universidad, su expansión, entonces se hablaba de una gran facultad y una serie de institutos, uno de ellos era el de ciencias jurídicas. Pensaba que si a nivel de la sociedad colombiana su universidad estaba en crisis, desde Nariño podríamos mostrar un ejemplo de cómo sacar adelante la Institución, quería que nos convirtiéramos en el modelo digno de imitar por el resto de universidades. Estos decanos venían de la administración anterior y yo pensaba que era mejor contar con personas mas convencidas, desde luego, era mi personal apreciación.

¿Cuál era su propuesta para la universidad?

Primero, yo he creído que en la universidad, en sus cargos de dirección tienen que hallarse los más capaces, los mejores investigadores y docentes; desde luego que no por largos períodos, porque tampoco se puede sacrificar la ciencia, porque para mí es el único criterio de jerarquía, como ocurre en las universidades Europeas, los docentes no se pueden improvisar, se debe ir haciendo carrera, configurar equipos de administración en forma independiente de la academia es muy negativo, pues sino entienden cuál es la razón de ser de la vida universitaria, va a ser muy difícil que acierten en el rumbo que tracen a la institución. Los administradores tampoco tienen que ubicarse en un plano diferente al de docentes, pues si lo hacen se desvinculan del quehacer central de la Universidad, se olvidan de sus preocupaciones y prioridades y se dedican a otras cosas, en el mejor de los casos a conseguir dinero; justamente por este desfase es que aún los profesores y con mayor razón los trabajadores se olvidan que están en una universidad y se creen en cualquier empresa, por eso proceden con el criterio de asalariados. El administrador universitario es un colega de los otros profesores, un guiador de las juventudes y un colaborador más de los trabajadores. Yo pensaba que teniendo esto claro, no tenía porque detenerme en cosas menores; eso sí, tampoco podría permitir que en las hojas de vida, en la relación de méritos se faltara a la verdad. Tal vez esto les chocó a muchos.

No se puede convertir la Universidad ni en una fábrica o empresa privada ni en ninguna de las entidades del Estado.

¿Qué ocurrió con el Decano de Educación?

Respecto al caso del nombramiento del decano de Educación debo aclarar, que se trataba de un nombre surgido de la consulta a profesores y estudiantes, que reunía todos y cada uno de los requisitos señalados en los estatutos universitarios, su brillante hoja de vida académica, su conocimiento en el campo específico de las ciencias de

la educación, su experiencia universitaria, en mi criterio eran razones más que suficientes para considerar que podría hacer valiosos aportes en nuestra universidad. No se trataba de desconocer los méritos de otras personas, pero tampoco se podía descartar con el peregrino argumento de no ser nariñense.

¿Cuándo comenzaron los problemas en la universidad?

La situación se agravó cuando el gobernador nombró a Ortiz Segura como su representante ante el C.S.U. El tenía una misión muy concreta y era torpedear mi gestión; su primera acción fue derogar el nombramiento del Dr. Fajardo con el pretexto de su ilegalidad, no le valieron argumentos, ni su hoja de vida. Como tenía mayoría ganó su posición, pero por la oposición estudiantil no pudo asistir a ningún otro consejo, en una ocasión fue el gobernador y este organismo no volvió a funcionar, menos mal que poco antes se había delegado en el Consejo Directivo facultades para adelantar gestiones importantes, solo así fue posible mantener normal el desarrollo de las actividades universitarias.

¿Cómo fueron sus relaciones con los estudiantes?

A los estudiantes siempre les di el tratamiento que se merecen, creo que deben ser participes no sólo del proceso del conocimiento, sino de los cambios que se proponga la institución; el estudiantado fue el primero en comprometerse con la reforma, se desató una amplia discusión en todas las facultades y departamentos, se hicieron muchas sugerencias y críticas a la reforma, todas fueron bien recibidas, hasta que finalmente se citaron varias asambleas generales para aclarar varios aspectos controvertidos de mis planteamientos. Los estudiantes también eran conscientes de que en los consejos se torpedeaban las iniciativas, pues ellos tenían asiento en estos organismos, de allí su rechazo enérgico a estas actitudes. De todas formas soy convencido de la necesidad de que los estudiantes participen en todos los organismos de dirección de la Universidad. Los estudiantes son así mismo los mejores críticos y evaluadores de los docentes.

¿Por qué hablaba la oposición de la burocracia?

Los cargos que se crearon no por parte de la rectoría, que carecía de facultades para hacerlo, sino por el Consejo Directivo, y no pueden considerarse burocracia, pues se trataba simplemente de dotar a la Universidad de la estructura administrativa básica para que pudiera salir adelante la propuesta académica, es más, estos cargos existían ya en todas las universidades y si eran tan innecesarios como se dijo, por qué no los acabaron con mi retiro, creo que hasta hoy funcionan en la Universidad de Nariño las oficinas de asesoría jurídica, bienestar estudiantil, servicios generales, extensión cultural entre las más importantes.

Compartía el gobierno local la necesidad de la Reforma?

Con el gobernador Muriel Bucheli no tuve mayor oportunidad de comentarle mis iniciativas para la universidad, aunque él como Secretario de Hacienda de Arellano conocía mi trayectoria. Al día siguiente de lo de Ortiz Segura, hablé con el gobernador y le expliqué la situación, si bien el Dr. Ortiz S. no volvió al Consejo, el gobernador tampoco lo reemplazó y por falta de quórum este organismo no se volvió a reunir.

¿Cuándo se presentó la crisis?

La crisis se presentó en el mes de noviembre, fue una crisis ajena a la universidad, se suscitó a raíz de un reclamo que hacían los maestros por falta de pago de sus salarios y demás prestaciones, los estudiantes de inmediato se solidarizaron, yo me ocupaba del Centro de Investigaciones Biológicas de Botana, los estudiantes habían decidido tomarse las instalaciones del centro. Yo subí al techo para persuadir a los estudiantes y el gobernador con un telescopio me vió e informó al Ministro de Educación que yo dirigía la revuelta. Luego hice un manifiesto pidiéndoles la calma, pero fue tarde, los estudiantes desente-

jaban la universidad lo que dio pretexto para que la fuerza pública tomara los edificios.

En la casa de la cultura cité al profesorado para analizar cómo se podía salvar el proceso de la reforma. Se nombró una comisión para hablar con el gobernador y no nos recibieron. Le pedimos que haya el compromiso de no tomar la universidad y nos informó que así lo harían. Esa noche la ocuparon e hicieron grandes destrozos. Al día siguiente me pedían estar de acuerdo con los atropellos, yo manifesté que eso pudo evitarse, vinieron refuerzos militares como el comandante de la Tercera Brigada de Cali, el coronel Villarreal, fui citado a reunión y manifesté que no estaba de acuerdo, que pedía apoyo al cambio que se pretendía en la Universidad. Usted va a perder su carrera, me dijeron”.

A los que les respondí que como docente de juventudes no podía decir que estaba de acuerdo con lo que no estaba. Pérez Mazuera dijo: “No hay mas que destruirlo”, el Gobernador le contestó: proceda. Pérez tomó la máquina y delante de toda la oficialidad hizo la Resolución. Yo estaba con José Ignacio Córdoba y Luis Eduardo Maya, quienes me apoyaron, dijimos “no hay nada mas que hacer y salimos de allí”.

Transcurridos algunos días el comandante Villarreal me visitó y entre otras cosas me dijo que se había cometido un grave error, que él había hablado con el presidente Pastrana después de que presencié como pretendieron repartirse la Universidad; nombraron a Galeano de rector; me dejó muy mala impresión dijo Villarreal. Tengo autorización del Presidente para que usted acepte un cargo alto en la universidad que le permitía continuar con su obra. Yo le contesté que no aceptaba el ofrecimiento.

Hubiera vuelto a la universidad de haber aceptado el gobierno los resultados del plebiscito que se realizó?

Yo gané en forma apabullante y el Gobernador expresó: A todos menos a Mora Osejo.

¿Cómo entiende usted este absurdo comportamiento?

La Universidad con los cambios que logramos se volvió algo atractivo. Eran 52 millones y se despertaron muchos intereses, yo me había propuesto respetar la eficiencia intelectual y quién no tenía calidades tampoco posibilidades, estaba contra la burocracia superflua.

Personalmente vi que las ideas no estaban fuera de la realidad, que era posible implementarlas acudiendo a la voluntad de la gente, sacando a flote sus virtudes, que a veces están como adormecidas, se despertaron sus capacidades y la comunidad universitaria sí pudo captar la posibilidad de una salida. Hoy me satisface saber que la idea sigue viva, que hay conciencia de que es posible sacar soluciones de nosotros mismos, que tenemos ideas para impulsar el cambio. Lástima que duró tan poco.

Los grupos de izquierda no tenían claro por qué una Universidad es importante, se creía que era secundaria. La idea era esta: como la sociedad esta mal, la U. también. Yo sostenía que había una franja de autonomía que nos permitía hacer el cambio con el compromiso de profesores y estudiantes. La derecha también tenía su posición de que esto iba a debilitar los valores morales y religiosos que podía causar traumatismos. Percibía que la gente iba a aprender a pensar.

Hoy persiste un gran problema, la no autonomía universitaria, ahora es más difícil. Yo volvería a proponer estas mismas ideas. De los aspectos de la cultura el más descuidado por el estado es la educación, la actual crisis que vivimos tiene su fundamento en el sistema educativo. Yo creo que debía empezarse en la U. por lo cualitativo. Con esta avalancha de tecnología importada el país necesita una buena base educacional que le permita su manejo.

Para mí, antes y siempre, el objeto de la universidad no puede ser otro que: enseñar a pensar a sus gentes, ir aclimatando las ideas, sacando a flote sus virtudes, despertando sus capacidades para el servicio de la comunidad nariñense, entendiendo que es posible buscar la salida en nosotros mismos, sin necesidad de acudir a expertos, siendo concientes que tenemos ideas para impulsar el cambio.

Creía que en Nariño podíamos dar un ejemplo de una gran transformación y revolución educativa. Todavía vivimos en un medio que no conocemos.

**ANEXO 5. ENTREVISTA AL
DOCTOR CLAUDIO PASCUAZA
ENERO DE 1990**

1971 :Secretario General de la Universidad de Nariño

1990 :Magistrado del Tribunal Contencioso Administrativo de Nariño

¿Cuál era la situación de la universidad en 1971?

Para 1971 la universidad estaba bajo el Decreto 1259 y el estado había comenzado a intervenirlas académicamente, cosa que antes no había sucedido. La Universidad Nacional fue la principal implicada, de allí salieron los rectores policías, que no eran voceros de la universidad, sino agentes del gobierno y como tales defendían intereses extra-universitarios. Las universidades no podían tener normalidad, porque cualquier tumulto era motivo de clausura, fueron los momentos más críticos de la universidad colombiana.

Ahora bien, todo el mundo era conciente que Luis Eduardo Mora era uno de los científicos más importantes del país. Tal vez el único acierto de la administración de Arellano fue el nombramiento del Dr. Mora. Ante las circunstancias que se presentaron en la Nacional, él quiso servir a su departamento y esa fue la oportunidad para continuar con una obra que había iniciado con Luis Santander Benavides, al crear el ITA, la Facultad de Agronomía, la Facultad de Educación, todas obras de estos dos personajes ilustres, como gestor académico el primero y como creador académico el segundo. Todas estas ejecutorias produjeron un clamor general que fue oído por el gobierno seccional, siendo la primera vez que un rector llega con el beneplácito de todos sus estamentos, con la seguridad de que se había nombrado a una persona que conocía su estructura; de su prestigio no existía la menor duda.

Su presencia en la rectoría le permitió adelantar una serie de obras que difícilmente tienen paralelo en la historia de nuestra universidad. Traía un nuevo concepto de universidad, un concepto moderno, comenzó entonces a trabajar su propuesta para la universidad colombiana, tomando como piloto la Universidad de Nariño, donde había que desarrollar la universidad científica, crítica y creadora, en una síntesis afortunada de la cultura, que es la misión de la universidad.

Ahora bien, la universidad desde la administración de Lleras Restrepo había sido duramente golpeada. La represión fue intensa y el país vio con asombro como las máquinas de guerra ollaron el campo universitario, cosa que no había sucedido ni en los regímenes de Gómez o de Ospina. La reforma del 68 convirtió a los rectores en agentes de los gobernadores, quienes además tenían la facultad de presidir los Consejos Superiores de las Universidades y si se tiene en cuenta que los intereses de las administraciones seccionales han sido casi incompatibles con los de la universidad, ya se pueden dar cuenta, cual era la situación política que soportaban las universidades departamentales, saturadas de intereses partidistas y donde el rector entraba en el juego burocrático de la repartición de secretarías, de alcaldías y de gerentes de licoreras. Algunas veces se delegaba la presidencia del superior en personajes que no tenían receptividad en la universidad, sino que les garantizaban el mantenimiento del orden público, sofocando todo conato de disturbios. Estaban en juego los movimientos izquierdistas, empezando por los troskistas, hasta el oportunismo de los mamertos y la tolerancia de los liberales con la reacción conservadora, a tal punto que venía repartiéndose burocráticamente la universidad y se había convertido en una gobernación pequeña, un micromundo administrativo, en donde cada grupo tenía su cuota, de tal manera para los rectores no era sencillo fomentar la investigación, hacer labor académica y a la vez darles participación a estos personajes.

¿Cuál fue la repuesta de la comunidad universitaria a la reforma del rector?

Prácticamente no hubo respuesta, porque bajo la dirección del Dr. Mora se hizo la reforma con la participación de todos los estamentos, aún de los más retardatarios de la universidad porque con su posición recalcitrante al cambio, contribuyeron sin proponérselo en forma positiva, porque la universidad es el laboratorio de todas las ideologías y el cuestionamiento permanente de la sociedad. Hablando con criterio universitario todos estaban interesados en su puesta en

marcha, porque significaba, además de la expansión, el ofrecimiento de nuevos programas, requerimiento de más personal y en la forma como se había estructurado, no era ilusoria la auto financiación.

En sí la propuesta de reforma no tenía contradictores en el plano filosófico, en la estructura académico administrativa, a tal punto que no hubo contrarreforma, todos participaron, a nadie se excluyó, todo el mundo pudo exponer sus ideas, pero ante este hecho real y concreto, incontrovertible en sus principios y filosofía porque tocaba directamente nuestra realidad y como una obra social colectiva había sido acatada en principio, se recurrió al personalismo que es muy característico entre nosotros y se identificó la reforma con la persona del Dr. Mora, entonces se le empezó a poner apelativos, que era germánica, de ultraizquierda, pero no se contradijo las propuestas que consultaban nuestra realidad; dentro de ese plano personalista, se la juzgó y descartó.

¿Cuál fue el comportamiento de los grupos políticos?

La universidad necesariamente tiene que ser política, es la confrontación de las ideas, es el cuestionamiento permanente, el lema de una universidad como decía un profesor es “prohibido prohibir”, en este sentido no hay verdades absolutas, regímenes perfectos, la universidad es el aporte diario, sostén permanente de todas las personas que trabajan en la cultura, sin que deba entenderse como las grandes creaciones del espíritu, porque también ella está formada por los utensilios de los pequeños menesteres. Todos los aportes del intelecto, de la tecnología y el arte están siendo revisados permanentemente por la universidad, y en cuanto se revisa y se evalúa, necesariamente se está estimando y se está obrando políticamente en función de la sociedad, en este sentido su misión es altamente política sin que esto signifique algo infamante, pues esta lejos de la politiquería.

En la administración de Mora se hizo una universidad de altos principios de política universitaria nacional y regional, cuya finalidad

tendía al bien común a través de la cultura. Estos conceptos, necesariamente tenían que chocar con el establecimiento, porque nuestro ordenamiento estatal divide a los colombianos en gente de primera, segunda, tercera, sin clase, no podía permitir que el hijo del obrero, del campesino, del artesano, tuviera acceso a los grandes logros de la civilización de la ciencia, de la tecnología, esa realidad entonces tenía que tornarse subversiva.

¿Cuál fue el comportamiento de los consejos?

Cuando el Dr. Mora asumió la rectoría, recibió dos consejos integrados por la administración anterior. En el consejo directivo tenían representación todos los decanos de las facultades de esa época, los profesores y los estudiantes, es decir, una organización universitaria neta, no había participación extra-universitaria; a pesar de esto, los decanos habían venido considerándose empleados de mejor linaje respecto de sus compañeros y se creían inamovibles. Como el propósito de la administración que se iniciaba rompía con los objetivos de la administración anterior, necesariamente no sólo iba a cambiar la universidad, sino el consejo directo. Allí surgieron los intereses personales que se contraponían con los propósitos del rector de sacar adelante los planes de la universidad. Los decanos al principio defendieron y aplaudieron la reforma, pero no eran los personajes para contribuir con los lineamientos nuevos, el Dr. Mora llamó a consulta y surgieron personas desconocidas pero óptimas para impulsar la reforma, la oposición la lideraron los decanos desplazados.

Respecto al Consejo Superior, se hablaba de fuerzas extra-universitarias, que eran: el delegado del gobernador, del obispo, del ministro de educación.

El Obispo no envió delegado con buen juicio. El representante del gobernador era el Dr. Mutis profesor universitario de reconocida vocación democrática, que sin perder su sentido crítico no obstaculizaba la obra del rector, sino que la propiciaba, su labor fue coayudar porque esa era la posición del gobernador, también este consejo fue

partidario del cambio. Cuando llegó el Dr. Muriel como gobernador conservador, miraba la reforma como la obra del marxismo o de la extrema izquierda, que había que eliminarla. Surgieron entonces los problemas de orden público, la confrontación del gobernador con los estamentos universitarios que defendían la reforma, ese atisbo de luz que constituía la propuesta del Dr. Mora fue abruptamente apagado.

ANEXO 6. ENTREVISTA AL DOCTOR JORGE BEDOYA FEBRERO DE 1990

1970: Presidente del Consejo Superior Estudiantil de la Universidad de Nariño.

1990: Abogado Litigante. Coordinador y Concejal de Pasto por la Unión Patriótica. Miembro del Comité Nariñenses con Navarro Wolf.

Para 1970, cuál era su concepción sobre la Universidad de Nariño, teniendo en cuenta que Ud. No pertenecía a los grupos de izquierda organizados?

Para aquella época y creo que aún es válido, nosotros reclamábamos una universidad capaz de entender, discutir, analizar los problemas de la nación, de la región, de la localidad, decíamos que la Universidad debía ser una especie de laboratorio de las ideas.

Conocíamos los antecedentes de fundación de la Facultad de Educación y por iniciativa de algunos profesores pudimos conocer el currículo de Luis Eduardo Mora que para entonces trabajaba en el Jardín Botánico de la Universidad de Harvard, iniciamos un gran proceso de selección para obtener del gobernador la designación del Dr. Mora. Yo fui nombrado con Heraldo Romero para sostener las charlas con el gobernador Arellano, quién le dio una gran acogida a esta iniciativa, inclusive desde su despacho nos comunicamos en los Estados Unidos con el Dr. Mora, en un principio nos dijo que arreglaría algunos compromisos académicos y científicos. No había transcurrido mucho tiempo cuando nos dio respuesta positiva. Por medio del Consejo Superior Universitario se propuso el nombre acogiendo la iniciativa de los estudiantes, de algunos profesores y trabajadores. Desde el comienzo mismo aparecieron las voces discordantes, de parte del sector conservador y allí mismo creo que empezó a gestar un movimiento contra la administración Mora.

Que grupos existían?

Todas las fuerzas políticas que existían nacionalmente; facciones del partido liberal, conservador, socialistas, maoístas, del Moir, el partido comunista, nosotros nos agrupamos en el Poder de Base, integrado en su gran mayoría por estudiantes que querían elevar el nivel científico y cultural de la universidad contra el oscurantismo que allí reinaba.

Antes de la llegada de Mora, se había gestado por iniciativa de Emilia de Hawkins el movimiento teatral, que se vinculó activamente a la reivindicación popular por la luz, mediante una obra de teatro llamada “Las gentes de común”; nosotros recorrimos la ciudad, los municipios, reuniendo gentes para vincularse a la lucha. Esa fue la fuente de donde se forjaron muchos dirigentes.

Qué recuerda del proyecto de la reforma de Mora?

Luis Eduardo Mora ya posesionado, convocó al sector estudiantil para discutir los planteamientos básicos para la reforma de la Universidad de Nariño, lo que más nos cautivó, al menos en mi caso, fue la forma como se concebía el papel de la Universidad de Nariño insistiendo en puntos básicos como el apoyo en la comunidad, como debía ser un foco generador de cultura, y el papel del docente y el estudiante, rompía todos los esquemas vigentes hasta entonces en la Universidad, se llegó a decir que era una propuesta muy avanzada para el medio, nuestra Universidad era confesional, no tenía en cuenta la investigación, los pensum eran rígidos, la estructura estática, los apoyos educativos nulos, la propuesta generó una gran corriente de apoyo y en contra.

Fue una reforma liberal?

Creo que sí, allí no se toca el problema de la estructura del estado y de la Universidad, como parte del aparato educativo. Lo que pasa es que nosotros por no haber logrado entender los objetivos de Mora, asumimos actitudes erradas que radicalizaron las posiciones. Gentes que sin entender adoptaron posiciones ciegas de defensa y otras que por ver a ciertas personas dirigiendo el movimiento, se fueron en su contra.

¿Quiénes la adoptaron y quiénes no?

El Poder de Base se gestó alrededor del nombre de Mora Osejo, el nos dio un gran apoyo, nunca antes habíamos tenido la oportunidad de conocer a alguien tan carismático, sus valores humanos, su capacidad de atraer a los estudiantes y comprometerlos con sus propuestas. En el sector de apoyo estaba la Jupa, muchos liberales venidos del MRL, algunos conservadores. En la oposición estaba la Página Universitaria, algunos liberales resentidos y hasta unos izquierdistas.

¿Qué intereses tenían?

Nosotros al menos nos apasionamos por el planteamiento de una Universidad más crítica, capaz de generar cultura, cerramos filas en torno a lo que creíamos. De pronto cometimos errores, talvez fue así. Él nos mostraba con su ejemplo como debía ser la investigación vinculada a la solución de los problemas concretos, en ese tiempo por ejemplo dedicaba los fines de semana a la recolección de las plantas autóctonas en extinción, acompañarlo era una oportunidad magnífica de recibir la mejor de las cátedras. Creo que cada agrupación tendría sus propios intereses. Cuando el debate dejó de ser académico y se pasó al plano de la confrontación, cada grupo tuvo sus propios móviles, esto lo veo yo hoy, nosotros fuimos el grupo más ingenuo de pronto, porque creíamos que con esa reforma nos íbamos a tomar el país, a transformarlo todo.

¿Cómo manejaron el rector y los consejos las contradicciones?

Recuerdo que él trató de llegar a otros sectores de la ciudadanía, se contrató un espacio radial, donde se daban a conocer los aspectos centrales de la reforma, logró explicarle a la gente lo que él aspiraba. Tuvo una gran audiencia, luego empezaron los anónimos, la calumnia, etc.

Nosotros desviamos el objetivo de la lucha y nos enfrentamos a las personas.

El Dr. Mora trató siempre de evitar esta clase de ataque, hizo continuos llamamientos a la cordura, al final se ubicó de nuestro lado, de quienes defendíamos la reforma; por lo cual recibimos un permanente y definitivo apoyo de su parte.

¿Cuándo surgieron problemas de orden público?

El problema de orden público empezó en apoyo a una movilización del magisterio, de inmediato se señaló al rector como agente de la subversión, promotor del desorden, cuando por el contrario él siempre trató de evitar que se llegaran a medidas de hecho.

El día que nos tomamos la universidad y la desentejamos, él abriéndose pasó entre el tumulto, llegó hasta nosotros y nos llamó a la cordura, pero nada se pudo controlar. Intentó dialogar con autoridades civiles y militares. La refriega duró tres días, al tercer día rompió el cerco y llegó con el Dr. Córdoba al tercer piso de la Facultad, donde nos informó que habían medidas represivas en nuestra contra, que debíamos abandonar las instalaciones, porque nos iban a someter a consejo de guerra. Nosotros nos refugiamos en el claustro de las madres de la enseñanza, esa noche la policía destruyó lo que quedaba en buen estado, como rectoría, planeación, secretaría, etc. De allí fuimos trasladados al batallón Boyacá.

¿Qué relación estableció con ustedes el coronel Villarreal?

Un día cualquiera fui trasladado del calabozo a la oficina del coronel Villarreal, quien me recibió con muchas atención y me indagó muy pormenorizadamente sobre el rector, el gobernador y los sucesos de la Universidad; entiendo que luego siguió investigando los hechos, a mí me informó que él mismo solicitó al presidente el reintegro de Mora. Entendió que la reforma no iba en contra del estado, que era

un esfuerzo magnífico de alguien que quería el avance, en un medio tan estrecho como Pasto. Este militar tuvo una actitud muy positiva.

Pero el gobierno mantuvo su decisión, poco después saldría también el gobernador.

¿Qué siguió luego en la Universidad?

Nosotros seguimos empeñados en el reintegro del Dr. Mora. Se encargó a Pascuaza, se nos pidió candidatos, pero nosotros nos negamos a proponer otro candidato distinto, organizamos un plebiscito a favor del Dr. Mora, hicimos marchas masivas, similares a las de la refinería, produciéndose un fenómeno en el país, que no se ha repetido y es que la ciudadanía salga en su mayoría a pedir el reintegro de un rector. Posteriormente, en una jugada hábil del gobierno se nombró al Dr. Alvarado amigo del movimiento, de los estudiantes, de la dirección estudiantil, nosotros le pedimos, le exigimos no aceptar, pese a todo se posesionó, nosotros sabotamos esta ceremonia y se presentaron hasta actos de agresión física, a la postre consideramos esta actitud como un grave error.

Pero con la salida de Mora se olvidaron de la reforma?

Los amigos de Mora, determinamos la oposición radical a Alvarado, no accedimos a colaborarle en nada, pese a sus buenas intenciones. El Dr. Alvarado, por tanto fracasó en su intento de continuar la reforma, los sectores estudiantiles y profesoriales se apartaron de la Universidad, volvió a sus viejas costumbres. La reforma se frustró porque quien la gestó estaba por fuera, no había quien la impulsara.

Con otro manejo de las divergencias se hubiera llevado a cabo la reforma?

Creo sinceramente que no estábamos preparados, que no entendimos su magnitud, si no hubiésemos llegado a esas posiciones extre-

mas talvez se hubiese dado al menos por etapas, como era la propuesta.

Con otra visión esa reforma hubiese salido adelante. Por falta de claridad y enfrentamientos absurdos, perdimos una oportunidad histórica, que le ha costado al desarrollo del departamento, del Alma Mater.

Hubo pelea por el poder

En un medio como este, donde toda posibilidad burocrática es perseguida por los políticos, se entiende que acceder a un cargo de esos, es tener poder. Hoy en día, esto es claro en la universidad donde desde el cargo de rector es repartido milimétricamente entre las facciones tradicionales.

El Dr. Mora estaba por encima de esas cosas minúsculas.

**ANEXO 26. ENTREVISTA AL
DOCTOR GONZALO PEREZ MAZUERA
ENERO DE 1990**

1971: Profesor hora cátedra de la Facultad de Derecho
Representante del Ministro de Educación ante el C.S.U.

1990: Abogado Litigante

Presidente del Colegio de Abogados Penalistas de Nariño

¿Cuál era su concepción sobre la universidad en 1971?

La concepción no ha sufrido cambios, debe ser el centro del pensamiento, de la proyección económica y de desarrollo del departamento y de la proyección del mismo hacia el país.

¿Quién era Luis Eduardo Mora?

El Dr. Mora era un científico de las más altas calidades y por otra parte un hombre que sabía de administración, ya lo había demostrado cuando la fundación del ITA y en sus gestiones durante la administración de Santander Benavides. Por eso expresé abiertamente y con gran complacencia mi satisfacción por su nombramiento, salí al aeropuerto a recibirlo y luego estuve en su casa, como testimonio de mis disposición a colaborarle en todo lo que pudiera.

Las fuerzas políticas que existían en la universidad reflejaban el movimiento político a nivel nacional, es decir la presencia de los partidos tradicionales y una izquierda incipiente, principalmente la Jupa. Sin embargo en mi criterio, la condición política no determinaba el desempeño o no de los cargos, creo que más bien se tenían en cuenta las condiciones académicas y universitarias, aún en la misma rectoría esto no importaba mucho, se respetaba la autonomía de la universidad, aunque en algunos casos se llevara gente extraña a la institución.

¿Cómo explica que las contradicciones llegaran a radicalizarse?

Si es cierto, las posiciones se llegaron a radicalizar en la universidad, pero por culpa del mismo Luis Eduardo, teniendo como causa importantísima la participación de Roberto Mutis, como delegado del gobernador, hombre de un gran sectarismo, que no sólo defiende apasionadamente una posición ideológica, sino que además persigue a sus opositores, esa actitud negativa influyó mucho a Mora Osejo

y los dos se sintieron perseguidos, por quienes tenían algo de poder en el Partido Conservador. También es cierto que hubo sectores que se organizaron en su contra y que gracias a sus vínculos con El Derecho obtuvieron una columna; a pesar de que mi familia ha sido accionista de esta diario, sólo he ocupado sus columnas en dos oportunidades, y firmé con mi nombre, como debe ser. No obstante, en el seno del Consejo empezaron el Dr. Mutis y el Dr. Mora a ubicarme con los del grupo de El Derecho, la razón, tal vez el ser conservador, pero yo jamás pertencí a este grupo. Recuerdo que en una ocasión Mora hizo una referencia bien concreta sobre este vínculo y yo rechacé violentamente esta alusión porque faltaba a la verdad, era tanto como acusarme de falsedad, de hipocresía y eso no lo admito.

Estando en este estado de cosas, se fue a elección profesoral y salió elegido el Dr. Arnulfo Dávila por residuo y esto sirvió para que los profesores de Educación y Agronomía se sintieran sorprendidos en su buena fe y denunciaran esta designación, pero era que simplemente no entendían estos aspectos legales. Antes el representante profesoral era Eudoro Benavides y con él apoyamos todas las iniciativas del rector. Al asumir Dávila el cargo, como era conservador inmediatamente quedamos unidos, nadie quería separarnos, pero en realidad no era así, yo lo aclaré muchas veces ante el Dr. Mora, pero él me identificó con Arnulfo, me matriculó, me señaló y me quitó todo contacto con su gestión. A la vez, había creído hasta ese momento, era el equilibrio de fuerzas bipartidistas, una irrupción de una fuerza nueva de izquierda que él patrocinaba, divergencias de criterio en casos muy concretos y yo siempre lo manifesté en los Consejos.

El grupo de El Derecho creía que Mora estaba izquierdizando la universidad, que eso tría hechos graves para el departamento, siendo como es la universidad centro cultural por excelencia, se veía con terror que fuera un foco de los camaradas, que se tomaran ese centro de formación de juventudes. Yo como representante del ministro y si bien esto no se reflejaba aún en lo que Mora planteaba al Consejo, tenía mi cierta prevención, por cualquier intento de expansión de la universidad hacia los sitios neurálgicos como Tumaco, Patía, porque

si eso ocurría, era con el fin de crear núcleos de izquierda de las más alta peligrosidad, por eso me opuse a la compra de la finca del Patía.

Que opinión le mereció la reforma planteada por el rector?

Hay que diferenciar entre la reforma universitaria que Mora proponía y el gobierno de Mora. Si su reforma era buena, él no alcanzó a ponerla en práctica, él estaba gobernando con una pancarta extraordinaria, bien concebida, concienzuda, que yo compartía, pero actuaba con lo que tenía a mano, todo el aparataje con que contaba la universidad, que venía funcionando con espíritu altamente burocrático, ese aparato existente era y es (creo) impermeable a todo cambio, por eso no veía nada nuevo, el tren (la universidad) seguía su marcha sin transformaciones. Mora por ejemplo, proponía que el sector académico debía integrarse a la administración, que no debía existir dicotomía entre uno y otro estamento, pero esto no pudo imponerlo. Propone una reforma al más alto nivel de presentación, pero no hace nada por cambiar lo existente, por qué? Yo creo que hay un temor a chocar con fuerzas del poder, este temor inhibió a Mora de hacer cambios fundamentales.

Los comentarios de El Derecho sacaban de quicio a Mora, lo obnubilaban y en esto tiene mucha responsabilidad el sectarismo del Dr. Mutis que no puede tragarse un godó porque se intoxica y no puede estar cerca porque se contagia, siendo como fue Roberto de la más alta confianza de Mora Osejo, la influencia no puede descartarse, entonces teniendo Mora el poder como rector, fastidiado por una oposición y acicateado por el sectarismo de su asesor y presidente del Consejo Superior Universitario, el resultado fue desatar una persecución contra todos los godos.

¿Qué actitud asumió el movimiento estudiantil?

El movimiento estudiantil desembocó en un movimiento fuerte de respaldo a Mora, beligerante, enfrentado a este grupo de El Derecho, que tenía un cariz político de derecha, pero que dentro de la univer-

sidad hacia frente. Mora utilizaba el sector estudiantil como su apoyo fundamental, me acuerdo que algo se debatía en el Consejo Superior y se iba a votar, se hizo un conteo me imagino y al darse cuenta que había fuerzas de derecha mayoritarias, entonces el presidente y el rector parlamentaron y ordenó el presidente un receso, el rector salió por la puerta a ordenar a su chofer vaya por Heraldó Romero (líder de la Jupa), cuando se reanudó el Consejo, se abrieron las puertas y fue invadida por el estudiantado. Así Mora manejaba y se apoyaba en este movimiento.

Al llegar a la gobernación Pacho Muriel ratificó a Mora y designó a Ortiz Segura como su delegado ante el C.S.U., yo consideré este nombramiento como un grave error, porque si bien a Mutis había que cambiarlo, no era de manera tan torpe, yéndose al otro extremo, a la caverna, según decían, yo hubiese sido partidario de un liberal por ejemplo, el nombramiento de Ortiz fue un absurdo, un grave error político.

¿Cuándo tocó fondo la crisis?

Cuando se presentaron desordenes callejeros, los estudiantes se tomaron la universidad y el gobierno recurrió a la fuerza pública; la respuesta estudiantil fue que el campus universitario era algo extraterritorial, lo que tanto se ha discutido, que la fuerza pública no puede entrar a la universidad.

Estaba aquí la tercera Brigada de Cali. Un organismo de la Universidad produjo un comunicado bastante fuerte, condenando el ingreso de la fuerza pública. El gobernador citó al rector y este le respondió que con mucho gusto que en la universidad, que estaba ocupada, y como el rector tampoco quiso ir a la gobernación, no sé cómo desembocamos en que fuera en el Comando del Batallón. Allí nos reunimos así: Presidiendo el comandante de la tercera Brigada, de un lado de la mesa el Dr. Mora y su asesor Ignacio Córdoba, del otro lado el gobernador y yo como su asesor, se habló de lo ocurrido, de los desmanes, etc. Y se llegó a la posición del gobernador que defen-

día el derecho de utilizar la fuerza pública para controlar los desórdenes, donde quieran que se produzcan y todos cuatro hablamos al respecto, hasta que el Sr. Villarreal sacó el comunicado (el del Consejo Directivo), al cual Mora le dio su integral respaldo. El gobernador le manifestó: rector Ud. No puede decirme eso, es tanto como condenar la acción del gobierno; el Dr. Mora quiso explicar su pensamiento pero Ignacio Córdoba que es mucho más impulsivo, dio su consejo en voz alta, “dígales que a usted no le pueden conculcar su conciencia”. El gobernador agregó “si Ud. me dice eso, yo tengo que solicitarle la renuncia” y Mora contestó: que el sí apoyaba integralmente el comunicado, no retiraba ni una palabra de su contenido, y que además no renunciaba”, el gobernador por su parte agregó: “es que si no renuncia lo destituyo”, Mora le respondió: “ Destitúyame”, se levantaron y se fueron. En el recinto del comando lo destituyó.

Al día siguiente fui visitado por el grupo de El Derecho, quienes estaban alarmados por las idas y venidas entre el rector y el comandante, lo que les extrañó; me fui a la gobernación y el gobernador me comentó que el comandante de la brigada le sugería que restituyera a Mora Osejo a su cargo, yo le argumenté con la vehemencia en contra de esa sugerencia, pues ya que había dado ese paso tan de gobierno, de carácter, que no lo borrara con el codo.

La salida de Mora Osejo, implicó la salida mía de la universidad y que me sacara de la misma el Dr. Rosero Revelo incondicional del Dr. Mora, se me retiró del cargo de profesor de la Facultad de Derecho y por ende la representación al superior; así que pude observar los efectos internos, por fuera fue claro que la reforma era buena, no la dejaron adelantarla con libertad, rigor académico, las fuerzas políticas existentes, tradicionales y de izquierda, la estructura, etc. Contradicciones que no pudo manejar.

Yo no sé, como administrador Mora ha fracasado, en la ITA fue muy dictatorial, aunque desde luego lo sacó adelante y lo ubicó en primeros lugares a nivel del país y de otras naciones.

Finalmente el retiro de Mora se debió a una intransigencia absoluta de todos los lados.

**ANEXO 8. ENTREVISTA AL
DOCTOR FRANCISCO MURIEL BUCHELI
ENERO DE 1990**

1971: Gobernador del Departamento de Nariño

1990: Senador por el Partido Conservador

Integrante del Comité Nariñenses por Colombia con Navarro

¿Cuál era su concepción para 1971, de lo que debía ser la Universidad de Nariño?

Con relación a la Universidad, el Gobernador nombraba al Rector. Normalmente se hacía con base en consultas que se realizaban con los estamentos universitarios. Ratifiqué sin consultar a nadie al rector de la universidad. Yo había sido Secretario de Hacienda del Gobierno anterior, en aquella época también había sido convulsionado el manejo de la Universidad de Nariño. Participé en la escogencia del Dr. Luis Eduardo Mora Osejo, porque lo conocía aún familiarmente, conocía de sus capacidades y de lo que podía hacer por el manejo de la Universidad de Nariño.

El gobernador del Departamento de ese entonces era un simple pagador de los sueldos del Magisterio del Departamento, inveteradamente la nación se mantenía atrasada con los giros que tenía que hacer para cubrir los sueldos de los maestros. Los maestros vivían en el plan de reclamar constantemente a los gobernadores el pago de sus salarios. Este fenómeno se vivía nacionalmente en una forma muy agresiva por parte de los maestros en contra del gobierno.

Por todo lo anterior la comunidad universitaria se solidarizaba con los maestros en este reclamo, saliendo a la calle a echar piedra, desentelar la Universidad, etc. Por lo cual el gobernador tenía que tratar de restablecer el orden público y llamar al rector para saber sobre su decisión, de qué lado estaba.

Hasta ese momento, antes de presentarse el conflicto, no había contradicciones entre el Rector de la Universidad de Nariño y el Gobernador de Departamento?

No. Aunque se aclara que había problemas entre el Rector y el Delegado del Gobernador. Sinceramente hubo una equivocación en el nombramiento del Delegado del Gobernador ante el Consejo Supe-

rior Universitario, se nombró porque hubo de antemano un consejo por parte del Partido Conservador.

¿Quién en su opinión es Luis Eduardo Mora Osejo?

El Dr. Mora Osejo era un hombre bien intencionado que se dejó manejar políticamente por unas personas que estaban tras otros intereses, no por el desarrollo de la Universidad. Estoy convencido de ello, siempre lo estuve.

Conoció la propuesta de reforma presentada por el Dr. Mora Osejo? ¿Qué opinaba concretamente sobre ese proyecto?

Para mí no tenía el soporte financiero suficiente, eso era otro temor de que se estuviera montando una bomba molotov en contra del gobierno para crear problemas de orden público.

El proyecto en sí era válido?

El proyecto de la reforma universitaria de ese entonces era válido, y aún lo sigue siendo.

¿Qué ocurrió entonces?

El caso concreto para prescindir del Dr. Mora Osejo fue porque él se solidarizó con las personas que atentaban contra el orden público.

¿Cómo ocurrió el hecho de la destitución del Dr. Mora Osejo?

Se lo llamó al Dr. Mora Osejo y se le preguntó por quién se decidía, si a favor del gobierno, o a favor de las personas que atentaba contra el orden público. Él sacó una hoja volante donde se oponía abiertamente al gobierno, por lo cual consulté con los superiores y se prescindió de él.

¿Quiénes eran en su criterio esas fuerzas que al interior de la universidad pretendían subvertir el orden público?

Las fuerzas políticas que en ese entonces estaban actuando en la universidad, creo que eran; El Moir o el Partido Comunista, no recuerdo exactamente, pero el Dr. Mora Osejo tenía un grupo de asesores que lo guiaban en el aspecto político y los cuales se aprovechaban de él, de su ingenuidad, lo presionaban a actuar.

Se acuerda del papel que desempeñó en todas esta etapa el diario El Derecho, usted tuvo algo que ver con este hecho?

No, si usted sigue analizando las ediciones del El Derecho, se dará cuenta que estaba también en contra del Gobernador.

Se dice que de la Secretaria de Hacienda salían los volantes en contra del gobierno. Es cierto?

No creo que ello haya sido así, aunque había un grupo de gente interesada en aprovechar políticamente al Rector de la Universidad y otro grupo en aprovechar políticamente al Gobernador.

Se comenta que cuando destituyó al Dr. Mora Osejo, usted ya no era Gobernador?

Yo había renunciado veinte o treinta días antes a la Gobernación, mi renuncia fue irrevocable.

El error del Dr. Mora Osejo fue haberse enfrentado al gobierno.

Al destituir al Dr. Mora Osejo, a quién nombró en su reemplazo?

Creo que fue al Dr. Galeano, quien fue nombrado por consejo del grupo político de ese entonces.

Si hoy le correspondiera manejar un proceso similar, qué actitud insistiría y cuáles cambiaría radicalmente?

Hoy trataría de librar a la Universidad de cualquier interferencia política, darle una organización administrativa seria como se estaba trazando. Pero el caso es que tanto el rector como el gobernador fuimos víctimas no solamente de las personas que nos rodeaban y de las circunstancias que vivía la Universidad y el Departamento de Nariño, sino el país, era una época supremamente agitada, conflictiva.

Frente a las otras secretarías que peso tenía la universidad?

En ese entonces sí era importante, porque no solamente era el deseo de manejar la Universidad desde el punto de vista político, sino desde el punto de vista democrático. En aquel entonces los políticos pedían como cuota la Universidad de Nariño.

El Dr. Luis Eduardo Mora Osejo fue cuota política?

No el Dr. Mora fue una excepción, porque cuando yo asistía a la reuniones del Consejo Superior, llegué al convencimiento de que la Universidad tenía que manejarse con unos criterios académicos, científicos, teniendo en cuenta más a la comunidad universitaria que al querer o a la conveniencia política; siendo el Dr. Mora Osejo producto de aquella situación.

¿Qué recuerda del conflicto en sí?

Recuerdo que hice una llamada al presidente para comentarle el problema de la demora en los pagos de salarios a los maestros. Que ocurrió en ese entonces por dos razones: una por la demora de los giros u otra que el Dr. Arellano antes de salir, por fuera de presupuesto, nombró x número de maestros no autorizando por el Ministerio de Educación, el salario correspondiente.

¿Qué comentó usted sobre el comportamiento del rector en el conflicto?

Se había hablado con él para que se mantuviera alejado de ese problema, no estaba en mis manos solucionarlo, lo único que hice fue llamar al Presidente y comentarle lo que estaba sucediendo, el señor Rector puso en circulación una hoja en donde evidentemente se ponía en contra del gobierno y a favor de la otra parte. La respuesta del señor Presidente fue: prescindir de ese señor y así lo hice.

Cuando la fuerza pública se tomó la Universidad, las personas que cogieron las llevaron al Batallón y el Rector abogó para que se los sacara de aquel sitio.

En su criterio qué clase de lucha se libró en la universidad, académica o política?

En realidad fue una lucha por el poder político. La buena imagen que tenía el Dr. Mora Osejo a nivel de la ciudadanía quedó perdida cuando se produjo la hoja volante en donde estaba a favor de los problemas de orden público y los reclamos violentos por parte de los maestros.

**ANEXO 9. ENTREVISTA AL
DOCTOR ALFONSO ORTIZ SEGURA
FEBRERO DE 1990**

1971: Profesor hora cátedra de la Facultad de Educación

Delegado del gobernador Muriel Bucheli al Consejo Superior Universitario

1990: Jubilado del Servicio de Salud de Nariño.

¿Qué recuerda usted de la rectoría de Luis Eduardo Mora Osejo?

Conocí a los Doctores Mora Osejo hace mucho tiempo. Fui designado rector con el voto en el Consejo Superior del Dr. Humberto Mora Osejo, quien fue de las primeras personas en venirme a felicitar. Sin embargo las contradicciones surgieron cuando él me dijo que yo debía proceder como lo había hecho Luis Santander Benavides, es decir, siendo el ejecutor de las ideas magníficas de su hermano Luis Eduardo que era el decano de la ITA; Ante lo cual yo me sentí muy ofendido y le contesté que yo no era ninguna marioneta, ni un pobre diablo al que se puede manejar, que yo tenía mi personalidad, mi inteligencia y que si no me sintiera capaz no hubiera aceptado la rectoría. Después se presentó la renuncia de Luis E. Mora, porque él estaba acostumbrado en el ITA a manejarlo como una propiedad, tan es así, que él hacía contratos para los profesores, adquiría materiales, etc., pasaba a la rectoría cuando ya eran hechos cumplidos, es decir sólo para su formalización. Yo tomé nuevamente las riendas y esto no le gustó, así que presentó su renuncia. En el ITA se formaron dos bandos, los que querían su salida y los que la respaldaban. Después de un tiempo renunció Luciano y quedó solamente Humberto, quien mantuvo una actitud de abierta oposición a todas las iniciativas de la rectoría como: establecimiento de la carrera profesoral, la conversión del Electrónico de Idiomas en la Especialidad de Idiomas, las residencias estudiantiles, et. Fue una actitud que nunca pude entender. Finalmente yo terminé mi período que en ese entonces era de dos años y salí, presentado el informe que le entrego, donde están mis realizaciones por la universidad.

Del año 65 al 72 me desempeñé como profesor de la Facultad de Educación de la Universidad de Nariño, pero me desvinculé de su manejo interno, a tal punto, que las clases las dictaba en el Servicio

de Salud donde yo trabajaba, tenía todo lo disponible para la cátedra, allá asistían los estudiantes.

En el mes de Octubre o Noviembre, yo me encontraba en Bogotá, al llegar al aeropuerto me recibió el Dr. Francisco Muriel Bucheli, quien era el Gobernador, y me pidió que actuara como su representante en el C.S.U. que Luis Eduardo Mora quería hacer lo que le provocaba con la universidad y que inclusive pensaba nombrar como decano de Educación a una persona de fuera, yo acepté y me poseioné de inmediato, trasladándome a la sede de este organismo. Luis Eduardo me dijo: ¿qué hace aquí? Yo le conteste, vengo a presidir el C.S.U., él me manifestó que yo no tenía ningún derecho, que era ilegal, puesto que no me había posesionado, le mostré los documentos y por tanto mi derecho a actuar como Presidente. Al iniciar la sesión presentaron la iniciativa para designar como Decano de Educación a un señor que no se conocía, cuyo único mérito era haber estudiado en Checoslovaquia. Yo expresé: no voy a negar que no milito en el comunismo, que no los miro con simpatía, pero aquí voy a actuar con otro criterio, tal como lo hice cuando nombré siendo rector a su hermano Luciano Mora señalado de comunista como profesor de Matemáticas, porque estaba convencido de sus calidades académicas, pero en este caso, yo he entendido que los decanos se eligen entre los profesores de una Facultad de conformidad con sus méritos, yo creo que entre nosotros hay gente muy importante, no se puede atropellar a los profesores de Educación, trayéndoles de fuera un Decano para imponérselos. Esta persona puede ser vinculado como docente, que haga méritos, que haga cola, luego sí puede ser decano, es decir poner en práctica la carrera profesoral. Como yo hacía la mayoría con los otros integrantes del Consejo no se aprobó esta designación. En este momento el Dr. Mora en un acto de cobardía y de miseria absoluta, abrió la puerta, tal como lo había convenido con un grupo de estudiantes, y les expresó que el Presidente del C.S.U. se había opuesto al nombramiento porque era un reaccionario, se me vino la jauría encima, pero como yo miedo no tengo, me enfrenté con ellos. Lo cierto es que el Dr. Mora tomó venganza con-

tra mí, me suspendió como docente sin razón alguna, simplemente prescindieron de mis servicios.

Esta decisión originó serias contradicciones con usted y con el gobierno?

Al día siguiente de este Consejo, los estudiantes hicieron un desfile por la plaza de Nariño, dedicándome una larga poesía y pidiendo mi destitución, me llevaban en catafalco, iban cantando unas coplas sobre mi muerte, yo tuve el atrevimiento de pararme en una esquina a observar, porque me pareció lo más simpático del mundo, ver mis propios funerales; ellos me miraban y esto fue motivo suficiente para que se dirigieran donde el cobarde del Gobernador y le manifestaran que yo los había ido a provocar, que ellos se abstuvieron de proceder. Entonces el Dr. Muriel me llamó y me dijo; mira ha habido una petición y te solicito que por ahora tu no asistas al Consejo. Mira gran pendejo -le dije yo- deja de ser cobarde, guárdate tu encargo, a mí me gusta estar acompañado y ayudar a los hombres, no a los cobardes. Si a vos te acobardaron tres o cuatro sirvientes del Mora está bien. De ahí ya no asistí más. No sé quien me reemplazó, ni me importó. Lo cierto es que lo asustaron al gobernador, yo no me separé y honradamente le digo que jamás me volví a enterar de nada. No participé, ni integré ningún grupo de oposición a nadie, así debieron de manifestárselo los que sí participaron.

ENERO DE 1990

1971: Representante de los profesores ante el Consejo Superior Universitario

Profesor hora cátedra de la Facultad de Derecho.

1990: Profesor hora cátedra de la Facultad de Derecho.

¿Qué recuerda usted de la administración Mora Osejo?

Le voy a contestar con una sola respuesta, son hechos que preferiría no recordarlos.

Creo que en el año de 1971, si mal no recuerdo, ocupaba el cargo de representante de los profesores en el Consejo Superior de la Universidad de Nariño, época en la cual conocí la designación hecha en la persona del Sr. Luis Eduardo Mora Osejo, como Rector de la Universidad. Dadas las calidades intelectuales del nombrado estábamos a la expectativa de sus gestiones.

Estábamos entonces sufriendo en la Universidad una crisis política y desde su posesión el Dr. Mora Osejo se manifestó como soldado de una extrema izquierda que pretendía instalarse en el claustro, bajo la denominación de la universidad crítica y creadora, para lo cual estimuló con promesas bastantes curiosas al estudiantado, que se mostró partidario de sus teorías, a la vez que empezó a nombrar profesores foráneos, a los que se les concedía también extraordinarias prestaciones para justificar su traslado de otras entidades, despreciaba por lo mismo el material intelectual del departamento a la vez que sumía a la entidad en un sinnúmero de compromisos que casi dejaban por el suelo su presupuesto, colocándose en una situación utópica que desataría funestas consecuencias para el claustro, motivo por el cual, con otros profesores iniciamos una campaña de oposición en contra del Dr. Mora Osejo, la que culminó con su renuncia.

La caída del Rector Mora Osejo generó en contra nuestra, la enemistad de los estudiantes, y algunos profesores seguidores de las ideas reformistas la propiciaron, exigiéndose la renuncia de nuestras cátedras. No fuimos partidarios de hacerlo y se nos declaró insubsistentes contra expresos mandatos reglamentarios.

Muchos son los años que han pasado desde entonces, pero estimo que hasta el momento todavía se están desmontando en la universidad medidas tomadas por el Dr. Mora Osejo que trajeron el principio de la ruina presupuestal. La universidad ha tomado señales de madurez y se pretende al menos legislar de acuerdo a la realidad y no con fantasmagóricas teorías de índole no nacional que perjudican a nuestro estudiantado. Hemos regresado por concurso a la cátedra y pretendemos ofrecer a nuestra Alma Mater todo nuestro entusiasmo para su normal desarrollo.

Y pensando en una nueva designación para el cargo de rector del Dr. Luis Eduardo Mora Osejo, la consideraríamos, porque dada su inteligencia y preparación consideramos que ha recogido sus nefastas ideas de los que llamaba universidad crítica y creadora. La realidad se impone.

ENERO DE 1990

1971: Profesor de la Universidad de Nariño

Miembro del Frente de Intelectuales Revolucionarios

1990: Director del Sistema de Investigaciones de la Universidad de Nariño.

¿Cuál era su concepción sobre la misión de la universidad en general y en consecuencia qué papel le atribuye a la Universidad de Nariño?

En aquella época acababa de egresar de la Universidad Nacional en donde se había agitado una bandera por una educación nacional científica y al servicio del pueblo, esta bandera era de alguna manera la respuesta al plan de educación superior que el gobierno norteamericano trataba de imponer en el país. De tal suerte que esta consigna de una educación nacional obedecía precisamente a la respuesta que el estudiantado colombiano daba por una educación que se ajustara a los intereses del país, tanto desde el punto de vista educativo en sí mismo, como desde el punto de vista político y desde el punto de vista económico; igualmente a partir de esa época el proceso de privatización de la educación a nivel nacional se aceleraba como nunca y, en tal virtud, el estudiantado colombiano agitaba la bandera de la democratización de la educación. De ahí que se luchara por una educación nacional, científica y al servicio del pueblo.

Yo como militante de Moir, tenía esa concepción de la universidad en aquella época.

De otra parte, dado el carácter nacional de las organizaciones políticas, en la Universidad de Nariño también se agitaban las mismas consignas.

Recuerda usted las causas o circunstancias que motivaron la designación de Luis Eduardo Mora Osejo como Rector?

En aquella época la organización estudiantil de la Universidad de Nariño era una de las de mayor peso en el concierto nacional. Los estudiantes de la universidad de Nariño habían gestado anteriormente unas luchas que reivindicaba intereses populares importantes, como los servicios públicos, la refinera, etc. Esta organización estudiantil tenía un gran respaldo a nivel popular por un lado y por otro lado, tenía un gran prestigio a nivel de la misma universidad y a nivel de las organizaciones políticas extrauniversitarias.

En estas circunstancias y dado que por aquella época el Rector ya era de libre nombramiento del Gobernador, el Dr. Arellano, por presión de la comunidad universitaria, y principalmente del sector estudiantil, accedió al nombramiento del rector por la vía democrática; a mi juicio la escogencia que hicieron los estudiantes en la persona del Dr. Luis Eduardo Mora Osejo era una posición que obedecía no a intereses particulares inmediatos, sino a una visión amplia de querer elevar el nivel académico y científico de la universidad, en tal virtud se escogió una persona de los quilates del Dr. Mora Osejo.

¿Quién era Luis Eduardo Mora Osejo?

El Dr. Eduardo Mora Osejo era reconocido investigador y científico de talla nacional e internacional, un hombre ante todo universitario, que había dedicado su vida desde muy temprano a la docencia; aquí mismo en la Universidad de Nariño se había desempeñado en los más diversos cargos, siendo Jefe de Departamento, Decano de la Facultad de Agronomía y finalmente Rector.

¿Qué fuerzas políticas y gremiales tenían presencia en ese entonces en la Universidad de Nariño?

En la Universidad de Nariño creo que estaban representadas casi todas las fuerzas políticas que tenían vigencia en el concierto nacional, por ejemplo a nivel de los partidos tradicionales estaba el partido liberal y conservador, en el sector de la izquierda estaba el partido

comunista, el sector socialista y estaba el Moir que eran las fuerzas políticas más importantes a nivel nacional.

Conoció los planteamientos básicos para una Reforma de la Universidad de Nariño?

Los planteamientos básicos para una reforma universitaria formulados por el Dr. Mora Osejo, fueron ampliamente difundidos a nivel de documento, a nivel de conferencias, etc.

Estos planteamientos podían sintetizarse en una concepción de la universidad como totalidad, universidades, como se decía, en donde la investigación, la docencia y la extensión formaban un todo. En esa época por primera vez empezó a agitarse una nueva concepción de la docencia universitaria se la planteó como unidad entre la docencia y la investigación, se trataba de combatir en una buena medida el enciclopedismo, el memorismo y repetición y también por primera vez, esta concepción nueva de la docencia, tenía que ver no con la repetición, sino con el aprendizaje del método, tanto en el campo de la ciencia, como en el campo artístico. Se pretendía también vincular la universidad al conocimiento de la problemática regional, de ahí el énfasis que se hacía en la investigación como base de la academia, y como base de la extensión.

En el campo de la investigación se pensaba que era necesario conformar institutos de investigación que tuvieran no solamente sede en Pasto, sino en los sitios neurálgicos de la economía y de las regiones naturales que conforman esta sección del país, así se hablaba de un centro de investigación en Tumaco, en Barbacoas, en Pasto y en Mocoa. No se trataba de conformar institutos burocratizados, sino de hacer de estos institutos programas reales de investigación.

Pero esta Universidad requería de otra estructura administrativa, qué se planteó sobre eso?

Esta universidad requería efectivamente de un cambio general de las estructuras administrativas de la universidad.

Con la reforma, el Dr. Mora Osejo pretendía dar un vuelco total, colocar la administración al servicio de la docencia y al servicio de la investigación, de las mayorías, tanto estudiantiles como profesoras y de trabajadores. No obstante no se pueden desconocer opiniones diversas, incluso oposiciones que se hacían a los planteamientos hechos por el Dr. Mora Osejo, por ejemplo a nivel de los partidos tradicionales hubo sectores que lo atacaron de una manera frontal.

A nivel del Partido Liberal en su gran mayoría, optó por apoyar la reforma de Luis Eduardo Mora Osejo; hubo un apoyo total del Movimiento Obrero Independiente Revolucionario Moir, porque de alguna manera las banderas que se agitaban a nivel nacional de luchar por una educación nacional y científica al servicio del pueblo tenían consonancia con los planteamientos del Dr. Mora Osejo, quien pretendía hacer de la universidad una institución científica, crítica y creadora.

Otros partidos como el Comunista, por celos políticos optaron por un apoyo no tan decidido y a nivel de los Socialistas apoyaban algunos de los aspectos de la Reforma Mora Osejo, en tanto que otros no sólo los desconocían sino que los atacaban, esto por cuanto la visión que ellos tenían de la revolución social del país, la planteaban como un cambio radical absoluto, en donde no habría el espacio por la lucha de elementos democráticos, planteaban que la educación debía tener en el fondo un corte socialista y lo que se estaba planteando con la Reforma Mora Osejo era una transición por la vía democrática.

¿Qué actitud asumieron los Consejos Universitarios?

Los Consejos Universitarios asumieron en términos generales una actitud de apoyo a la Reforma. La composición de los Consejos en

ésta época eran de alguna manera jalonados por las posiciones democráticas y revolucionarias de ese entonces, tanto, que el Consejo Académico, por ejemplo, sacó proposiciones de apoyo a la lucha del pueblo de Vietnam, lo que demuestra que efectivamente en ésta época los Consejos marchaban con la Reforma del Dr. Mora Osejo.

Las diversas posiciones que surgieron se inspiraban en criterios institucionales o en otro tipo de intereses. ¿Cuáles?

Las principales divergencias fueron de carácter político, las distintas agrupaciones y partidos luchaban por lo que ellos creían defender, su propias ideología; de tal manera las pugnas que pudieron darse fueron de corte político.

La propuesta afectaba intereses académicos o eran puramente personales?

La propuesta afectaba ambos tipos de intereses. Desde el punto de vista académico los intereses que planteaba la Reforma eran unos intereses que convenían no solamente a la Institución sino a la región y al país, sin embargo nuestra universidad que, como todas las universidades colombianas y latinoamericanas se han caracterizado por la repetición, por el memorismo, por el enciclopedismo, muchos docentes veían un peligro para su estabilidad: como docentes de la institución veían un peligro en estas nuevas propuestas y nuevas concepciones.

Cree usted que el manejo que se dio por parte de las Directivas a las divergencias fue acertado o por contrario contribuyó a que se radicalizaran las posiciones?

El manejo que se dio fue totalmente adecuado, por cuanto en la concepción misma de la Reforma se planteaba que todos aquellos cambios que se fueran a tomar, partieran de las decisiones de la comunidad universitaria, principalmente de estudiantes y profesores. De tal

manera ese manejo abierto, democrático, en donde predominaba el foro, la libre discusión, eran el manejo más acertado que se le podía dar en ese entonces.

¿Cómo se explica la injerencia de fuerzas extrañas a la universidad en la problemática interna que vivía?

RESPUESTA:

La explicación es hasta cierto punto sencilla. La sociedad nariñense ha sido una sociedad tradicionalmente conservadora; desde la época de Fortunato Pereira Gamba en 1904, hubo una oposición de los sectores más conservadores, encabezados por el propio Obispo de Pasto, y este carácter de la sociedad se conservaba casi intacto hasta la época de 1970. La sociedad pastusa y la sociedad nariñense en su conjunto era una sociedad pacata, una sociedad timorata en donde sectores como el Partido Conservador a través del periódico El Derecho, veía con malos ojos este nuevo criterio científico, esta nueva concepción de la universidad, que de alguna manera chocaba con sus intereses ideológicos, con su concepción del mundo, de la sociedad. Y por otro, que ellos veían como un gravísimo peligro que estuviese aliado el rector con sectores caracterizados de la izquierda, tanto a nivel profesoral como a nivel estudiantil.

¿Qué causas determinaron la agudización extrema del conflicto hasta terminar con la intervención de la fuerza pública?

Las causas en muy buena medida fueron extrauniversitarias. Los estudiantes tradicionalmente, y eso se puede ver aún en este momento, han tenido, por decir algo, una tendencia en apoyar a los sectores populares; en este caso la universidad se comprometió en apoyo a un movimiento del Magisterio que provocó la presencia de la fuerza pública en el seno de la universidad, y posteriormente la misma destitución del rector.

¿Qué ocurrió en la universidad con posterioridad al retiro del rector?

Después del retiro del Dr. Luis Eduardo Mora Osejo, la universidad cayó en un quietismo total. En principio, una vez destituido el rector, se dieron movimientos masivos como nunca antes se habían dado y como tampoco se han repetido hasta este momento de respaldo a su gestión y a su permanencia en la universidad.

Después de la rectoría del Dr. Mora Osejo, realmente la Universidad de Nariño no ha vuelto a tener un movimiento académico, científico de esta envergadura, aún en este instante estamos añorando la reforma que pudimos hacer en 1972.

Se considera que estos planteamientos todavía siguen teniendo validez, y si se le permitiese volver a vivir esa experiencia, en qué aspectos insistiría y cuáles corregiría?

La reforma tal como se planteó en ese entonces es una reforma tan global y al mismo tiempo tan completa que creo que todos los aspectos planteados en ella siguen vigentes en este momento, no habría necesidad de hacer correcciones de ninguna naturaleza, incluso el mecanismo de cómo se adelantó es una bandera que tenemos que tener en alto, porque no se trata de ninguna manera de imponer reformas utilizando para ello el poder a través de los distintos consejos por ejemplo, sino buscando siempre el diálogo libre, conversando con la comunidad universitaria, con los estudiantes, con los profesores principalmente, de tal manera que ese mecanismo habría que volverlo a retomar.

Desde el punto de vista académico, investigativo y administrativo, los postulados de ese entonces siguen perfectamente vigentes.

O sea que no hay errores que corregir?

Desde el punto de vista de la concepción de la reforma creo que no. Es posible que haya otros aspectos. En el manejo político reitero lo que dije anteriormente, fue correcto el manejo que se le dio, el fracaso obedeció no a la forma como el rector y las directivas universitarias llevaron a cabo el proceso, sino a una política errada que tuvo el movimiento estudiantil al comprometer a la universidad con movimientos extrauniversitarios, que a la postre influyeron en forma negativa en la institución.

Si no se presenta la coyuntura del Magisterio, el Dr. Luis Eduardo Mora Osejo no hubiese salido de la universidad?

Si la universidad hubiese continuado la reforma, se hubiera llevado a cabo al menos en el plano teórico, porque no se puede olvidar que lo que se planteaba era una primera etapa, hacer un diagnóstico y sobre la base de ese diagnóstico establecer unos planes de desarrollo y de acción, tanto a nivel administrativo, investigativo, como docente.

BIBLIOGRAFIA

ARAGON A., Juan. La Universidad en la Encrucijada. En: El Tiempo. Bogotá, noviembre 12 de 1972. Pág. 12

ATCON, Rudolf. La Universidad Latinoamericana. En: Revista ECO. Nos. 37 - 39, 1963, Pág. 8.

BRUNNER, José Joaquín. Universidad y Sociedad en América Latina. Bogotá. Textos M.D.U., Univ. De los Andes. 1990

CAICEDO, Jaime. La Reapertura de la Universidad Nacional. En: Voz Proletaria. No. 321. Abril 9 de 1970.

CAZALIS, Pierre. Asesor Programas de Educación Superior. OUI. Canadá. Módulos M.D.U. Universidad de Los Andes. 1989.

CHAVES, Milciades. "Desarrollo de Nariño y su Universidad". Ediciones Tercer Mundo. Bogotá, 1983. Pág. 280

CAICEDO, Jaime. Naturaleza Social del Movimiento Estudiantil. En: Revista Documentos Políticos No. 43. Bogotá Editorial Colombia Nueva , 1971. Pág. 25.

DAVILA, Carlos. Teorías Organizacionales y Administración. Enfoque Crítico. Editorial Interamericana. Bogotá, 1983.

ESPINOZA, Tomi. En: El Espectador. Bogotá No. 6762, enero 7 de 1931, Pág. 4.

EL DERECHO. Hasta Cuándo. Pasto, abril 5 de 1972, Pág. 3.

EL DERECHO. La Paradójica Universidad de Nariño. Pasto, abril 10 de 1972, Pág. 3.

EL DERECHO. Página Universitaria. Pasto, abril 25 de 1972. Pág. 4.

EL DERECHO. Página Universitaria. Pasto, mayo 18 de 1972. (s.m.d.)

EL DERECHO. Página Universitaria. Pasto, mayo 29 de 1972, Pág. 4.

EL DERECHO. Página Universitaria. Pasto, Junio 7 de 1972, Pág. 1.

EL DERECHO Página Universitaria. Pasto, junio 12 de 1972. (s.m.d.).

EL DERECHO. Página Universitaria. Pasto, junio 19 de 1972. Pág. 3.

EL DERECHO. Página Universitaria. Pasto, julio 14 de 1972. (s.m.d.).

EL DERECHO. Página Universitaria. Pasto, julio 31 de 1972. Pág. 5.

EL DERECHO. Comunicado sobre la Renuncia del Rector. Pasto, noviembre 25 de 1972, Pág. 1.

EL DERECHO. Editorial de El Siglo. Pasto, Diciembre 1º de 1972. Pág. 1.

GALLEGO, Antonio. “Se Agrava la Situación en la Universidad de Nariño”. En: El Tiempo. Bogotá, diciembre 13 de 1972. Pág. 8.

GARCIA, Carlos Arturo. El Movimiento Estudiantil en Colombia. Década de 1960 En: Argumentos Nos. 14, 15, 16 y 17. Bogotá, Fundación Editorial Argumentos, 1986, Pág. 190

GOYES, Isabel y ALZATE, Alberto. El Desarrollo del Sindicalismo en Nariño. Pasto. Universidad de Nariño, 1988. Pág. 242

JUVENTUD PATRIOTICA. Viva la Reforma Revolucionaria de la Universidad Colombiana. Cali, 1971.

JUVENTUD PATRIOTICA. Boletín. Pasto, 1971. (s.m.d.)

JUVENTUD PATRIOTICA. Periódico Regional. Año 1, No. 5. Pasto, 1971. (s.m.d.)

JUVENTUD PATRIOTICA. Comunicado. La Situación Actual. Pasto, octubre, 1971.

JUVENTUD PATRIOTICA. Nueva Democracia. No. 7, Pasto, marzo de 1972. (s.m.d.)

JUVENTUD PATRIOTICA. Nueva Democracia. Pasto, agosto de 1972. (s.m.d.)

JUVENTUD PATRIOTICA. Nueva Democracia. Pasto, 1972. (s.m.d.).

LOPEZ DE MEZA, Luis. "Disertación Filosófica". Editorial Bedout. Medellín, 1970. Pág. 360 y 361.

MOVIMIENTO ESTUDIANTIL REVOLUCIONARIO. Boletín. Pasto, Septiembre de 1971. (s.m.d.)

MAX NEEF, Manfred y Otros. Desarrollo a Escala Humana. Bogotá. Textos M.D.U. / 23, 1988. Universidad de los Andes. Pág. 11.

MENDOZA, Alberto. Nacionalicemos la Universidad del Valle. En: El Espectador. Bogotá, mayo 7 de 1971. Pág. 1.

MOLINA, Gerardo. Pasado y Presente de la Autonomía Universitaria. En: Revista Universidad Nacional No. 1, Bogotá, octubre - diciembre de 1968, Pág. 33

MORA, Luis Eduardo. Bases para un Plan de Desarrollo. Pasto. Universidad de Nariño. (s.m.d.)

MORA OSEJO, Luis Eduardo. "Planteamientos para una Reforma de la Universidad de Nariño". Mimeógrafo Universidad de Nariño, Pasto, 1972, Pág. 1.

Operación Cacique. Editorial Camilo. Bogotá, 1972. Pág. 22

PERIODICO. El Manifiesto No. 2. Marzo 1975, Pág. 7 (s.m.d.)

PODER DE BASE. Boletín. Pasto, agosto de 1972. (s.m.d.).

PERRY, Guillermo. Economía Colombiana desde 1970 hasta nuestros días. En: Nueva Historia de Colombia. Tomo V. Economía, Café e Industria. Editorial Planeta. Bogotá, 1989. Pág. 190 y 192.

Revista Universitaria. Editorial. Bogotá, Imprenta de la civilización, Mayo de 1910. No. 3

Revista Deslinde. No. 1. Medellín, 1974. Pág. 30 (s.m.d.)

Semanario. Voz Proletaria. Bogotá, enero 8 de 1970

SILVA LUJAN, Gabriel. Carlos Lleras y Misael Pastrana; Reforma del Estado y Crisis del Frente Nacional. En: Nueva Historia de Co-

lombia. Tomo II Historia Política 1946 - 1986. Editorial Planeta. Bogotá 1989. Pág. 257

TIRADO MEJIA, Alvaro. Aspectos políticos del Primer Gobierno de Alfonso López Pumarejo. Bogotá, Procultura S.A., Instituto Colombiano de Cultura, 1981. Pág. 93.

TORRES, Marcelo. Discurso. En: Revista Deslinde. Medellín, 1974. Pág. 4.

UNIVERSIDAD DE NARIÑO. Consejo Directivo. Acta No. 043 de diciembre 7 de 1971. Pasto, Pág. 2. (s.m.d.)

UNIVERSIDAD DE NARIÑO. Consejo Superior Universidad de Nariño. Acta No. 2 de febrero 12 de 1972. Pasto, Pág. 13 (s.m.d.).

UNIVERSIDAD DE NARIÑO. Consejo Superior Universidad de Nariño. Acta No. 7 de abril 18 de 1972, Pasto. Pág. 3.

UNIVERSIDAD DE NARIÑO. Consejo Superior Universidad de Nariño. Acta No. 10 de mayo 24 de 1972. Pasto, Pág. 3.

UNIVERSIDAD DE NARIÑO. Consejo Superior Universidad de Nariño. Acta No. 16 de julio 13 de 1972. Pasto, Pág. 2.

UNIVERSIDAD DE NARIÑO. Consejo Directivo Universidad de Nariño. Acta No. 8 de marzo 18 de 1972, Pasto. Pág.

UNIVERSIDAD DE NARIÑO. Consejo Directivo. Acta No. 14 de abril 24 de 1972, Pasto, Pág. 3.

UNIVERSIDAD DE NARIÑO Consejo Directivo Universidad de Nariño. Acta del 5 de junio de 1972. Pasto. (s.m.d.)

UNIVERSIDAD DE NARIÑO. Consejo Directivo Universidad de Nariño. Acta No. 21 de Agosto 3 de 1972. Pasto, Pág. 8.

UNIVERSIDAD DE NARIÑO. Comentarios al Documento Planteamientos Básicos para la Reforma de la Universidad de Nariño. Compilación. Pasto Mimeógrafo, Universidad de Nariño, 1972. (s.m.d).

URIBE URIBE, Rafael. Proyecto de ley del 8 de mayo de 1910. En: Revista Universitaria No. 3, Bogotá, Imprenta de la Civilización, mayo de 1910, Pág. 30.

VELA HERRERA, Francisco. "Solicitud de Fondos al Gobierno Seccional". Universidad de Nariño. Pasto, 1970 (s.m.d)

ZULETA, Estanislao. Elogio de la Dificultad. En: Lecturas Dominicales de El Tiempo. Bogotá, marzo 4 de 1990. Pág. 6 y 7.

ZÚÑIGA, Eduardo. "Contribuciones de Rosendo Mora y Luis Eduardo Mora al Desarrollo Académico Regional". En: REvista de Investigaciones, año 2 No. 3 Vol. II. Impresión Graficolor. Pasto, 1988, Pág. 146